AÑO XVI AGOSTO DE 1944 Nº. 158

Argentina Austral



CÓNDOR. *(Foto Benedetto Liguori.)*

Llame a las cosas por su nombre:

AL PAN PAN Y AL VINO TORO





Argentina Austral

Inscripta en el Registro de Propiedad Intelectual Nº 99.705.

Director

ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Avenida Roque Sáenz Peña 547

U. T. 34 - Defensa 7546



Invierno patagónico.

(Foto Santiago)

AÑO XVI - NUMERO 158

AGOSTO DE 1944

BUENOS AIRES

Semblanza de Carlos Borgialli

Cuando vi por primera vez a don Carlos Borgialli, no hice más que reconocer un antiguo y familiar semblante. Porque ya lo había visto, bondadosamente repetido en las ciudades de Italia, con su bonhomía, su sonrisa y sus ojos que no se sabía si eran muy verdes o muy azules, según daba la luz en ellos. Y eran ricos de matices como los cielos de Italia. Y cuando lo oí hablar en un suave castellano, ligeramente deformado, me pareció que el idioma tenía inflexiones nuevas que una vez escuchadas quedaban halagando el oído con su eco. Más elevada que la normal era su estatura, vigoroso el porte, regular y despejado el semblante. Y a poco, el observador más o menos perspicaz se daba cuenta de que se encontraba en presencia de un hombre muy bueno, y de un poeta. Un poeta tanto más profundo cuanto no hacía versos. Conocerlo a él y adentrar su vida era descubrir un género nuevo de poesía, nacida de la conformidad objetiva con el sencillo vivir cotidiano, de la predisposición amable a la buena amistad con sus charlas de corrillo y sobremesa, de la impresión que un hombre nacido frente a un paisaje ubérrimo habría de experimentar ante la arisca desolación de las nuevas tierras que lo esperaban. Y, por sobre todas las cosas, de su bondad. Su bondad le permitió no arredrarse ante la desolación y poblar de simpatía las rudas imágenes que durante un largo período de su vida vió a diario en el lejano sur; su bondad le hizo posible compartir la vida ajena en sus penurias y sus alegrías, su bondad lo hizo descubrir la sal de la anécdota, ella le dió curiosidad por el pasado, ella lo llevó a las tolderías del indio para compadecerlo y asistirlo, ella lo hizo admirar y sentir la emulación del colono. De todo esto, resultó su poesía. Como no hacía versos, se convirtió en prosista. Una prosa sin alardes literarios, ardua tal vez en el idioma, pero profundamente humana. Era la sencilla y llana evocación de los hombres que habían hecho la grandeza de la Patagonia. Los cantaba con adjetivos exactos y sinceros, los enmarcaba entre fechas escrupulosamente constatadas, los descubría a veces —como preciosa gema— al azar de una charla. Así nacieron esos sencilos retazos de epopeya que tituló: "Cabos Sueltos de Historia Patagónica", que pulidos y recopilados serán, sin duda, un volumen para siempre. Cuando se fundó ARGENTINA AUSTRAL vivió uno de los momentos más intensos de su vida. El poeta mudo que se expresaba con prosa de cronista, encontró su molde en las páginas de la revista destinada a compendiar y glosar el sur. Grande hubo de ser, pues, su desaliento cuando después de años, se suspendió su publicación. Lo despojaban súbitamente de su medio de expresión en lo mejor de sus bús-



Carlos Borgialli,

según una fotografía reciente.

quedas y rebúsquedas por el pasado. Y, como no era hombre de amargarse, se pasó dos años atesorando para sí mismo nuevos hallazgos del pasado patagónico: cómo vivían y sufrían los primeros colonos; cómo y cuándo se sublevaban los condenados a perpetuo en el lejano sur; por qué y cómo naufragó una goleta, o murieron unos misioneros a manos de los indios. O le seguía la pista a un vendedor de trapos hasta dejarlo convertido en patriarca de una floreciente ciudad sureña. O seguía paso a paso las fabulosas huellas del imposible plesiosaurio. O encendía ya con el petróleo una llama de alegría ante la prosperidad de Comodoro Rivadavia y pueblos adyacentes; o contaba como un pastor escrupuloso las ovejas con que había llegado a Tierra del Fuego el primer poblador. Y se decía a sí mismo entre perplejo, complacido y preocupado: "Si no hubiera sido por las pepas de zapallo que aplacaron el hambre de los pasajeros de la goleta "Mimosa" no habríamos tenido galeses en el Chubut". Todo lo fué guardando con avaricia excusable. Con la única avaricia de que fué capaz.

Y cuando ARGENTINA AUSTRAL despertó de su letargo, se entró por la remozada redacción con la alegría de un sol. Traía legajos de "Cabos Sueltos". Grandes cantidades de "Cabos Sueltos". Y con nueva sal. Ahora profundizaría más en lo ameno, en la anécdota humana y expresiva. Ahora estaba en contacto directo con las familias de los antiguos héroes. Eran sus viudas, o sus hijos, o sus nietos; tal vez sus biznietos, quienes distraían el archivo de sus fotografías y documentos familiares para ponerlos en sus manos. Por eso, llegaba a la redacción con mucho misterio, con interminables encargos: "Cuidado con ese retrato que me lo suministró la señora viuda de Clemente Onelli". "No me pierdan esa carta, que es de un nieto de don José Piñeiro". Y la redacción debía cuidárselos como "hueso de santo". Con el apasionado fervor de un creador de algo que habría de sobrevivirlo, seguía hasta el cansancio el curso de cada línea de sus "Cabos Sueltos" hasta la forma misma de la imprenta, y a veces llegaba a asomarse a las fauces de la prensa para ver si los engullía bien y no se los mutilaba de una mala dentellada. La ajetreada redacción, la implacable y acerada imprenta solían a veces fruncir el ceño ante tanto desvelo paternal. Pero se deshacía el fruncimiento al conjuro de la mirada límpida del "hombre bueno". Y todo se resolvía con una amable sonrisa. La sonrisa permanente de Carlos Borgialli.

Recuerdo que la primera vez que reapareció en la nueva redacción planeábamos la sección "De Frente y de Perfil". El frente de los personajes sería la biografía escueta; el perfil, su lado humano, anecdótico, costumbrista o espiritual. En su presencia, el lápiz del dibujante empezó a moverse inquieto. "¡Qué cara de hombre bueno! —me dijo el dibujante—. ¡Qué rostro interesante!". Y ante un entusiasmo que yo era el primero en compartir, ordené que con Carlos



Don Carlos Borgialli en una conversación con el cacique Nepel. (Foto tomada hace unos diez años por el Sr. González Marzo.)

Borgialli se inaugurara la nueva sección. Ahí está para siempre "su frente" y "su perfil". El redactor compendió entonces, a grandes rasgos, lo biográfico y lo anecdótico de su vida. Recordó su llegada al país en 1898...

Y de todo esto, lo que más impresionó a Borgialli, lo que más agradeció —aún conservo como emocionante recuerdo la carta en que consigna su gratitud—, fué la expresión que en el perfil lo definía "bueno como el pan".

Así tan bueno era don Carlos Borgialli. No agradecía tanto lo que hablaba de su esfuerzo de luchador, de su talento, de su visión de cronista, como lo que aludía a su bondad.

Ahora ha desaparecido. Su vida es otro "Cabo Suelto" de esa epopeya patagónica a que consagró lo mejor de los escasos ocios que le concedía una vida entregada por entero a su tesonero trabajo. Queda por escribir ese último Cabo Suelto, que —sin duda— deberá ser uno de los más vibrantes y emotivos.

Enrique Campos Menéndez

Don Carlos Borgialli

Carlos Borgialli, durante el transcurso de casi medio siglo, vivió en estado permanente de pasión patagónica. Se hallaba en tal modo compenetrado o asociado espiritualmente con la Patagonia, que sus problemas regionales pasaban a serle propios; y sus habitantes todos, los más dilectos amigos con quienes compartía angustias y esperanzas; y su historia, un venero inagotable donde su curiosidad y su noble afán de investigador encontraban tema para divulgar los esfuerzos, la constancia y el valor de aquellos esforzados pobladores patagónicos a quienes amaba. Desde que llegó de su tierra nativa, siendo apenas un adolescente, Borgialli ingresó en la cofradía de los patagónicos para entregarles, sin reticencias, su mente y su corazón.

Cuando cierro los ojos para evocar su figura —ahora que ya no está en este mundo— me sobrecoge un recuerdo vivaz y tierno a la vez. Siempre lo conocí activo, servicial e ilusionado; y así debe de haber impresionado a cuantos le trataron, pues la simpatía que rodeaba su personalidad en todos los ámbitos del lejano sur no tiene, en su universalidad, ninguna excepción. Borgialli fué un padre y esposo ejemplar; un amigo seguro y un colaborador de una fidelidad a su trabajo y a sus principales cuyo recuerdo emociona y reconforta.



Una antigua y casi simbólica fotografía de don Carlos Borgialli.

Si hemos de definir la personalidad de don Carlos mediante un solo adjetivo calificativo, con su solo término o bajo un solo signo, me inclinaría por el de la bondad. Siempre estaba dispuesto a ofrecer y a dar, ya fuese mediante el empleo de su actividad física o mental. Esta bondad ingénita de Borgialli, así como se hacía presente entre los vivos, se extendía también en beneficio de los seres desaparecidos. Para estos últimos, su solicitud se expresaba en la labor, entusiasta y tenaz, que gastaba en desentrañar los pormenores de sus vidas a fin de dárnoslas a conocer vertidas en aquellas pequeñas biografías tituladas por él: "Cabos sueltos" que publicó durante años en ARGENTINA AUSTRAL. Mediante la lectura de estos "cabos sueltos" podemos ahora conocer y apreciar en lo que valen las existencias de aquellos olvidados conquistadores del desierto, de aquellos rudos pobladores de la estepa a quienes la patria debe, en progreso y en riqueza, mucho más de lo que ella les ha dado. Si la posteridad, alguna vez, reconoce los méritos de los viejos "pioneers" patagónicos, ello se deberá principalmente, al noble espíritu y a la pluma infatigable de don Carlos Borgialli.

La revista ARGENTINA AUSTRAL constituía para don Carlos una predilecta hija intelectual; puede decirse que se miraba en ella. Desde su primer número siguió sus pasos, mimándola con celo paternal y brindándole, con desprendido entusiasmo, todo el tiempo que sobraba a su cotidiana labor. En ARGENTINA AUSTRAL, Borgialli hizo sus primeras armas en la literatura y en la historia. En aquellos trabajos de principiante, su modestia era tanta que había que buscar su cosecha en los pequeños párrafos que intercalaba entre largas transcripciones ajenas, o en las numerosas notas, casi inadvertidas por su tipo de letra menudo y por hallarse ocultas al pie de las páginas; pero pronto pudo ya advertirse una mayor seguridad, que se había ganado mediante un trabajo tenaz por mejorar su estilo y profundizar su conocimiento del pasado patagónico y nacional. En estos últimos años Borgialli se había perfeccionado; y tanto, que sus trabajos constituyen ahora la base donde tendrá que afirmarse cualquier investigación que se realice acerca de los territorios del Sur y sobre los hombres que lo han poblado.

Nuestro viejo amigo y colaborador no podía tener otra clase de muerte, ni encontrar otro lugar para su eterno descanso, que éstas que le deparó el destino. La última visión de sus ojos, antes de cerrarse eternamente, fué la de la Patagonia; y su tumba se ha cavado en el cementerio de Santa Cruz, aquel puerto patagónico de sus amores. Así lo quiso siempre; de ese modo estaría más cerca del Cañadón de los Misioneros y de la isla Pavón, donde aun vagan las sombras de sus héroes preferidos: los Rouquad, Richmond, Ibáñez, Clemente García y en particular el ínclito capitán Luis Piedra Buena.

ARMANDO BRAUN MENÉNDEZ



En el taller del escultor Perlotti, durante la ejecución del monumento a Piedrabuena. De izquierda a derecha: Carlos Borgialli; contraalmirante Mario Fincatti; Dr. Villegas Basavilbaso; don Luis Piedrabuena, hijo del héroe patagónico; capitán de fragata Teodoro Caillet-Bois; Dr. Armando Braun Menéndez. Sentado, el escultor Perlotti.

In memoriam

Permítame ARGENTINA AUSTRAL añadir mis palabras de condolencia a las muchas expresadas en este número en memoria de don Carlos Borgialli.

Le conocí hace ya tiempo en el curso de una larga inspección oficial en el territorio de Santa Cruz. Después de la aparición de la revista, leí con interés de marino encariñado con la Patagonia sus "cabos sueltos" de historia, su paciente búsqueda de datos perdidos en el recuerdo de los "pioneers" o en los diarios de la época, su buceo en la tradición patagónica. Como cultor de la historia, pocos habrán apreciado mejor que yo esa inteligente labor, a la que ARGENTINA AUSTRAL supo dar todo su apoyo. Cuando se escriba la "Historia de la Patagonia", interesante como una novela —exploradores, marinos, tehuelches, colonos, cazadores de plumas, aventureros, pastores, bandidos, indígenas y estancieros— será forzoso acudir a cada paso al considerable acervo así acumulado por él y que perpetuará su nombre.

Hombre de bien en todo sentido, su amistad me fué muy grata; su inesperada desaparición me produjo profunda pena, y considero que ella deja un gran vacío en la Patagonia.

TEODORO CAILLET-BOIS,
Capitán de Fragata

Luto en la Patagonia

Don Carlos Borgialli ha muerto. La dolorosa noticia se extendió con rapidez por toda la Patagonia, en un sobrecogimiento de dolor. La popularidad que tenía en aquellas regiones el ma'ogrado amigo, hizo más honda la emoción de su infausta pérdida.

Ya no sentiremos más el contagio de aquella sonrisa que le inspiraba su corazón limpio y las cosas nobles y bellas que nos ofrece la existencia como un regalo de Dios, ni nos volverán a deleitar las jugosas crónicas suyas, amenas y fervorosas, en las que, con estilo llano y claro, como su alma, descubría trazos y matices que habían pasado desapercibidos para los que no saben elevarse a las regiones donde domina el espíritu, y sólo contemp!an el aspecto material de la vida.

Cuando más vigoroso parecía y cuando su encendido entusiasmo por las regiones sureñas era más intenso, se nos fué el inolvidable Borgialli. Como un presagio del Destino, cayó en la región argentina de sus predilecciones, la que lo vió luchar año tras año, con inquietudes de cruzado. No fué necesario llevarlo, como era su deseo, en el caso de que lo hubiese sorprendido la muerte lejos del pueblo que tanto recordaba. El mismo fué, lleno de vida y de ilusiones, que no amenguaban los años, atraído por el cariño que hacia Santa Cruz sentía; y allí quedó para siempre, aprisionado en los brazos de la tierra amada.

Su vida, ejemplo de empeñosa voluntad y de lealtad sin límite, estuvo llena de extraordinarios contrastes. Llegó a la Patagonia siendo aún adolescente, enro'ado en un buque del Estado, como él se complacía en recordar; formó su persona'idad de luchador abnegado, inspirándose en la empresa realizada por los propulsores del progreso de los territorios sureños; empleó sus horas de descanso en modelar su cultura; fué comerciante, marino y ganadero, y, finalmente, se dedicó con ahinco a la tarea de escribir interesantes crónicas sobre la Patagonia, con talento y excepcional vocación.

En el año 1904 ingresó en la casa de comercio que tenía establecida entonces en Santa Cruz don José Menéndez. Al constituirse, en 1908, la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, pasó a ella, en la localidad citada. Allí fué dependiente, primero, y jefe de ventas, después. Ascendido a Gerente de la casa de Coyle, en agosto de 1912, se le trasladó más tarde, en febrero de 1914, con el mismo cargo, a la casa de Esperanza. En junio de 1916 fué designado Gerente de la Sucursal de Santa Cruz, en la que se iniciara como simple dependiente en la fecha que antes se ha indicado, pasando en junio de 1924 a desempeñar el cargo de Inspector de Sucursales, en el que le sorprendió la muerte, el 7 de julio último.

El espíritu selecto del llorado Borgialli, le daba alientos y vigorizaba su debilitado corazón. Guiado por aquél, supo matizar sus diarias tareas con su pasión por el estudio de todo lo que fuese atinente a la Patagonia. Las primeras expediciones que llegaron a aquellas playas, las tradiciones y modalidades de los indígenas, la obra l'evada a cabo por los que cimentaron la actual riqueza del Sur, todo fué objeto de su curiosidad insaciable, y de todo ello escribió con perseverancia y acierto. Sus numerosos trabajos, meritorios en toda la extensión de la palabra, tanto por su contenido como por el entusiasmo que reflejaban, quedarán en las páginas de ARGENTINA AUSTRAL, a la que estuvo estrechamente vinculado desde que ésta fuera fundada, como joyas de estimable valía.

Soñador y romántico, como lo son todos los que pasan por el Mundo sin advertir las espinas que pisamos, no supo de bajas pasiones ni de odios, y no le atrajeron en momento alguno las riquezas ni los halagos. Obsesionado por su Patagonia, la predilecta de todos los momentos y de todos los tiempos, desde la infancia, plena de risueñas esperanzas, hasta la vejez desilusionada, desde los días de holgura, hasta los de aciaga pobreza, ella constituía su gran ideal y era su perenne adoración. Buscaba en las bibliotecas, inquiría en una y otra parte, se acercaba a las reparticiones oficiales, para cotejar fechas o indagar sobre éste o el otro personaje injustamente olvidado, o acerca de tal o cual resolución relativa a la región de sus amores. Así lo veíamos siempre, admirados del afán y de la constancia con que se entregaba a la tarea, difícil y encomiable, de difundir el conocimiento de la Patagonia y de sus viñetas históricas, ya narrando singulares sucesos de tiempos lejanos, o ya recordando, con acopio de datos biográficos, anécdotas y oportunos comentarios, a ilustres marinos, pobladores de temple y hombres de ciencia, de benemérita actuación, que le rindieron a la Patagonia afanes y sacrificios de todo orden.

Compañero cordial y leal, eso fué, en el campo de la diaria brega, don Carlos Borgialli. El que estas líneas escribe, tuvo oportunidad de apreciar, tal vez como pocos, esas destacadas prendas que lo hicieron ser tan respetado y querido de sus compañeros y amigos. Fuí su camarada, y, por muchos años, convivimos en estrecha hermandad: él, al frente de la Sucursal de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, en Santa Cruz, y yo en la de San Julián. Colegas y vecinos, nos unió en todo momento el más cálido afecto.

Brotaban de su alma, como caudaloso río, los sentimientos más elevados. Su corazón era fuente de nobles impulsos. No conoció enemigos, porque no puede tenerlos quienes como él, han sido modestos y bondadosos. Quería con igual fervor al país que le dió generosa acogida y donde formó su hogar, y a Italia, su Patria venerada.

Domingo Viera Martín



SANTA CRUZ. Sucursal de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia por el tiempo en que estuvo a su frente don Carlos Borgialli.

Palabras de despedida

La familia Enosis está de duelo. Cedió su sitial de honor el decano del personal de la Sociedad: ¡Murió Borgialli!

Suavemente, con la misma suavidad y sencillez que caracterizaron todos sus actos, nuestro buen camarada sin duda quiso ahorrar a su familia y a sus amigos la escena amarga de la postrer despedida y discreto, calladito, se deslizó de este mundo hacia la eternidad.

Predestinado a proveerse por su propio esfuerzo del pan nuestro de cada día, desde la edad temprana supo ocupar siempre con dignidad su puesto de lucha en el concierto del trabajo, e impulsado por su bien equilibrada inteligencia, severa disciplina en el cumplimiento del deber y perseverancia en la acción, fué escalando jerarquías hasta alcanzar posiciones reservadas a hombres que, como él, se hacen merecedores de recibir en custodia la confianza plena y la más alta estima de sus jefes y de sus compañeros de labor.

Enamorado de la Patagonia, donde pasara sus mejores años, era el gran admirador de sus encantos y dedicó también a ella su temperamento de investigador exhumando la vida de *pioneers*, episodios, anécdotas y recuerdos de tiempos pretéritos, que tejía con todo gusto y entusiasmo en los sabrosos artículos que él denominaba "Cabos sueltos", composiciones ingeniosamente elaboradas para solaz de sus lectores, a la vez que representan una seria contribución al conocimiento de la interesante historia de los Territorios del Sur.

Inquieto, dinámico, servicial, y en todo momento afable, Borgialli nació con el don de saber sembrar simpatía, y tuvo la satisfacción de recoger en vida su abundante cosecha a manos llenas, pues sin distinción de clases sociales, a persona que trataba la conquistaban de inmediato sus sentimientos de consideración, de afecto y de respeto.

Ha perdido la Sociedad uno de sus más antiguos y fieles colaboradores; sus camaradas, un buen compañero, y sus amigos, un amigo leal.

Por eso su partida ha dejado en todos un sentimiento de tristeza y de pena.

Roque Blaya Dougnac

La lección de una vida

Extinguida la luz material de una humana existencia, queda otra lámpara, aún más brillante, y de la cual podremos servirnos con aprovechamiento los sobrevivientes a poco que acertemos a colocarla en conveniente lugar. Deseamos decir con esto que de toda vida cabe deducir una enseñanza utilizable. Examinemos la que nos sugiere la de este noble amigo que acaba de ausentarse.

Lo primero con que nos encontramos es con una especie de bifurcación vocacional. Borgialli fué un empleado probo y diligente, siempre esforzado en el cumplimiento de sus obligaciones; pero, a la vez, un investigador de datos de historia patagónica. El mismo nos cuenta, en el número de esta revista dedicado a don José Menéndez, cómo le conoció una tarde en la plaza Muñoz Gamero de Punta Arenas y cómo vino a vincular su destino con el de aquella gran obra comercial en marcha que llegó a ser al cabo de los años la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia. Así entró definitivamente en el cauce de su primera vocación.

Algo debió quedar flotando, sin embargo, en la voluntad del joven inmigrante, consecuencia, sin duda, del rudo choque recibido por una conciencia moldeada en la Italia siglo XIX al ponerse en contacto con el ambiente de una Patagonia aún sumergida en las nieblas de su amanecer a la vida civil. Pues hay que buscar en el conjunto de sensaciones resultantes de ese choque los orígenes y los entusiasmos de la segunda vocación de Borgialli, que es por donde vino a robustecerse la personalidad de singular relieve que todos admiramos. Surgimiento espontáneo, que halló, a su vez, en ARGENTINA AUSTRAL, la adecuadísima canalización. Recorriendo los viejos números de esta revista nos hallamos al principio con un Borgialli que no escribía, sino que comunicaba a un redactor de entonces las cosas que él tenía averiguadas a través de sus andanzas por los poblados, campos y yermos patagónicos. Es interesante consignar que, antes que el escritor, había hecho su aparición el viajero que tenía mucho que contar.

Nos vamos acostumbrando a desconfiar cada día más del intelectual que no es más que intelectual y del escritor que sólo es escritor. La división del trabajo, ciertamente, es imprescindible para la eficiencia técnica de las industrias y de las profesiones; pero las cosas de la cultura en general constituyen o deben constituir un patrimonio común, sin que a nadie le asista razón para alegar que le falta tiempo u oportunidades, porque en el último de los rincones del planeta hoy cualquiera podrá encontrar elementos para perfeccionar sus estudios, ensanchar el ámbito de sus conocimientos y, lo que más vale, habituar sus excesos de energía a la realización de alguna obra bella, útil, grande y, por sobre todos los demás méritos, triunfadora de los demonios del hastío y de la ociosidad. Todos tenemos, no ya el derecho de ser intelectuales y de ser escritores —porque nada ni nadie nos opone obstáculos mientras que por todas partes se nos brindan ocasiones—, sino el deber de serlo. Serlo, para recreo propio, compensando los malos golpes de la vida, y serlo para mejor servir a la humanidad con lo más refinado de nuestras capacidades. En los días que vivimos y no importa el lugar elegido, cada hombre es el resultado de su voluntad.

Sin otro apoyo que la sencillez de sus costumbres y la recta dirección de sus sentimientos, Borgialli acertó a desviar hacia una finalidad elevada, con su exceso de energías, su depósito de emociones. Y otra cosa más, a la que enseguida haremos mención. Y es que, lejos de volver la espalda a las cuestiones inmediatas para buscar en sitios remotos las motivaciones poéticas tan necesarias a un espíritu sensible como el suyo, se preocupó desde el primer momento en hacer del escenario de su vida cuotidiana una fuente de liberadora inspiración. No dejemos pasar por alto el fondo de generosidad y de honradez que hay en esos seres que, sin la menor reserva, entregan su alma a la busca de la íntima y descuidada emoción del lugar que eligieron para vivir. Estos son los huéspedes bienvenidos en cualquier lugar del planeta, cuanto más en comarcas necesitadas de aumentar su población. Lo cierto es que en regiones donde otras personas de temperamento igualmente emotivo no vieron más que situaciones espantosas y trágicas —reflejo de las atormentadores pasiones que a ellos mismos les estaban devorando—, Borgialli sólo vió un país de dulce ensueño y dignificadora poesía.

Todos los objetos tienen un lado de máxima luz y un lado de máxima sombra, y del mismo modo que hay quienes se deleitan en sumergirse en esta última y aun concluyen negando la existencia de aquélla, así no faltan, aunque son los menos, personas que de la contemplación de la parte luminosa hacen su placer. Borgialli no ignoraba la parte negativa del vivir y tan sensible era su alma para la captación de impresiones de un sentido como de las otras, pero se le veía una voluntad habituada al rechazo de todas esas incitaciones que a nada bueno pueden conducir a quien de ellas hace caso y esa sonrisa suya con que hoy todos le recuerdan era como el gesto victorioso con que terminaban sus muchas batallas interiores.

Julián Pedrero



La calle 9 de Julio de Santa Cruz.



Don Carlos Borgialli en el estudio del escultor Perlotti al quedar terminado el busto del perito Moreno que hoy se encuentra instalado en El Calafate (Lago Argentino). Le acompañan el señor Eduardo Moreno, hijo del prócer, el señor Tomás del Pozo y el artista nombrado.



Comisión Directiva del Club Sportivo Santa Cruz. Presidente honorario, Archibald Nalliday; presidente, Jorge Wolwen; vicepresidente, Carlos Borgialli (primero de pie); secretario, Manuel Rodríguez; tesorero, Jorge Riff; vocales, Federico Borett, Pedro Pucheu y Mauricio Backer. (Foto tomada en 1915.)



Altos jefes de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia rodeando al director de ARGENTINA AUSTRAL, don Enrique Campos Menéndez, con motivo de un almuerzo que le fué ofrecido en octubre de 1943. Don Carlos Borgialli es el tercero, comenzando por la derecha, de la segunda fila.

El fallecimiento de don Carlos Borgialli

Discursos pronunciados en el acto del sepelio. Transmisiones radiales - Otras expresiones de pesar.

Don Carlos Borgialli dejó de existir a las 7 de la mañana del viernes 7 de julio último en el hotel donde se hospedaba en Río Gallegos; los restos, en cumplimiento de su voluntad, fueron trasladados a Santa Cruz, en cuyo cementerio quedaron depositados el siguiente día. Con tal oportunidad le dedicaron palabras de despedida los señores Manuel Vidal, en nombre de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia; Francisco Lozano Piñero, por el pueblo santacruceño; Eduardo Lestón, por el Club Sportivo de la localidad; y Juan Manuel Arregui y Manuel Rodríguez, en nombre de los amigos comunes.

Dijo el señor Lozano Piñero:

Dentro de pocos instantes, la tierra santacruceña cubrirá esta fosa que guardará eternamente los restos del que fuera en vida don Carlos Borgialli. Y mientras el rítmico y grave compás de la tierra que va cayendo apriete de angustia nuestros corazones en esta última y eterna despedida; mientras la mano amiga, con temor de herirlo, va arrojando el leve puñado de tierra y los ojos se nublan de emoción, en nuestro interior, como en un desfile de imágenes, se nos aparece la gran figura de nuestro amigo.

Y vemos así a Don Carlos redivivo, en plena juventud, arribando a estas playas; lo vemos luchando, formando un hogar, labrándose el porvenir y recordando siempre, con profunda nostalgia después de su partida, estas tierras bravas que para él fueron las tierras de promisión. Lo vemos con sus brazos extendidos a todos en fraternal abrazo; con su gran corazón abierto a todos; con su figura inclinada atisbando el pasado y labrándonos la Historia. Lo vemos siempre con su modesto orgullo diciéndonos a todos: "La Patagonia es buena; no la abandonen, trabajen por ella, cuídenla, ámenla profundamente como lo hice yo".

Ahora que su cuerpo ha muerto; ahora que sólo nos queda su recuerdo imborrable, todas esas virtudes que lo adornaron en vida cobran a nuestros ojos singular relieve. Tal vez porque ellas estaban orladas de una simpleza, de una cordialidad tan natural que nos parecía imposible la vida de Don Carlos careciendo de ellas.

Fué un amigo y un camarada de todos. Guardó afectos tan profundos, tan fieles, de Santa Cruz que su mayor deseo fué el de reposar para siempre en este modesto cementerio de pueblo, huyendo de los mármoles fríos y de la aglomeración de las grandes ciudades de los muertos. Pareciera que aquí frente al mar que lo vió venir en sus años mozos, frente a las heladas pampas que cortaron su rostro en crudas noches invernales, bajo este cielo que hace pocos días cruzaba veloz en su último viaje rumbo al Sud, su cuerpo descansará más blandamente. Como si esta tierra que nosotros encontramos áspera e inhóspita, fuera para él, que la amó tan profundamente, cálida y cariñosa como el regazo de una madre.

Y don Carlos, que toda su vida la consagró al bien, al culto de las altas virtudes que dignifican al hombre, desapareció como había vivido: serenamente, humildemente. La muerte le tomó cuando el sueño lo mecía en sus brazos y sin un gesto de dolor, sin que el temor se reflejara en su sereno rostro, se nos fué al Cielo.

Mucho le debe la Patagonia a este hombre sencillo y modesto. Sacó del olvido a sus héroes; grabó en letras de molde el recuerdo de los que trabajaron por ella; se esforzó siempre en hacerla conocer tal como es, libre de leyendas. Honrada y leal. Sufrida y modesta. Cuna de una raza fuerte que también él contribuyó a formar, y don Carlos, que mantenía en sí todas las pequeñas y difíciles virtudes, reposará para siempre en este recinto. Su esposa e hijos respetaron su voluntad y lo han traído aquí para que el corazón del pueblo lo guarde en su seno. Para que el cariño de las mujeres rodee de flores su tumba. Para que el pecho de los hombres se oprima en lenta oración a su memoria y para que los niños veneren en él a un ejemplo ciudadano. Esposo y padre. Obrero y poeta. Amigo y compañero. Honrado y justo. Todo eso era don Carlos Borgialli.



El féretro es sacado de la iglesia de Santa Cruz, donde fué oficiada una misa de cuerpo presente. (Foto Baró)

Discurso del vicepresidente del club Sportivo de Santa Cruz, don Eduardo Leston (h.)

Don Carlos, como cariñosamente te llamábamos.

El Club Sportivo de Santa Cruz, también quiere asociarse a este solemne acto para testimoniar el hondo pesar que causó la nefasta noticia de tu desaparición inesperada; creedme que, en ningún instante hubiésemos pensado en tan triste nueva, pero el destino así lo quiso y el no tiene rival.

Nuestro Club os tenía en las filas de sus asociados honorarios, por ser honroso merecedor del mencionado título, porque fuisteis uno de sus fundadores y gestores, a la vez que gran entusiasta y propulsor por hacer de él un verdadero centro de deporte y sociabilidad, este principio, lo habeis logrado, pues tus sucesores han interpretado tus deseos, y siguen por la ruta marcada, hasta colmar en realidad tu visión.

Por todo esto en nombre de la C. D. y de nuestros asociados, recibid don Carlos un ruego de paz en tu tumba, haciendo extensivos a vuestros familiares nuestro más sentido pésame.

TRASMITIDO POR L.U.4 RADIO COMODORO RIVADAVIA, EL DIA 7 DE JULIO

Hoy el cable transmitió e impuso la pausa de recogimiento que supone la desaparición de un hombre que pulsó su espíritu, en el trabajo, en la lucha y en la bonanza por y para la Patagonia.

Don Carlos Borgialli, acaba de fallecer; la muerte lo sorprendió forjando el ideal de su vida que consistió en profesar con cariño sacrosanto..., amor por las tierras australes, mostrarse inquieto por la superación del sur argentino..., investigador y difundidor de sus tierras y sus bondades.

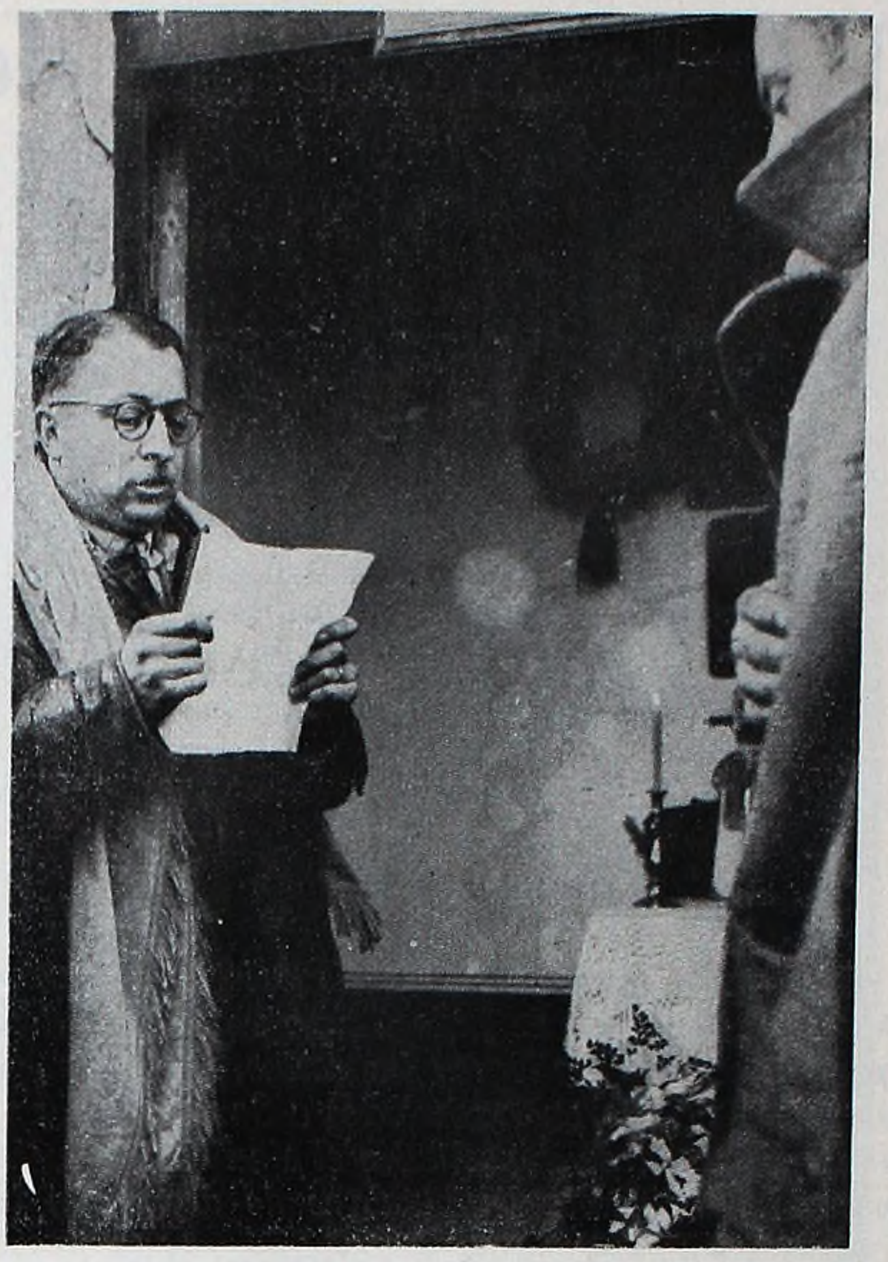
Si describiésemos con la amplitud que su obra merece una semblanza de don Carlos Borgialli, veríamos en el fulgor brillante de sus preocupaciones y de sus trabajos, parte de la grandeza de la Patagonia, la historia del sur plenamente identificada con su inquebrantable esperanza de allá en el 1906, y la fe de su madurez sureña que arraigaba pregonando y escribiendo la belleza, la riqueza y la hospitalidad patagónicas.

Don Carlos Borgialli, pretendió seguir en La Anónima, el rumbo constructivo de don José Menéndez, con quien colaboró cuando era joven... y lo consiguió por designio de las virtudes que le adornaban y que se amasaban con su desinterés y por el apego a lo austral que resultó en todo momento el mandato irrenunciable de su vida... Río Gallegos, lo elevó esta mañana al lugar que ganó en el cielo, y los hijos patagónicos comenzarán desde hoy a venerar la figura del autor de Cabos Sueltos de Historia Patagónica, notas que con placer recogió nuestro micrófono no hace mucho tiempo. Don Carlos Borgialli se fué... y surge con mayor firmeza el reconocimiento de quienes conocen su obra y divulgarán su personalidad que se polariza en estos momentos con profundo dolor.

Hay un crespón en La Anónima, entidad en la que actualmente desempeñaba el cargo de Jefe de Control de Existencia en Buenos Aires e Inspector de Sucursales.



El señor Manuel Vidal leyendo su despedida.



El señor Francisco Lozano Piñero leyendo su discurso.

Palabras del gerente de la sucursal de Santa Cruz, don Manuel Vidal:

En nombre de la S. A. Import. y Export. de la Patagonia, cumplo con el triste deber de despedir en este instante al que fuera en vida don Carlos Borgialli. Deber triste en verdad, porque con su desaparición pierde la Sociedad su más antiguo empleado, el que le viera surgir modestamente a la vida comercial y alcanzar el esplendor de hoy.

Pero no sólo la Sociedad pierde un colaborador eficiente. Nosotros perdemos algo más. Perdemos en Don Carlos al mejor amigo. Al hombre amigo de todos, desde el estibador del puerto de Buenos Aires hasta el obrero de Punta Arenas; desde el Capitán de los buques al administrador de las estancias; desde el Director de la Sociedad hasta el último empleado de las Sucursales.

Es muy pronto para juzgar la personalidad original de Don Carlos. Por eso nosotros le damos la última despedida recordando una sola de sus cualidades. Era un amigo. Y en esta palabra están comprendidos todos los sentimientos nobles que lo adornaban.

Por eso su repentino deceso nos produjo tan lamentable impresión. El telégrafo nos trajo la escueta noticia: Don Carlos, ha fallecido. E instantáneamente la congoja se apoderó de todos los que lo queríamos y apreciábamos. Se apoderó de todo el personal de la Anónima que lo querían y apreciaban porque no nos daba más que su amistad desinteresada y no nos pedía más que nuestra desinteresada amistad.

Quiso tanto al pueblo de Santa Cruz que su voluntad fué reposar en esta tierra. Y sus hijos respetaron ese deseo trayéndolo a descansar eternamente a nuestro lado, como si quisiera vigilar del más allá el pedazo de suelo donde pasó lo mejor de su vida.

El recuerdo de Don Carlos será imborrable en la Patagonia y lo es más en esta Sociedad a la cual ingresó hace tantos años, cumpliendo las misiones que le fueron confiadas, con el celo y la puntualidad de un soldado. La muerte lo sorprendió en su última misión. Cerró el capítulo de su vida con el último Balance, con el Ejercicio 36º, él que había ya realizado el primero.

Todo el personal de la S. A. Import. y Export. de la Patagonia, sin distinción de categorías, se asocian a mí en este instante para dar al compañero caído la última despedida; para hacer llegar a su esposa e hijos el profundo sentimiento causado por su muerte.

Mientras exista en Santa Cruz la S. A. Import. y Export. de la Patagonia, mientras, uno de sus empleados se mantenga en pie en estas regiones, el olvido no cubrirá jamás la tumba del gran amigo, del gran compañero.

Don Carlos Borgialli, descansa en Paz.

Transmitido por L. U. 12 Radio Río Gallegos el día 7 de julio

Ha muerto un hombre bueno.

Entre los muchos títulos adquiridos a través de su laboriosa vida, quizá ésta haya sido la característica sobresaliente de don Carlos Borgialli. Su bondad fué algo así como un título honorífico, un noble blasón reconocido por todos y que él, con natural simpatía, hacía más grande cada día.

Intimamente ligado a la Patagonia en la que vió transcurrir los mejores años de su vida —toda su vida podría decirse— había llegado a ser considerado como una figura propia de la zona. Y una razón justicieramente poderosa, quizá con algo de reconocimiento íntimo abogaba por ello: Don Carlos, que desde modestos puestos llegara a ser Gerente de Sucursales e Inspector de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, adoraba el Sur, y era su más decidido propagandista.

Espíritu estudioso y observador meticuloso, quizá entrevió el gran futuro de estas regiones cuando en muchas y siempre interesantes páginas dejó trazada la historia de la Patagonia Argentina, con tanta autoridad como corresponde a quien ha visto transcurrir los acontecimientos y los ha vivido. No contento con ello, hurgó archivos y recogió datos por todas partes, donde los hubiera, hasta llegar a formar con sus artículos, escritos con pluma ágil, incisiva y por momentos con francos ribetes de humorismo de buena ley, un bagaje de conocimientos que, justo es decirlo, tendrá que ser consultado inevitablemente por todos aquellos que desean escribir o simplemente saber, acerca de la Patagonia.

Querido y popular de verdad en la Anónima a la que viera nacer, don Carlos retribuía con toda su gran alma este cariño, y tomaba como triunfos propios los de la empresa. El último sueño, sorprende al veterano firme en su puesto, cumpliendo su misión con la misma dedicación con que siempre lo hizo. Dios ha querido también y quizá si él mismo no lo ha deseado, que sus ojos se cierren en el lejano Sur y acunado por las escarchas y nieves que fueron testigos de sus afanes. Paz en su tumba.

De las diversas expresiones que ha recibido la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, con motivo del fallecimiento del decano de su personal, destacamos las dos cartas siguientes:

Julio 11 de 1944.

Señor Gerente de la S. A. Imp. y Exp. de la Patagonia. —
Presente.

Muy señor nuestro:

Cumplimos con el penoso deber de expresar por su intermedio a esa estimada Sociedad, nuestras sinceras condolencias por el fallecimiento de don Carlos Borgialli, antiguo y meritorio empleado de esa firme, cuyas relevantes condiciones de hombre de bien, pudimos apreciar en las ocasiones que nos fué dado frecuentar su trato.

Aprovechamos esta circunstancia para saludar al señor Gerente con la mayor atención. Ss. Ss. Ss.

P. Angel Vélaz y Cía. Lda.
S. A. Comercial, Ganadera y Agrícola
C. R. Puncel

Julio 7 de 1944.

Señores S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia. —
Presente.

De nuestra consideración:

Con profunda pena nos acabamos de enterar del fallecimiento del señor don Carlos Borgialli (q.e.p.d.), antiguo y meritorio colaborador de esa estimada firma, y, en nombre del Directorio, Jefes y Personal de esta Sociedad, nos apresuramos a trasmitir a Uds. nuestras más expresivas condolencias por tan lamentada pérdida, rogándoles hacer extensivos estos sentimientos a los familiares del extinto.

Testimoniamos a Uds. las seguridades de nuestra más afectuosa consideración.

Sdad. Anón. Ganadera Argentina
"Menéndez - Behety"
Carlos Holler
Sub-Gerente.

"BERNALOINA"

PASTA - FLUIDO
POLVO de TABACO

y ahora

POLISULFURO DE CALCIO

Cuatro ANTISARNICOS ARGENTINOS que a todo ganadero le conviene utilizar por su

ALTA CALIDAD, GRAN RENDIMIENTO Y PRECIOS VENTAJOSOS

Favorecen el crecimiento de la lana, le dan brillo y blancura, aumentan su elasticidad, grasitud y peso.

NO SON CAUSTICOS NI VENENOSOS

•

Depositarios en la Costa Sur:

Gastón Rambeaud	**- ZAPALA (Neuquén)**
Barros y Pinedo	**- C. RIVADAVIA (Chubut)**
L. Martínez Díaz	**- TRELEW (Chubut)**
Tomás Macayo	**- ESQUEL (Chubut)**
Leónidas Bohmer	**- SAN JULIAN (Santa Cruz)**
J. Fernández Peña	**- Cte. L. PIEDRABUENA (Sta. Cruz)**
Cándido Perede	**- Pto. SANTA CRUZ (Sta. Cruz)**
David Feldman	**- Cnia. LAS HERAS (Sta. Cruz)**
Félix Valenciano	**- Lago BUENOS AIRES (Sta. Cruz)**
Angel Galassi	**- RIO GALLEGOS**
Ramón Tuero	**- RIO COLORADO (Río Negro)**

•

COMPAÑIA EXPLOTADORA DE USINAS DE GAS, S. A.

QUILMES - F. C. S.

Casilla Correo N.° 4 **9 de Julio esq. San Martín**

Repercusión periodística del

"La Mañana", de Río Gallegos

LA MAS HONDA IMPRESION DE DOLOR CAUSO LA NOTICIA DE SU MUERTE

Murió en la tierra que amaba profundamente. Se extinguió su vida, que fué bella y útil, en medio al conmovido afecto del pueblo que le acogía con amor. No estaban los suyos, para cerrar definitivamente sus ojos, pero estábamos todos, con nuestro cariño, nuestra emoción y nuestras lágrimas. Todos, con él, éramos como hermanos: nos unía el profundo sentimiento de esta tierra, bendecida por el sacrificio afanoso de tantas vidas, y la ilusión de su progreso, su engrandecimiento, su hermoso destino. Por eso los hijos, al llegar, han encontrado tantos ojos enrojecidos, tantos brazos abiertos y tantos corazones envueltos en crespón.

Don Carlos Borgialli, era como un hijo de la Patagonia; sobre todo de este Territorio. Aquí había nacido a la vida de trabajo fecundo y de creación incesante. Se hallaba, al llegar, en los albores de la juventud; apenas había salido de la adolescencia; y no se fué más. El Sur se le había metido en el corazón, y allí quedó, hasta la hora de la muerte, en que él se fué en busca del corazón de su tierra. ¡Razón tenemos para sentir tanto su viaje sin retorno, su tránsito hacia la eternidad!

SU VIDA EN EL SUR

Llegó don Carlos Borgialli a las costas patagónicas casi al finalizar el pasado siglo. Era un mozalbete, en quien aún ni apuntaba el bozo. Viajó en los transportes nacionales, empleado del Ministerio de Marina. Desembarcó para incorporarse al personal de la Sub-Prefectura Marítima en puerto Santa Cruz. Allí le encontró don José Menéndez para incorporarlo, años más tarde, al personal de su casa de comercio.

Siguió todas las vicitudes de esa organización comercial. Perteneció a la firma Menéndez y Braun y Blanchard, que fué el primer paso hacia la constitución de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia. Fué ascendiendo, por su laboriosidad, su inteligencia, su conducta intachable. Llegó a la gerencia de la casa, en puerto Santa Cruz. Interviene, después, en actividades ganaderas, seducido, también él, por el falso miraje que se nos mostró después de la gran guerra. Fué llevado, más tarde, a las oficinas centrales de la casa, ejerciendo en la actualidad —desde hace varios años— las funciones de inspector. Esto le facilitaba sus periódicas visitas a la Patagonia bienamada.

CRONISTA DE LA PATAGONIA

Cuando apareció la revista ARGENTINA AUSTRAL, surgió ante nosotros una nueva faceta de la personalidad de Borgialli. El ameno "causseur". que entretenía con tantos recuerdos, se había transformado en el más concienzudo, meticuloso y emotivo cronista del pasado austral. Su actividad literaria, circunscripta a ese motivo histórico, fué en constante aumento, cumpliendo una labor de mucho mérito.

"La Voz del Pueblo", de Comandante Luis Piedrabuena

En nuestro número anterior, diéramos a nuestros lectores, en forma escueta, la infausta nueva de que, en Río Gallegos, en el Hotel Argentino, donde se hospedaba, había pasado a mejor vida el Inspector de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, señor Carlos Borgialli.

El fallecimiento se produjo durante la madrugada del viernes 7 del corriente, y la triste noticia circuló de inmediato por toda la Patagonia, donde por su actuación de tan largos años y por su bonhomía, el extinto era la figura familiar más apreciada en todos los círculos sociales, comerciales y culturales de la Patagonia austral.

Sus restos fueron velados en una capilla ardiente que fué levantada en una de las dependencias del Hotel Argentino, y fueron numerosas las personas que llegadas del interior de las zonas de Río Gallegos, Santa Cruz y San Julián, desfilaron por la cámara mortuoria.

Al día siguiente, sábado 8, el féretro donde descansaban sus restos fué conducido al Templo de Nuestra Señora de Luján, donde fué oficiada una misa de cuerpo presente, trasladándose a continuación el cortejo fúnebre a la vecina localidad de Santa Cruz, en cuya necrópolis fueron inhumados sus despojos el día 9 de julio, en presencia de un calificado y numeroso público que acompañó en el más religioso silencio, los restos del ex-vecino hasta su última morada.

El señor Borgialli, o Don Carlos como se le llamaba cariñosamente, había llegado a nuestro país a fines del siglo pasado, desembarcando en Buenos Aires allá por el año 1898. Poco tiempo radicó en la Capital Federal ya que se sintió atraído por el influjo que el lejano sur —en aquel entonces considerado un desconocido lugar de leyenda— ejercía sobre los espíritus propicios a la ventura, y un buen día tomó rumbo a Santa Cruz.

Conoció a don José Menéndez identificándose de inmediato con su obra de visionario del proceso evolutivo de la Patagonia. Comenzó a actuar en la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, antes que ésta se hubiera constituído en tal carácter.

Trabajó mucho, muchísimo, al principio en Santa Cruz, después en Coyle, luego en La Esperanza. En el año 1916 es designado Gerente de la sucursal en Santa Cruz. Siete años después, en 1923, es trasladado a Buenos Aires, destinado a un alto puesto en la Dirección General. Al otorgarse las medallas de oro con que la Sociedad premió la consecuencia del personal que cumpliera sus bodas de plata al servicio de la casa —acontecimiento celebrado en 1943— correspondió a don Carlos Borgialli hablar en nombre de sus compañeros, autorizado por su condición de "Decano" del personal de Enosis.

Para nosotros, don Carlos Borgialli era algo más que un eficiente y perseverante empleado de la "Anónima". Para nosotros, como para todos los hombres de pluma traer desperdigados por estas lejanías, el señor Borgialli era el mejor y más desinteresado amigo de la cultura del medio, y un paciente y veraz relator de los acontecimientos del pasado austral, que eslabonan las páginas de la futura Historia de la Patagonia en cuanto se refiera a los capítulos consagrados a nuestro Territorio.

Con mayor elocuencia que nosotros, habla sobre este aspecto de las actividades de don Carlos Borgialli, su frondosa producción dada a la estampa desde las páginas de la lujosa revista metropolitana "Argentina Austral", y que su autor denominara —muy acertadamente— "Cabos sueltos de historia patagónica", muchos de los cuales merecieron el honor de la teatralización radiofónica y fueron irradiados por el micrófono de la Estación "L. U. 4" de Comodoro Rivadavia.

Para lograr obtener la documentación fehaciente que requería su ardua labor de compilación histórica, el señor Borgialli hurgó archivos; intimó con los primitivos pobladores con quienes departía en amigables tertulias hace más de un cuarto de siglo; visitó a los últimos Tehuelches en sus propios toldos; recorrió en todas las direcciones el Territorio de Santa Cruz; y vino, y fué, y volvió; y reanudó lo andado; y siempre, y en todo momento acuciado por su afán investigador, no dió nunca, jamás descanso a su espíritu infatigable, que consagró en un desprendimiento absoluto de otras especulaciones, a la clarificación documental de los acontecimientos de ayer, que por su transcendencia puedan jalonar nuestra Historia en el mañana.

Su labor de facilitación a la verdad histórica del austro, es sencillamente ponderable por su volumen, y a su consulta recurrirán todos los hombres de estudio que quieran familiarizarse con la realidad de la Patagonia.

Por su bonhomía, su don de gentes, su afabilidad, y su cultura, don Carlos Borgialli era una figura de relieve que polarizaba el respeto, el cariño y la simpatía de todos los círculos de la sociedad santacruceña.

En el seno de la misma, su recuerdo perdurará con el aroma melancólico del profundo cariño que se le profesaba.

Dos grandes pasiones iluminaron la vida de don Carlos Borgialli durante su existencia: Su adhesión a la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora y su cariño a la Patagonia. A la primera, le consagró todas las energías de sus mocedades, toda la experiencia de su edad madura; a la segunda le ofrendó todos los desvelos de su inteligencia.

Por eso, nosotros que supimos aquilatar las virtudes que atesoraba en su corazón y en su cerebro, nos permitimos expresar como reconocimento fervoroso: Con la desaparición de don Carlos Borgialli, "Enosis" ha perdido un fiel colaborador, y la Patagonia al más dilecto de sus amigos y al más desinteresado exaltador de su pasado histórico.

A través de sus recuerdos, de sus conversaciones con viejos pobladores y de las viejas crónicas, quedó tejida la historia de la Patagonia. Hizo mucho, y mucho más todavía como elemento de estudio y orientación.

Hemos perdido, pues, también, a un fervoroso cantor de la epopeya austral.

SU ULTIMO VIAJE

Hace pocas semanas inició Borgialli una nueva gira de inspección al Sur. ¡Quién hubiera imaginado que fuese su último viaje!

Llegó hasta Río Grande, para visitar a sus familiares: hijos y nietos. Luego, se entregó aquí a sus tareas. En las pocas horas libres, cultivaba con amor las viejas amistades. ¡De cuántos recuerdos estaba llena la última velada familiar en ésta!... ¡Pero a qué hablar de ello, si el corazón sufre tan intensamente!

EL DECESO

Don Carlos Borgialli —decano del personal de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia— falleció en la madrugada de ayer. La penosa noticia se conoció poco antes de las 9, difundiéndose enseguida doquiera, motivando las más penosas manifestaciones públicas.

El fallecimiento se produjo a raíz de un síncope cardíaco.

deceso de don Carlos Borgialli

"Nueva Era", de Santa Cruz.

En la mañana del viernes último, inesperadamente, dejó de existir en Río Gallegos. don Carlos Borgialli, un viejo y querido amigo de nuestro sur.

La infausta nueva provocó honda y general consternación entre los pobladores del territorio y muy especialmente aquí en Santa Cruz, donde don Carlos, como así se le llamaba cariñosamente, era por todos muy apreciado dadas sus excelentes condiciones de hombre de bien. Su personalidad era múltiple en ese sentido, y como agua fresca y pura de manantial, derramó a manos llenas la generosidad de su corazón, la riqueza moral de su espíritu y las bondades de su notable carácter, grande por lo afable y noble por lo sencillo. Su vida fué un ejemplo de rectitud y honradez. Sensible y vehemente, siempre tenía a flor de labios una palabra de alivio para lo primero y un caudal de energías para lo segundo. Era un enamorado del sur, acaso un poeta, por eso amaba entrañablemente las cosas nuestras, no como un soñador cuyas imágenes se diluyen frente a la realidad, sino como el que tiene un cabal concepto de la vida, del poder de persuasión y de las múltiples posibilidades de una plena y bella realización. Y por eso también sacó del olvido al pasado santacruceño y glorificó a los héroes patagónicos. ¡Con qué entusiasmo y con cuán profunda fe de amor y de justicia lo hizo! Y en verdad que no fueron vanos sus esfuerzos. Algún día sus "Cabos Sueltos" serán compendiados en un libro y entonces podrá apreciarse mejor el historial santacruceño, a cuya obra se habrá de recurrir necesariamente cada vez que se desee conocer algún episodio de la vida austral. Y acaso sea en esta forma la mejor manera de pagar la deuda de gratitud que hemos contraído con el noble amigo que hoy nos deja.

Don Carlos Borgialli ha muerto, nos ha dejado para siempre sí, pero su recuerdo vivirá entre nosotros, imperecedero, porque es fuerza del pensamiento y el pensamiento, como el espíritu, nunca muere.

Llegó don Carlos a nuestras playas, procedente de la tiera del "bel canto", allá cuando moría el siglo XIX, trayendo como único bagaje su valija de inmigrante, la pujanza de sus años mozos y las virtudes que hasta ayer reglaron su existencia. Bien pronto se hizo al ambiente del Santa Cruz que recién comenzaba a despuntar. Entró luego en la casa comercial que hoy es la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, en cuya firma, merced a sus méritos, escaló posiciones hasta llegar a Inspector de Sucursales, sorprendiéndolo la muerte en el desempeño de su misión. Jefe de una honorable y respetada familia, supo ser un esposo y padre cariñoso, heredando los suyos las bellas cualidades modeladas en el calor de su hogar.

Con don Carlos Borgialli no sólo desaparece un viejo y querido amigo nuestro sino también un pedazo del Santa Cruz de ayer, lo cual unido a lo que apretadamente de él dijéramos, hace que sea más sensible y más sentida su desaparición. Y esto pudo comprobarse al ser velados sus restos, que fueron traídos el sábado a ésta, al lugar en que él deseaba morir, aquí, donde más de una vez en rueda de amigos dijo: "En Santa Cruz pasé los mejores años de mi juventud y los años más felices de mi vida; por eso también quisiera morir aquí". Un gentío enorme desfiló por la capilla ardiente, testimonio fiel del sentimiento de pesar que causara su fallecimiento, manifestación de pesar que se renovó acrecida en el acto del sepelio efectuado ayer. Una muchedumbre pocas veces vista acompañó el féretro que conducía los restos del inolvidable amigo, desde el Hotel "Progreso" hasta la Iglesia y de allí hasta la última morada, en donde fueron depositados en el Panteón de la familia Clemente.

En el homenaje póstumo realizado pronunciáronse oraciones fúnebres, despidiendo los restos mortales del que en vida fuera don Carlos Borgialli, el señor Manuel Vidal en nombre de la Anónima y su personal, el señor Francisco Lozano Piñero, el señor Eduardo Lestón (h.) en representación del Club "Sportivo", el señor Juan Manuel Arregui y finalmente el señor Manuel Rodríguez en nombre de todos los viejos amigos de Santa Cruz.

¡Haya paz en su tumba! y cristiana resignación a sus deudos.

Por diferentes conductos llegan a esta Redacción los testimonios de pesar con que la noticia del fallecimiento de nuestro amigo y compañero de tareas don Carlos Borgialli ha sido recibida en todos aquellos círculos con quienes le vinculaban sus diferentes actividades. Duelo general y espontáneo, como nunca nos ha sido dado presenciar, y donde una sola palabra evocadora se pronuncia con extraordinaria insistencia, concretándose en ella el carácter del desaparecido y la opinión de cuantos le recuerdan. Esta palabra, tan dentro del corazón de aquel hombre y tan extendida por el pensamiento de quienes hoy le echamos de menos, es 'bondad''. Bien desearíamos dedicar todo el espacio necesario a las expresiones a que diera motivo el último viaje de aquel gran admirador de viajeros que fué Borgialli y, con tal propósito y desde el presente número, iniciamos la transcripción de las notas periodísticas que hallamos en las columnas de los colegas patagónicos; no sólo de este modo nos haremos eco del clamor de una tierra por él tan amada, sino que también así acudimos con valiosos elementos a completar el retrato moral de la personalidad enaltecida, ya que en todos esos artículos, obra de amigos de Borgialli la mayoría de ellos, abundan pormenores singulares derivados de la intimidad. Otra cosa más nos resta que decir. La estrecha vinculación de Borgialli con esta revista y la cordialidad con que esta revista es mencionada por los periodistas de la Patagonia, son razones suficientes para que nos sintamos profundamente reconocidos: ARGENTINA AUSTRAL nunca podrá olvidar las expresiones dedicadas al querido camarada, ni el afecto con que se ha visto acompañar en la hora triste de la despedida.

"El Eco", de San Julián

En circunstancias en que se hallaba en Río Gallegos, en cumplimiento de una misión encomendada por la prestigiosa entidad a que pertenecía, dejó de existir el 7 del actual, don Carlos Borgialli, figura popular en la Patagonia, a la cual consagró desde sus años mozos, con la inteligencia, fuerza de voluntad y entusiasmo que lo caracterizaba, todas sus energías de luchador infatigable. Fué don Carlos Borgialli, a través de su laboriosa actuación, un verdadero amigo de la Patagonia, en donde gozó siempre de las generales simpatías, ya sea por sus rasgos de hombre bondadoso, cordial y recto, como por su preocupación respecto a los problemas relacionados con estas regiones australes, destacándose como un verdadero historiador de la Patagonia mediante múltiples e interesantes escritos, cabiendo mencionarse en forma especial los publicados en la Revista ARGENTINA AUSTRAL.

El destino parece haber querido, pues, que este hombre, que tanto quiso a la Patagonia y tanto bregó por su engrandecimiento en todos los órdenes de la vida, viviera también sus últimos momentos en ella y pudiese comprobar, antes de ser trasladado a su última morada, que sus esfuerzos en pro de su grandeza y su pujanza no había sido en vano y que la Patagonia de hoy, encauzada ya por una senda de constante progreso material y espiritual, marchaba ya hacia destinos más felices.

Llegando a Buenos Aires un par de años antes de caer el último cuarto del siglo pasado, de alma algo aventurera, en seguido sintió gran deseo de conocer la por entonces aún misteriosa Patagonia. Se enganchó para ello en los transportes de guerra marítimos, buquecitos que hacían viajes periódicos a la Costa Sur, teniendo oportunidad de recorrer la Costa de punta a cabo, en todos sus recovecos, hasta el romántico Cabo de Hornos, en tiempos en que la Tierra del Fuego se consideraba todavía lugar poco menos que inexplorado y con su tétrica fama de "cementerio de los Veleros".

Era en aquellos tiempos, en que el frío super-patagónico, precedido de tan escalofriante historia, comenzaba a ser vencido por los pastores, aquellos tesoneros de las primeras majadas y el nombre de don José Menéndez ya resonaba con cierto respeto en la marina criolla. Fué entonces que don Carlos Borgialli desertó de los transportes para formar en las filas de aquel hombre emprendedor ydinámico, cuya figura hoy se agiganta cada vez con más destacados relieves y que entre sus innumerables obras y realizaciones figura la creación de la Importadora. Así ingresó don Carlos en dicha Sociedad, puede decirse antes de crearse, en épocas en que en el Sur no se gozaba del íntegro descanso dominical, del medio sábado y las ocho horas diarias y en que menos se podía ni soñar con las grandiosas tibias y cómodas dependencias de hoy, atendidas por empleados a granel cada cual en su especialidad. Tuvo Borgialli, por consiguiente, contacto directo con aquella Patagonia bravía de entonces, a la que consagró sus esfuerzos desde sus años mozos, desde las filas de una Institución cuyo progreso también iba parejo con el progreso de estas Zonas.

Le tocó actuar. pues a don Carlos Borgialli, en tiempos duros en la Patagonia comparados con los de hoy, y a la que le dió todos sus afanes, todos sus cariños, viéndola engrandecerse poco a poco, hasta ocupar el lugar prominente que hoy le corresponde como riqueza de nuestra Nación, pero sus experiencias no fueron vanas, y sus certeras apreciaciones a través de sus valiosos escritos guardan relación directa con esos momentos de sacrificio, tesón y laboriosidad vividos. Los pobladores del Sur han sabido corresponder en amplia medida a las aptitudes demostradas por don Carlos Borgialli, ya que sus ocupaciones usuales no fueron obstáculo para que se destacara como biografo ameno e interesante, escritor profundo y delicado poeta, e hicieron de su figura familiar como un ídolo que alcanzaba a medida que transcurría el tiempo proyecciones más y más destacadas.

Don Carlos Borgialli, falleció a la edad de 62 años y sus restos fueron sepultados en la vecina localidad de Santa Cruz, enlutando su desaparición una familia de arraigo en la Patagonia, hasta cuyos miembros han llegado infinidad de condolencias por tan lamentable pérdida. La S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, a cuyo alto personal pertenecía en la actualidad el extinto, inmediatamente de tener noticia del fallecimiento del mismo, cerró sus puertas en señal de duelo, y por su parte, el Gerente de la Sucursal local, señor Pascual Dié, en compañía del señor Comisionado del Síndico de dicha Sociedad don Silvino Giglio, actualmente en ésta, se trasladaron a la localidad de Río Gallegos con el objeto de asistir al sepelio de los restos.

Compañía de Productos CONEN

SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO
MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC
MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530 **Avellaneda, F. C. S.**

"El Rivadavia", de Comodoro Rivadavia

La Patagonia carece todavía —tal vez por la falta de perspectiva— de una historia armónica y completa que muestre, a la luz de los hechos notables que dieron base a su evolución, el espíritu de sus hombres y de sus cosas extraordinarias. No existe una obra semejante, señalando a la admiración y al asombro del país —incluso a nosotros mismos— el esfuerzo de ese núcleo que originó la vida pujante de las tierras australes, núcleo de hombres que proyectarán siempre su recuerdo como figuras eminentes del pasado argentino. Tenemos, no obstante, una valiosa obra dispersa, concretada en relatos y crónicas en las que se advierten notables esfuerzos de investigación y que constituyen hoy por hoy, la única verdad de la existencia de nuestros "pionners",y paralelamente, de las grandezas y las miserias de la Patagonia vieja.

En el cuadro de las figuras que han buceado en la historia patagónica se hallaba don Carlos Borgialli, a veces relator —por su participación en muchas circunstancias de esa historia— a veces cronista. En una u otra forma, unía al valor de su conocimiento un apasionado afán por la verdad de los hechos y su enjundia intelectual. De tal suerte, su obra tiene la jerarquía de una documentación, pero una documentación vivísima, en que las figuras del pasado hablan y se mueven en su verdadera psicología, y en escenarios auténticos, pintados con la propiedad de quien se halla familiarizado con su clima.

La producción del señor Borgialli dispersa bajo el nombre genérico de "Cabos sueltos de historia patagónica", se encuentra contenida en publicaciones prestigiosas, como "La Prensa" y "La Nación" y, en gran parte en la revista "Argentina Austral". Vale decir, que no sólo en la Patagonia su figura era familiar y sinceramente estimada pero cabe expresar indudablemente que sus mejores entusiasmos estuvieron dirigidos siempre al sur del país. En múltiples oportunidades, el señor Borgialli manifestó su deseo de terminar su vida en la Patagonia, lo que expresa hasta qué punto había llegado a amar estas regiones este italiano de origen. El extinto había llegado hasta nosotros, en efecto, en 1904, luego de haber permanecido seis años en diferentes lugares del país. A poco de su arribo a la Patagonia ingresó en la firma 'José Menéndez" actuando en el comercio de la misma en Santa Cruz. Al fundarse la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, en 1908, pasó a actuar en la misma, desempeñando distintos cargos en Santa Cruz, El Coyle y La Esperanza. Posteriormente fué destinado a la Dirección General de la empresa, en Buenos Aires, donde ocupaba la jefatura de la Inspección de Control de Existencias. El extinto tuvo, pues una actuación muy vasta en nuestros territorios, donde más que por el señor Carlos Borgialli, se le conocía con el nombre íntimo y cariñoso de "Don Carlos".

Su deceso tuvo lugar ayer en Río Gallegos, a la edad de 65 años.

"El Orden", de Deseado

En Río Gallegos, donde se encontraba ejerciendo las funciones de Síndico del balance anual de la sucursal que la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia posee en aquella localidad, falleció el 7 del corriente, a la edad de 62 años, repentinamente a consecuencia de un síncope cardíaco, el inspector y empleado en actividad más antiguo de la entidad comercial mencionada, don Carlos Borgialli.

Hijo de la bella Italia, emigró joven de su patria, prefiriendo a la República Argentina ,a la que llegó en el lejano año de 1898. Portador de un bagaje de anhelos y esperanzas, no se adapta al ambiente de Buenos Aires donde vivió sus primeros años. En su pensamiento anidan otras especulaciones y propósitos e influído por los relatos que de la Patagonia ofrecían en aquel entonces, algunos un tanto fantásticos, consideró estas tierras campo propicio para sus arrestos y a ellas se lanzó.

Llega y se radica en la población sureña de Santa Cruz, cuando se encontraba en sus albores, y muy pronto se identifica con el ambiente que lo va ganando. Hace amigos y relaciones sin cuento. Allí constituye su hogar.

Conoce a don José Menéndez en aquelos años y actúa a su lado en los comienzos de la Sociedad Anónima. Primeramente en la sucursal de Santa Cruz, luego en Coyle hasta que en el año 1916 es nombrado gerente de Santa Cruz. En 1923 es trasladado a la Dirección General de la firma con un alto puesto. Su temperamento no se aviene a la vida monótona a que le obliga el nuevo cargo. Pleno de nostalgias de los territorios australes, llamado por el paisaje, el sentido folklórico y leyenda de Patagonia a ella vuelve en cuerpo y alma para escudriñar en su incipiente historia, que nos ha venido ofreciendo a través de sus colaboraciones en la revista "Argentina Austral" en "Cabos sueltos de historia patagónica", leídas con sumo interés.

En su vida privada y de relación ha sido el extinto todo un perfecto caballero que se distinguía por su don de gentes. En estas, sus relevantes cualidades, consistió que cosechara amistades y relaciones innumerables por cuya conservación hacía culto. Como jefe de una familia ejemplar y muy distinguida, que desde hace unos años se halla radicada en Buenos Aires, le cabe el mérito de haberle dedicado todos sus desvelos en la noble y paternal ambición de legarles el mayor caudal, cual el de la elevación moral e intelectuàl.

El deceso de don Carlos Borgialli ha sido hondamente sentido en todos los territorios del Sur, como que con él desaparece un dilecto y entrañable amigo de la Patagonia.

"Y Drafod", de Gaimán

En la lejana localidad de Río Gallegos, el viernes 7 del corriente dejó de existir el caballero del epígrafe, uno de los más antiguos empleados de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia y gran cultor de las letras.

No podemos menos que decir que con su fallecimiento, las letras patagónicas están de duelo, porque don Carlos Borgialli dedicó las mejores horas de su vida para escudriñar el panomara patagónico y hacer revivir a través de sus interesantes crónicas en ARGENTINA AUSTRAL las páginas más heroicas de la historia de la Patagonia; la vida homérica, podríamos decir, de los viejos adalides del progreso que en el lejano ayer se internaron en el corazón de las mesetas y cordilleras inmensas para incorporar el desierto a la civilización.

Hemos oído decir muchas veces, que no siempre las crónicas de Borgialli eran sumamente exactas en sus detalles. Ello no interesa. Sabemos plenamente con cuántos obstáculos tropieza el historiador en estas tierras y cuán difícil es ajustarse muchas veces a la verdadera realidad de los acontecimientos, sepultos, la gran mayoría de ellos, en la densa neblina del tiempo. Mas en el fondo sabemos que lo dicho por Borgialli era exacto; mañana vendrán otros historiadores más eruditos, corrigiendo sus pequeñas erratas. Pero él, el cronista de la vieja Patagonia, don Carlos Borgialli, ocupará un sitial de honor, y como él quiso hacer justicia a los hombres de ayer, también así se lo harán a él. Rendímosle con estas pequeñas líneas el homenaje de nuestra gratitud y devoción.

Descanse en paz.

"Buenos Aires Herald", de la Capital Federal

CARLOS BORGIALLI

Seldom if ever has the town of Santa Cruz witnessed a scene of such spontaneous grief, as at the funeral of Don Carlos Borgialli.

Don Carlos, respected and loved, came to Santa Cruz as a young lad, and from a humble situation worked himself up to be manager of the Santa Cruz branch of the Sociedad Importadora y Exportadora de la Patagonia. From manager he was named Inspector of the various branches along the Patagonian coast, and while on his yearly visit during balance time at the age of 63 he succumbed to a heart attack in the town of Río Gallegos.

Patagonia has suffered an irreparable loss, as not only was his pen ever ready to assist in welfare work of the territory as that he had a sound knowledge of the necessities of the department coupled with a personal touch with settlers, most of whom he knew intimately.

Although his duties carried him to many Patagonian towns his love for Santa Cruz remained inasmuch as he recorded a desire that in event of his death he shohld be buried here. In accordance with which is remains were transferred from Río Gallegos to this Port, the interment taking place on July 9.

Following the religious service, at the graveside, testimony was given by various representative members of the community to the steling qualities of the deceased. Possibly on no other occasion in the annals of this town has a spectacle of such grief been recorded in which the huge.

"La Verdad", de San Julián

Una noticia por demás ingrata llegó ayer a nuestra mesa de trabajo. Su laconismo no pudo ser más crudo: "ha muerto don Carlos Borgialli en Río Gallegos".

Era el extinto, cuyo deceso enluta a una arraigada familia y ha de causar general sentimiento de pena en la amplitud patagónica donde su figura era familiar, una viva expresión de laboriosidad proficua e inolvidable por sus caracteres de hombre recto y bondadoso. Tal era la simpatía que irradiaba su persona, por la cordialidad inalterable que era la característica de sus buenos sentimientos, que bastaba franquear su trato una vez para que no pudiera olvidársele.

En la Patagonia se extinguió esta figura, a la que arribó en sus años mozos y a la que se había dedicado con la lucidez de su cerebro y la pujanza de todas sus energías. Por eso puede decirse que Carlos Borgialli pertenece a la pléyade de hombres que con espíritu de aventura arrojaron la simiente bienhechora en el sur, en este sur donde desarrolló sus actividades de hombre múltiple y tanto, que sus ocupaciones rutinarias no fueron motivo suficiente para obligarle a dejar ocultas sus dotes de biógrafo ameno, escritor profundo y fino poeta, cualidades que a través de muchos "cabos sueltos de historia patagónica" como definía sus trabajos de justiciera recordación de hechos, personas y episodios, puso de manifiesto especialmente desde las columnas de ARGENTINA AUSTRAL, a la que supo darle con sus colaboraciones el calor de su entusiasmo.

La prensa patagónica no ha de permanecer muda ante la ausencia física de este ejemplar varón a la prematura edad de 62 años. Las columnas de "La Verdad" le brindan hoy reducidas por la tiranía del espacio, que no habrá empero de faltarnos próximamente para destacar como se merece, hechos salientes de la vida del infatigable luchador desaparecido.

Grata sorpresa meteórica

por el P. Justo M. Ducco, S. S.
(especial para ARGENTINA AUSTRAL).

Puerto Deseado,
Junio 1944.

Cañadón León es una graciosa villa serrana de la Patagonia austral.

A mitad de distancia entre San Julián y la Cordillera, ocupa más o menos el centro de gravedad del solar de la gobernación de Santa Cruz.

Instalada en el cañadón que le da nombre, y que es afluente seco del río Chico, cuyas aguas corren a media legua del caserío; se halla encajonada entre dos murallas de negra toba volcánica, espuma que fué del magma que en época remota resquebrajó la corteza terrestre, asomándose al espacio después de remover la gruesa capa de arcilla y ripio que en era aún más antigua extendieron sobre la roca primitiva las fantásticas correntadas y los fabulosos glaciares que bajaban del Ande gigantesco para volcarse en el inmenso océano.

Era el domingo 2 de abril; y habíamos salido de Piedrabuena a las 9 horas, en automóvil: el excelentísimo obispo de Viedma, monseñor Nicolás Esandi; el excelentísimo gobernador de Santa Cruz, teniente de navío don Juan Manuel Gregores, y los dos secretarios ocasionales de monseñor, el R. P. Arturo Gianantonio y el relator de este minúsculo pero tal vez interesante episodio.

El señor Gregores se había ofrecido muy gentilmente para conducir en su coche particular al ilustre prelado, desde Gallegos, en esta parte de su jira apostólica.

Habíamos almorzado en una de las joyas de las estancias argentinas, "La Julia", que es un osado y victorioso reto a la inclemencia de los agentes ácneos y atmosféricos, y es un broche de oro con que la solícita Providencia premió la sabia terquedad de un hombre, el señor Juan Menotti Bianchi, el cual supo afrontar impertérrito los fogosos embates del viento, las inundaciones y el frío, decidido a demostrar que nuestro lejano sur es tierra de promisión, a pesar de su legendaria y real hostilidad a todo conato agrícola de teñir de verde ondeante el agrisado suelo de la estepa pseudo estéril.

Por la tarde, la llovizna y la cerrazón no nos habían permitido gozar de la vista espléndida que ofrece el amplio valle del río Chico, que bordeábamos en la meseta, saltando el auto por la borrosa y estorbada huella que nos alejara de la picada por donde tan serenamente habíamos corrido con el tragaleguas.

Habíamos luego dejado atrás la niebla, y a pesar de las nubes que velaban el sol, hubo suficiente luz para contemplar a gusto el cerro de la Ventana: bloque congelado de esponjosa lava negra, que se yergue solitario en la altiplanicie, y sirve de señal de ruta a los aviones que hienden el siempre agitado aire de esta región.

Y ahora subía el auto en busca de más altura, hacia otra meseta, dejando atrás la que contiene el cerro cribado.

Allí la huella asciende, ribeteando un alto faldeo; rocoso paredón sudoeste del valle del río Chico.

Ya no creemos ir en busca de otro de los dilatados peldaños o terrazas que se escalonan del Atlántico a la Cordillera; nos parece, en cambio, trepar por fin hacia la montaña.

Vueltas de serpiente da la picada que sucedió a la huella.

Y a la derecha el precipicio: tal vez de una o más cuadras de profundidad; pues me fué imposible calcular, aproximadamente, la altura que nos separaba del río, que allí corre cerca del paredón abrupto.

Y héte aquí que el sol, recién despejado de las nubes, y ya algo bajo en el horizonte, nos muestra de improviso a Cañadón León en todo su esplendor: sus casas polícromas que asoman entre el verde brillante de los árboles y las huertas . . . ¡Cañadón León! ¡Visión fantástica de villa y chacras, y las aguas brillantes de los varios brazos del río: risueño contraste a la monótona y pertinaz grisura del llano y relieve que lo rodean!





Panorama del cañadón León desde dos puntos de vista diferentes.

Y bajamos la cuesta, en pendiente que a los que no somos conductores, nos arredra.

Y ya en una vuelta perdimos la visión del cañadón encantado; y el auto por fin enfila hacia un puente.

Las nubes que vuelven a velar el sol, ya casi tienen anochecida la escena. Y en la cabecera del puente vemos unos gruesos bultos negros; y junto a ellos, siluetas de personas que se mueven.

¡Ya vieron el foco de nuestro vehículo! Y las siluetas recobraron sus coches; y las guiñadas de las luces y las notas discordes de las bocinas delatan la presencia de catorce y más autos que se corren a las márgenes del camino para dejar paso libre al coche de monseñor, que va a ser escoltado por la caravana.

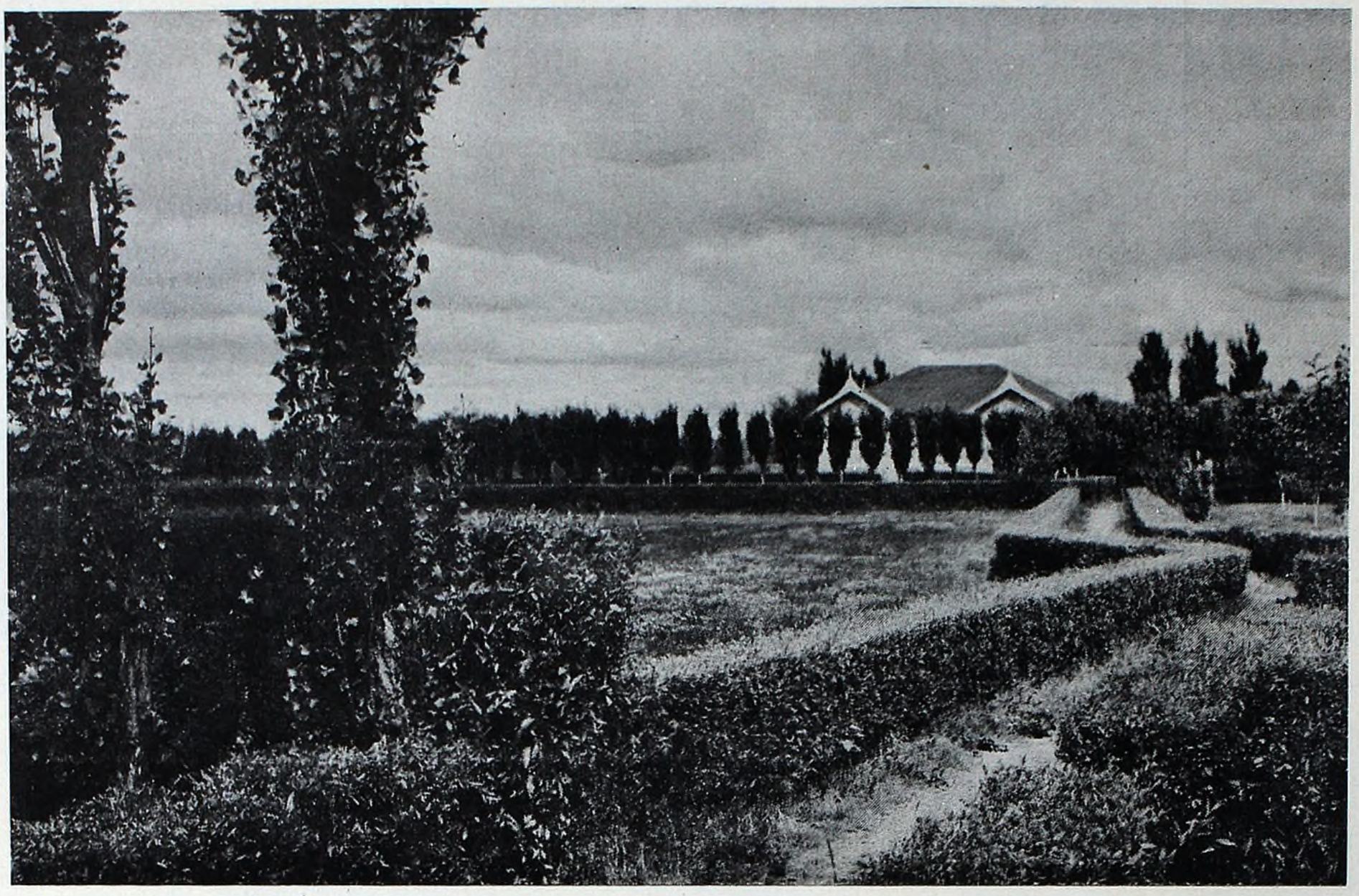
Nos detenemos; y en la penumbra oscilante por los destellos de los fanales, se suceden los breves saludos que permite el estado del ambiente amenazando lluvia.

¡A los autos, pues!, y en marcha al Cañadón, cuya boca se advierte delante a varias cuadras.

***

Y aquí nos esperaban los ángeles reguladores de los meteoros, para propinar a la comitiva una simbólica sorpresa.

De pronto se despejó el sol, y sus rayos penetraron airosos en el cañadón que está orientado de Este a Oeste.



Casa administración en la estancia "Julia".

Los dos muros de rocas dejan libre un espacio plano, de cuatro o más cuadras de ancho, que contienen la villa a unos dos kilómetros del puente. Y hacia su calle central se dirige el convoy.

Aun están en suspensión en el ambiente las gotas tenues de la frustrada llovizna: emulsión de agua en el aire, que el sol, ya bajo y a nuestras espaldas, tiñe de reflejos nacarinos, tendiendo desde el suelo, de uno a otro muro de rocas, la espléndida semicircunferencia espectral que denominamos "arco iris".

¡El símbolo del pacto de amistad que hizo Dios con los hombres! . . .

Y como el arco iris tiene posición sujetiva, quedando cada observador frente al centro de su círculo, cada uno de los componentes de la improvisada procesión ve ante sí un arco de triunfo en el que va a penetrar.

Mas el tenue fantasma cromático va retrocediendo con la velocidad con que avanza el desprevenido observador, el cual al principio no advierte la treta; pero al fin se convence de que no logrará su intento.

No obstante, los hombres que van en los coches de atrás, ven el automóvil del obispo penetrando afortunado en el ámbito protector.

**
*

Supe después, por uno de los pobladores, que idéntico fenómeno atmosférico se ha producido ya otras veces; pero, que sepamos, nunca hasta ahora ha coincidido con la llegada de una caravana.

De modo que no ha sido un milagro nuestro caso; como tampoco lo fué la aparición del iris a los que salían del Arca después del Diluvio.

Pero como en aquella oportunidad los ángeles regularon los meteoros, atentos a las órdenes del Creador, para que Noé y los suyos contemplaran gozosos el mensaje óptico, yo juzgo que también en el hecho que describo, fueron los espíritus celestes los que provocaron en la atmósfera las condiciones necesarias a la aparición de la aureola promisora de las bendiciones de Dios para los pacíficos y laboriosos moradores del Cañadón, que con tanta piedad recibían triunfalmente al ministro del Altísimo, émulos de los que salieron a cantar hosannas al Mesías a su llegada al pie del Monte de los Olivos.

El fin de la raza de gigantes

por el capitán de fragata T. Caillet-Bois

(Ver núm. anterior de ARGENTNA AUSTRAL)



Los gigantes patagones recibiendo una galleta de un marino inglés, según un famoso dibujo en las ediciones del "Viaje" de Byron (la primera, Londres, 1766).

La elección de Casimiro como jefe. — Unas leguas más allá se reincorporó Casimiro, con la noticia de que los tehuelches del norte habían estado un mes antes en Patagones haciendo su tráfico, y andaban ahora bien provistos por la región del ganado alzado, en la Cordillera, y que los expedicionarios serían bienvenidos si traían intención amistosa. Ante esas visiones de abundancia se resolvió olvidar los motivos de discordia y proceder a la reunión con los indios paisanos, reconociendo a Casimiro como jefe supremo, dada su mayor vinculación con ellos y con el gobierno de Patagones.

Más allá de las risueñas lomas de Appeleg, memorables por haberse librado allí doce años más tarde el último encuentro de la Conquista del Desierto, los expedicionarios llegaron al hermoso valle de Henno, la actual colonia San Martín (arroyo Génua) el 3 de noviembre, casi a los tres meses de partir de Santa Cruz.

Los *caciques Hinchel y Jackechán.* — Al día siguiente se verificó el encuentro con los tehuelches de Hinchel, mucho más numerosos que ellos, y Musters nos da un colorido relato del mutuo despliegue militar y de las interminables ceremonias con más protocolo que en las cortes de Castilla. Los norteños eran de apariencia más civilizada que sus miserables paisanos del sur, con abundancia de ponchos camisas de franela y plateados; estaban también más adiestrados y disciplinados, y llevaban estandarte blanco mientras los de Orkeke y Casimiro desplegaban orgullosamente los colores argentinos del capitán Piedra Buena. Terminadas las ceremonias, hubo activo cambio de visitas, especialmente de jóvenes, para el consabido flirteo con las chinas núbiles.

Esta tribu de Hinchel, un tanto mezclada con pampas, habitaba la región entre los ríos Negro y Senguerr, o sea el sur de nuestro actual Chubut, y una vez al año se arrimaban por pocos días al Carmen, para vender pieles y plumas y recibir las raciones del gobierno en yeguas, vacas, ponchos, yerba y tabaco. Musters visitó a Hinchel y lo describe como bien plantado, trabajador, sobrio, valiente y generoso; el más capaz de los tehuelches que conoció; su único defecto era el juego; poseía mucho ganado, probablemente alzado de la colonia galense.

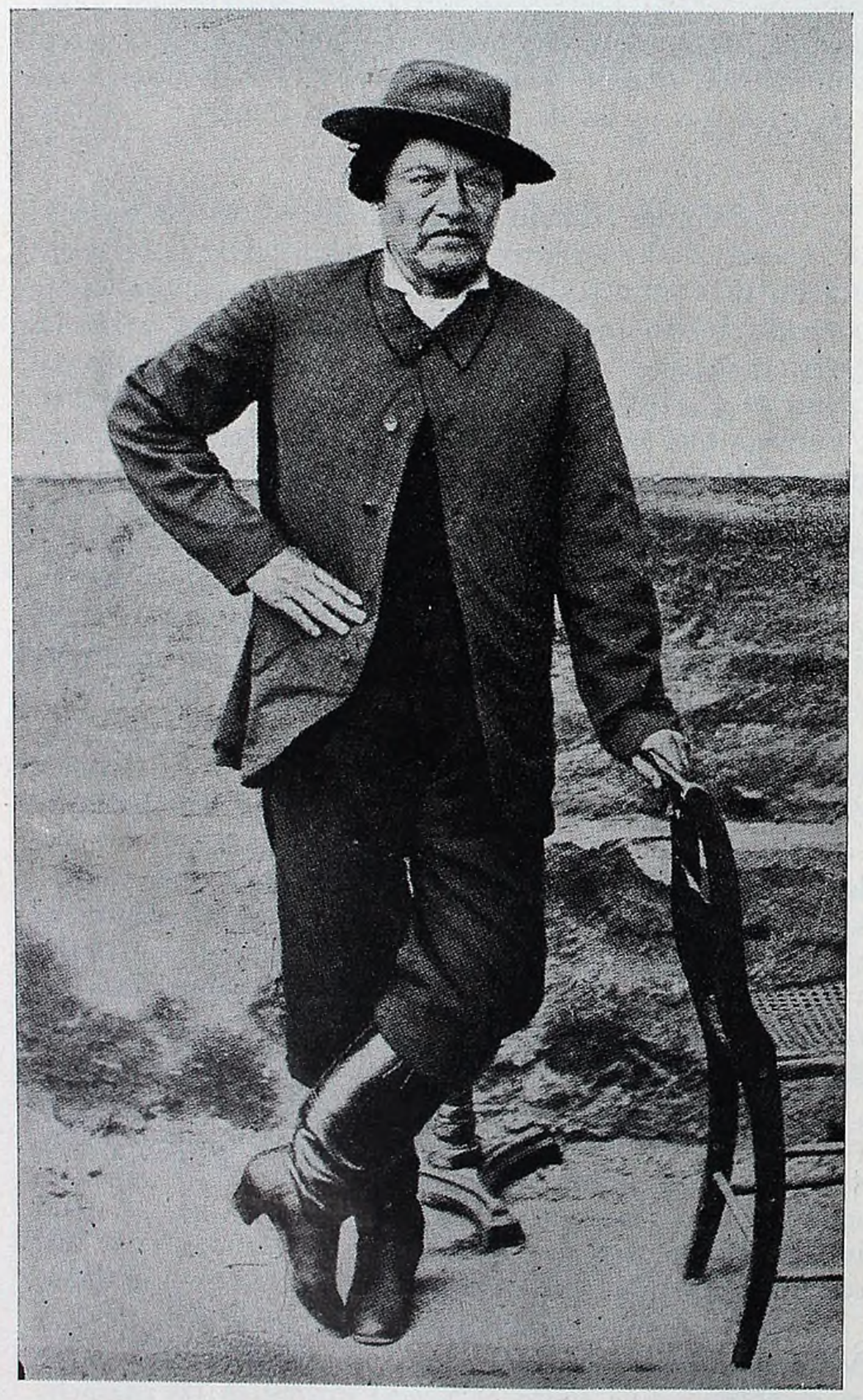
Una reunión confirmó a Casimiro como jefe, y se resolvió que terminada la estación de los chulengos (guanacos recién nacidos), todos se reunirían en el sitio llamado Teckel, junto con otros indios del Chubut, para ir al mentado país de Las Manzanas, y encontrarse allí con los araucanos que ya habían enviado comunicación.

Las relaciones entre tehuelches y araucanos de Las Manzanas no habían sido muy pacíficas hasta allí, y ya mencionamos que junto al Sengel quedaban las osamentas de un reñido combate. El hermano de Orkeke llevaba cicatrices de siete chuzazos recibidos en una acción, en que Orkeke mismo había quedado prisionero; el padre de Casimiro había guerreado también contra los arauca-

nos y concluyó por sucumbir en combate. En general, la victoria correspondió a los manzaneros y éstos tenían aún esclavos tehuelches. Con todo existía vinculación entre las dos razas, y muchos de los jefes manzaneros eran de ascendencia mezclada, o tenían mujeres tehuelches. Tal era la situación confusa que Casimiro sabría sortear hábilmente en el viaje de Musters.

Dos días después de llegar la indiada de Hinchel se presentaron a su vez otros, mezcla también de tehuelches y pampas; eran unos ochenta en veinte toldos, y hubo nuevas escenas animadas de ceremonial. Su jefe, el pampa Jackechán, tenía bien armada, vestida y disciplinada a su tribu; su zona habitual era la misma que la de la tribu de Hinchel, pero más hacia la costa, en contacto con los flamantes colonos galenses, que a su juicio eran mucho más honrados en el trato que los bribones del Río Negro.

Jackechán, indio inteligente, que hablaba pampa, tehuelche y español, se interesó en conocer al inglés y trabó amistad con él, lo mismo que Hinchel. Le mostró una fotografía de Mr. Jones, jefe de los galenses, y algunas cartas, entre ellas una orden del gobierno argentino para ración de animales; no había visitado Patagones desde varios años, a consecuencia de una pelea, pero se manifestó dispuesto a ir ahora allá en compañía de Musters.



Sayhueque (según otros autores, Sayeweke, Shaihueque y aun Saiweke). De "raza pampa y araucana", dice Moreno, citado por Vignati, de quien reproducimos el documento fotográfico.

Un parlamento reconoció nuevamente a Casimiro como jefe principal y resolvió proteger a Patagones en el evento de una invasión por los pampas de Cafulcurá o de Renque; para ellos, Patagones era el mercado de venta para pieles y plumas y el centro proveedor de las raciones.

En las praderas de Henno, afamadas por sus pastos que llegaban a enfermar de hartura a los caballos, se agrupaban unos 40 toldos, y descansaron los indígenas un mes, mientras se reponían y vareaban los animales y se realizaba la caza de chulengos; abundaban recursos de toda clase: aves, vegetales, hasta pescado, que los indios despreciaban; el flirteo estaba a la orden del día y los jóvenes se asomaban frente a los toldos para averiguar su contenido de bello sexo; no se cansaban de escuchar a un anciano de blanca melena, especie de Homero, que evocaba hazañas belicosas y les exhortaba a imitarlas. Aquella región, por otra parte, era la misma de la legendaria ciudad de los Césares, y abundaban entre los indios los relatos fantásticos vinculados a la misma; Musters de día en día adquiría más ascendiente, no sólo por su experiencia y conocimientos, sino aún por su habilidad en las artes indígenas, hasta en la doma de potros; en una peligrosa cacería se hizo romper dos costillas por un toro salvaje; en la danza ritual participaba con general regocijo, semidesnudo, pintarrajeado y adornado a lo tehuelche, con plumas de avestruz y banda de cascabeles.

El siguiente paradero fué el hermoso valle del río Teckel, actual Colonia 16 de Octubre, frecuentado por los indios después de la cacería anual, para descanso y para coser las mantas antes de ir a venderlas, fuera a Patagones, fuera a los araucanos. Alí se estuvieron también casi un mes.

Casimiro había "pelechado" con su nombramiento de jefe supremo, recibiendo muchos regalos, y poseía ahora un gran toldo, al que Musters hubo de mudarse, como secretario y consejero de alto rango, no sin conformar a Orkeke con el obsequio de uno de sus revólveres. El toldo contenía una decena de personas, inclusos varios viejos, pues la virtud más simpática de Casimiro era la caridad.

Al país de los araucanos. — El 21 de enero los tehuelches, 200 en total, reanudan la marcha hacia el país de los araucanos. El primer parlamentario de éstos, tipo de gaucho bonaerense, poncho vistoso, pañuelo de seda en la cabeza, es recibido con todos los honores; el cacique Quintuhual, su padre, complacido con el cortés mensaje de Casimiro, desea recibir a los tehuelches, pero preferiría hablar antes a solas con Casimiro; éste nada bueno augura de tal deseo y contesta con evasivas.

En Esquel, donde pasaron una semana, tuvo lugar poco después el encuentro con los araucanos de Quintuhual, pequeño grupo de aspecto belicoso y muy civilizado.

El cacique, petiso y robusto, de grave talante, tenía reputación de pesado en la bebida; a pesar de que Musters le obsequió con un puñal, lo trató al principio con gran suspicacia, hasta convencerse de la inocencia de su viaje; después no se cansaba de formularle preguntas sobre su país. Tras de dos parlamentos, el nuevo grupo quedó incorporado a los tehuelches para la terminación del viaje. Una carrera de caballos dió el triunfo a los tehuelches, quienes ganaron importantes apuestas.

Dos grupos tehuelches, entre ellos Jackechán, previendo pelea con los araucanos del Limay, se separaron allí de la expedición para dirigirse por su cuenta al río Negro. Musters prefirió quedarse, para conocer al país de los manzaneros, especie de Jauja o de Canaán, donde abundaban fruta y bebida, y al gran guerrero Sayhueque no menos renombrado que su país.



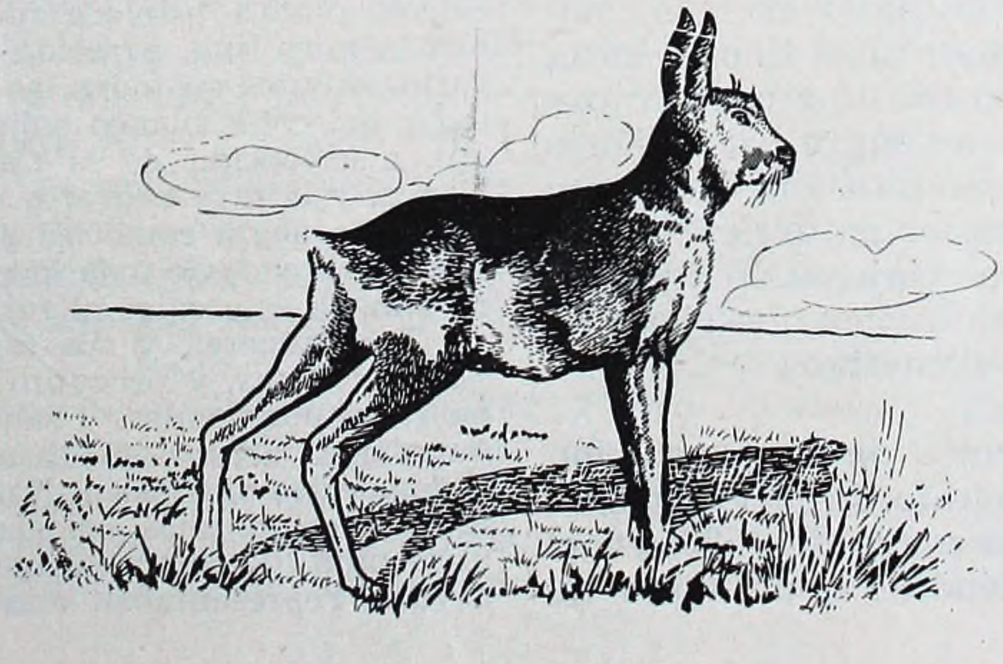
La esposa de Foyel (india "manzanera araucana") y la hija menor del cacique Inakayal (indiecita tehuelche). Vignati, de cuya "Iconografía aborigen" tomamos este gramado, nos dice comprobar "con cierta molestia que Musters no hace alusión a la simpática esposa de Foyel . ."

Los caciques Foyel e Inacayal. — Desde Esquel, el terreno había cambiado de aspecto y era valle accidentado, fértil, con matorrales, abundantes riachos, caza, frutillas y grosellas. Algo más al norte encontraron un río que los indios aseguraron ser la rama principal del Chubut; dijéronle también que nacía de un gran lago, probablemente el Nahuel Huapí, cosa esta que no es cierta. En ese paraje, Casimiro dictó a Musters un mensaje para el cacique local, de apellido Foyel, mensaje que éste contestó al día siguiente, expresando su satisfacción por el próximo encuentro con el "gran jefe del sur". Llegó también un chasque de Sayhueque, ofreciéndoles la bienvenida en su dominio de Las Manzanas. El arribo de algunos indios manzaneros vendedores de alcohol, provocó una peligrosa borrachera, en que el "gran jefe del sur" se destacó una vez más como gran consumidor.

Hacia el 6 de marzo tuvo lugar el encuentro con la indiada de Foyel, y aunque los campamentos sólo distaban 200 metros, Casimiro tuvo ocupado a Musters escribiendo continuos mensajes a su colega. Los idiomas, además, diferían, con lo que los mensajes sólo podían entenderse con intérprete. En el parlamento consiguiente Casimiro fué reconocido por cuarta vez como jefe, para defender de Calfucurá a Patagones y a la región al sur del Limay; se invitaría a Sayhueque a defender el norte del Limay, o sea el triángulo del actual Neuquén. Foyel se interesó mucho por el compás de Musters, especialmente como mascota para el juego; Musters se lo regaló, y con él le dió, en efecto, racha asombrosa de buena suerte. Este cacique, gran amigo del perito Moreno en años ulteriores, tenía ideas pacíficas y se proponía colonizar el sur del Limay con indios valdivianos; su hija, de 18 años, propietaria de ochenta yeguas, era como una princesa indígena, disponía de una doncella, esclava tehuelche, nada más que para su peinado, y sólo se ocupaba personalmente en labores de aguja. La gente de Foyel y Quintuhual era renombrada por su bravura y se la conocía por "los indios guerreros del sur".

En Ceylum, diez leguas al este de Nahuel Huapí —teatro igualmente de un combate entre tehuelches y manzaneros unos veinte años antes— descansaron por última vez, y el 2 de abril 250 hombres partieron al encuentro de los manzaneros, dejando atrás el campamento, mujeres y niños y una guardia de unos 40 hombres. Poco después tuvieron por fin la visión de la Tierra Prometida: el Limay, cerca de su unión con el Collon-curá, un nevado en el fondo, al noroeste, y en el intervalo colinas boscosas —los manzanos de que tanto se había hablado— y los toldos de Sayhueque. El paso del correntoso Limay les dió algún trabajo; del otro lado recibiéronlos con agasajo los indios de Inacayal, otro gran amigo de nuestro Moreno, uno de los cuales les dió la noticia de la valiente exploración del inglés Mr. Cox, procedente de Chile, y de su naufragio en el Limay. Los hijos e hijas de Inacayal demostraron mucha amistad a Musters y uno de ellos se declaró formalmente hermano suyo. Una nueva borrachera de Casimiro causó una demora de dos días, y la muerte de tres "manzaneros" de Sayhueque en altercado con los hijos de Foyel, por causa del alcohol, estuvo a punto de producir una conflagración general, pues eran ya delicadas las relaciones entre ambos caciques; no hacía mucho que Foyel y Quintuhual, súbditos de Sayhueque, se habían independizado de él para ir a establecerse al sur del Limay; quejábanse de que Sayhueque se guardara para sí todo lo que para sus indios le daba el gobierno argentino; además, poco antes, indiadas dependientes de Sayhueque habían robado a los de Foyel en los pasos de la Cordillera.

(Continuará)



TATUAJES Y PINTURAS DE LOS INDIOS AUSTRALES

por Armando Vivante

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

"Un misionero destinado a la Misión del Volcán, llebaba con sigo para Ayudante de Misa a un Muchacho Español de Buenos Ayres, de edad de unos doce años. Llegaron al Volcán, y al ver embijados a los Indios, se espantó de modo, que lloraba sin consuelo de puro miedo."

JOSEPH SÁNCHEZ DE LABRADOR, S. J.
(1717-1798)

Los viajeros que, a partir del siglo XVI, se pusieron en contacto con los pueblos naturales de América fueron vivamente sorprendidos al encontrarse con una humanidad extraña, de costumbres "exóticas" y "estrafalarias" que, en cierto modo, justificó que, entre los teólogos y en los concilios, se disputase si se debía admitir a los antiguos americanos como seres racionales, o como animales, desprovistos de alma. *"On a soutenue long-temps, dans les Universités de l'Europe, que les habitants de l'Amérique n'etaient pas de véritables hommes; mais de véritables Orang-Outangs..."*, así se expresaba un autor del siglo XVIII: Cornelio Paw, en el tomo II de su libro *Investigaciones Filosóficas sobre los Americanos* (París, 1777).

Los americanos se presentaban medio desnudos, hablando lenguas desconocidas, luciendo adornos exagerados: los labios y las orejas perforadas, el tabique nasal cruzado por plumas, brazos y cuellos recargados de collares, las cabezas deformadas en punta o aplastadas hasta el punto de simular no tener frente; muchos de ellos se extraían los dientes o los incrustaban con oro o jade. Además, sobre la piel del cuerpo, aparecían con innumerables adornos pintados, desde los más sencillos hasta los más complicados, los que apenas esbozan unas líneas, hasta los que cubren todo el cuerpo con una capa rojiza. La *pintura corporal* tuvo y tiene, entre los antiguos habitantes de América, una gran difusión. Desde un extremo al otro del continente los naturales se pintan y así fué como los primeros viajeros de nuestras regiones australes no pudieron menos que observar este detalle verdaderamente llamativo.

Antonio Pigafetta, tripulante en la expedición de Magallanes y primer etnógrafo de la Patagonia, anotaba en su *diario* el 19 de mayo de 1520, en el Puerto de San Julián, refiriéndose a un indio tehuelche: "Este hombre era tan grande que nuestra cabeza llegaba apenas a su cintura. De hermosa talla, su cara era ancha y teñida de rojo, excepto los ojos, rodeados con un círculo amarillo, y dos trazos en forma de corazón en las mejillas. Sus cabellos, escasos, parecían blanqueados con algún polvo".

Casi dos siglos después, un misionero jesuíta nos hace la siguiente descripción, prolija y expresiva, de los adornos y pinturas de los indios que moraban hacia el austro respecto a los principales asientos españoles, en la actual provincia de Buenos Aires:

"Parte muy principal de las diversiones de estos Indios Grandes, y Pequeños, hombres, y mugeres, es el adorno diario de sus cuerpos. El sainete de todo es mostrarse pintados, que acá decimos *embijados,* de tal modo, que parecen horribles monstruos. En sus tierras, especialmente en las orillas del río Colorado, se hallan muchas especies de cuerpos fósiles, y minerales de polvos, y tierras Blancas, Encarnadas, Negras, Amarillas, Azules, Verdes, etc. Su distribución, pues, y primer cuidado por la mañana antes de salir el sol, es irse al río o Laguna a bañarse; y luego bolver a su toldo a pintarse. Por esto, y por lograr la conveniencia del agua, siempre clavan sus toldos cerca de algún río, arroyo, o Laguna. Los varones grandes, y chicos, pintan primero todo el cuerpo de cierta tierra blanca muy fina, parecida al Albayalde; forman con ello varios dibujos en todas las partes del cuerpo. A veces en lugar del color blanco substituyen el encarnado, o el negro, a excepción de la Cara, que unos días sale mitad blanca, y la otra negra; o una mejilla colorada, y la otra blanca, o negra como les parece. Lo más feo es, quando sobre lo blanco de toda la cara sacan unos bigotes negros, o tizan de este color el rostro.

Las mugeres, y sus hijas, de ordinario no se pintan sino las Caras, y procuran remedar algunos dibujos, que no salen muy malos. Usan para ello variedad de colores, guardando alguna simetría en el compartimiento. Alrededor de los ojos, boca, Narices, orejas, mexillas, y frente forman como unas celosías, o enrrejaditos sutiles, con unos puntitos como encages por dentro del enrrejado, y a veces representaban una flor.



Fig. 1ª



Fig. 2ª



Fig. 3ª



Fig. 4ª



Fig. 5ª



Fig. 6ª

Figuras 1ª, 2ª y 3ª: tres variaciones de pintura facial en indígenas fueguinos. Fig. 4ª: rostro de india de Tierra del Fuego con bigote pintado. Fig. 5ª: adorno corporal de puntitos en el torso de un joven cazador fueguino. Fig. 6ª: Pintura en los brazos, tórax y epigastrio de un adulto fueguino.

No diría bien a las Viudas este adorno de gala; hande representar en su pintura su desconsuelo, y soledad. Por esto andan con el cabello desgreñado, y las caras embijadas de negro. Lo mismo hazen las viejas ,aunque no sean viudas, porque sus años no están ya para parecer Primaveras.

A fin todos, con sus pinturas quedan como transformados en objetos espantables. Un Misionero destinado a la Misión del Volcán, llebaba con sigo para Ayudante de Misa a un Muchacho Español de Buenos Ayres, de edad de unos doce años. Llegaron al Volcán, y al ver embijados a los Indios, se espantó de modo, que lloraba sin consuelo de puro miedo. Esto en un Niño Español no fuera cosa especial; lo admirable es, que los soldados Españoles no pocas veces al mirar pintados a los Indios, al oírlos gritar, y disponerse al combate, han temblado más que si se vieran rodeados de artillería en las batallas de Europa".

¿Por qué se pintaban así? Si hiciéramos una estadística de las explicaciones que recibieron los primeros viajeros y que, a su turno, establecieron los etnógrafos, nos encontraríamos con una larga lista llena de contradicciones. Según tal lista todos los significados deberían ser atribuídos a las pinturas corporales. Pero, en realidad, ¿por qué existe esta contradicción? Quizás ésta no sea más que aparente. Lo que debe suceder es que unas veces y en unos pueblos tiene un significado y otras veces y en otros pueblos, otro significado. El error puede residir en el hecho de querer buscar o descubrir una explicación única, una función única. Si esta unidad existe habría que investigarla no ya en los móviles ni en los temas dibujados de la pintura corporal (móviles de defensa, de amorío, de estado social, de dolor, de profilaxis, etc.), sino en un impulso psicológico aún no identificado.

Veamos algunos ejemplos de explicación, aparte de no olvidar los que nos ofreciera el misionero J. Sánchez Labrador. "Un escuadrón armado para la batalla —refiere G. Bove, respecto a los primitivos fueguinos— es más un manipulo de demonios que una tropa de hombres, tan desfigurados están sus cuerpos y sus caras por las pinturas" (*"Patagonia, Terra del Fuoco. Mari Australi"*, 1883); en este caso la pintura tendría lo que se llama una función "gorgónica", es decir, productora de terror, para impresionar al enemigo. Por su parte, R. Dabbene anota que los ona se tiñen el cuerpo con ocre rojo y grasa a fin de que no penetre mucho el frío (*"Boletín del Instituto Geográfico Militar Argentino"*, 1911); en cambio, Karsten (*"Civilisation of South American Indian"*, 1925) habla de mano y caras ennegrecidas y enrojecidas entre los fueguinos, como expresión del duelo por la muerte de algún individuo de la tribu. Spegazzini (*"Costumbres de los habitantes de Tierra del Fuego"*, estudio publicado en los *"Anales de la Sociedad Científica Argentina"*, tomo XIV, 1882), brinda una serie de significados de la pintura corporal (en este caso facial) entre los onas: la cara y el cabello teñidos de rojo distingue al mensajero



Patagones iniciando la marcha, según un grabado en el libro de B. F. Bourne: "Life among the giants".



Grupo de indios araucanos de fines del siglo pasado.
(Foto de Ten Kate.)

de paz entre dos tribus; dos bigotitos colorados y dos blancos, sobrepuestos, es señal de guerra; dos puntos blancos, uno sobre cada mejilla significan venganza; el dolor se expresa mediante rayitas coloradas verticales debajo de los párpados; la misma pintura puede indicar, también, enfermedad, muerte, etc. El luto se manifiesta cambiando las rayitas coloradas por otras negras.

Carlos Darwin, en su famoso libro *"Viaje de un naturalista alrededor del mundo"*, escrito en forma de diario, anota con fecha del 17 de diciembre de 1832, refiriéndose en este caso a onas fueguinos; al describir a un anciano jefe de familia, dice: ". . . ostenta en la cabeza una a modo de venda con plumas blancas, la cual retenía en parte sus cabellos negros, hirsutos, que formaban una masa impenetrable. Dos fajas transversales adornaban su rostro; una, pintada de color rojo vivo, se extendía de una a otra oreja, pasando por el labio superior; la otra blanca, como el yeso y paralela a la primera, pasaba a la altura de los ojos y cubría los párpados. Sus compañeros mostraban algo así como adornos en forma de fajas ennegrecidas con carbón. En suma, esa familia se parecía en absoluto a esos diablos que se hacen aparecer en *Der Freischütz* o en otras piezas teatrales análogas".

Un resumen de cuanto anotamos aquí lo encontramos en el libro de C. Gallardo, intitulado *"Tierra del Fuego. Los Onas"* (1910). Transcribiremos algunos de sus párrafos a modo de epílogo. Los hombres se pintan más que las mujeres; éstas, si bien reconocen que es el adorno más hermoso, no tienen mucho esmero en arreglarse con pinturas muy extensas, sólo lo hacen en la cara, brazos y pecho, dando la preferencia a la grasa pura para la cara, a

causa del lustre que les proporciona. Entre los diferentes dibujos que se hacen merece citarse, por ser admirado como el más elegante, el conocido con el nombre de *jojtalem* (toilette), que consiste en hacerse con un peine mojado en pintura blanca y luego en roja una serie de pequeños puntos en el pecho, sobre los hombros y en ambas mejillas, cuidando que éstas queden exactamente iguales. Este dibujo es usado por los jóvenes de ambos sexos y como peine sirve una mandíbula de delfín. Los hombres tienen la costumbre de pintarse todas las mañanas, restregándose previamente con las manos la poca pintura que haya quedado de la víspera, la que al caer lleva consigo la suciedad que se encuentra adherida al cuerpo. Cuando van a cazar, si es verano, se tiñe el indio de colorado obscuro o amarillo y si es invierno usa el blanco para disimularse en la nieve, cubriéndose el cuerpo uniformemente, sin dibujos especiales; el cabello también recibe un poco de pintura blanca. Durante la estación frígida la pintura lleva una buena proporción de grasa de ballena o de lobo para que proteja con más eficacia a la piel de los rigores del clima. Veamos, ahora, de dónde se saca y cómo se preparan las pinturas; la colorada se obtiene de una tierra roja, que se encuentra en algunos barrancos bajo capas de tierra negra; es algo escasa. Llámase *potel* cuando el color es más bien apagado, *uten* si es fuerte y *qshorren* si parece sanguíneo. La pintura amarilla se consigue de la tierra del mismo color y se denomina *cohor*. La blanca se saca, igualmente, de tierra de ese color, pero como nunca es bastante blanca prefieren la pintura obtenida de los huesos quemados. El blanco purísimo llámase *shool,* y *shilo* el menos blanco. El color negro lo obtienen de pastos quemados, lo mezclan con grasa para poder aplicarlo. Llámase a este color *parn* cuando es bien negro, pero si es simplemente obscuro, marrón, etc., casi negro, se llama *teen*. El verde llámase *qkeelh,* y el azul no tiene nombre. Para determinar ciertos colores emplean un ingenioso circunloquio, así, por ejemplo, dirán: *querpr que cho uen,* de:

querpr = loro
que = voz que indica posesión
cho = color
uen = igual.

Hasta aquí los informes de C. Gallardo. Los onas no sólo se pintaban sino, también, solían tatuarse; para ello recurrían al sistema universal de incidirse la piel y colocar dentro de la pequeña y superficial herida materias colorantes, en nuestro caso, carbón vegetal en polvo. Al cicatrizarse quedaba un dibujo azulado indeleble, de muy atrayente efecto.

Los indios yaganas y alacalufes no se pintaban. Todo lo que hemos dicho se refiere a los onas, en el amplio sentido de la palabra, y especialmente a los de la Tierra del Fuego, que fué en donde pudieron resistir mejor a los estragos causados por las guerras de conquista y colonización y todas sus nefastas secuelas. Es verdad que subsisten algunos indios, semi confundidos entre los colonos blancos, pero éstos se decoran el rostro y las manos con sus pinturas blancas, negras y rojas en las excepcionales ocasiones de fiestas de particular significado para ellos. Muy pronto, para no decir que ya es así, todo esto no será más que un recuerdo que sólo se conservará en los libros y en las fotos de los archivos.



Familia de indios onas.



Concentración escolar en la plaza Mayo.

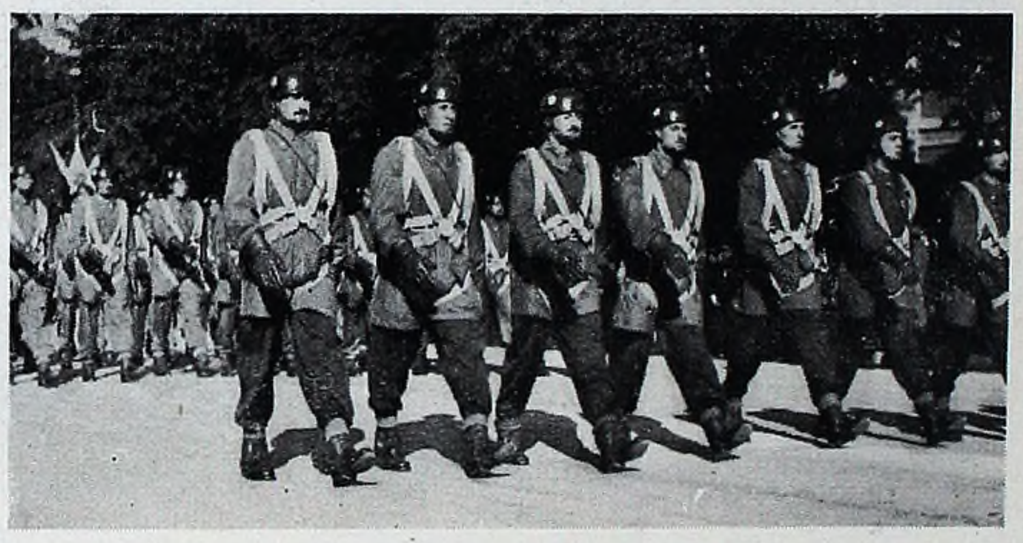


El presidente de la Nación, general Farrell, rodeado por sus ministros, presenciando el gran desfile de las fuerzas armadas.



El presidente de la Bolsa de Comercio, Dr. Eustaquio Méndez Delfino, y el Ing. José María Bustillo, presidente de la Comisión de homenaje a aquella entidad con motivo del 90º aniversario de su fundación.

NOTAS GRAFICAS DE LA CAPITAL FEDERAL



Cuerpo de paracaidistas, que por primera vez desfilaron.

¡¡BOTELLAS de UN LITRO!!

FRESCA y helada



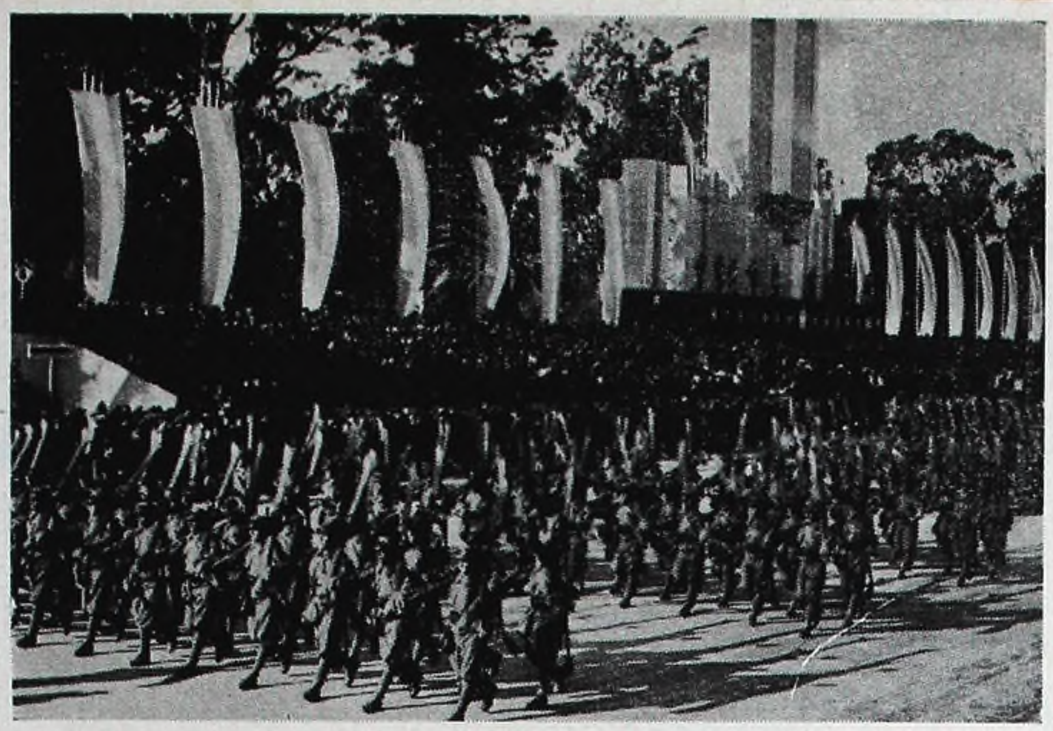
BORCON

BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO
PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN BOTAS PARA EL CAMPO

MEDRANO 1658 BUENOS AIRES

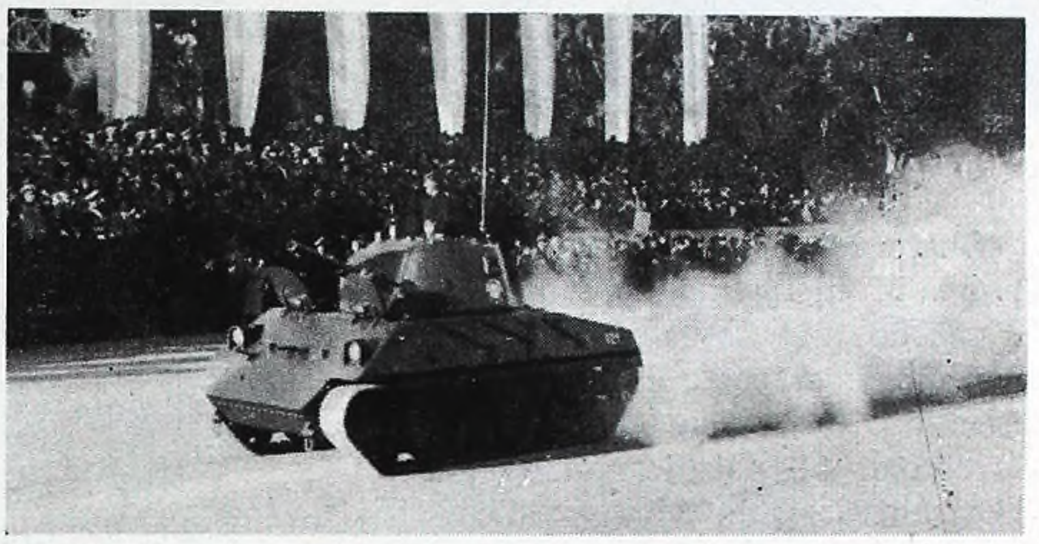


Los andinistas, otra reciente creación del Ejército Argentino, pasando ante el palco oficial.

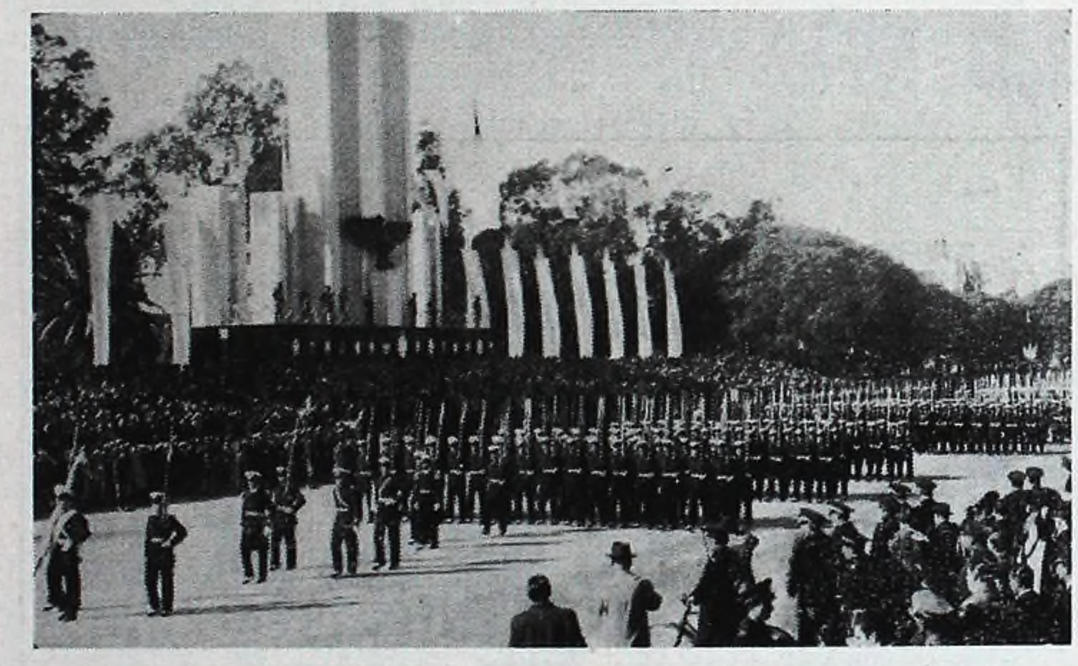


El nuevo vicepresidente de la República, coronel Juan D. Perón, disponiéndose a prestar juramento.

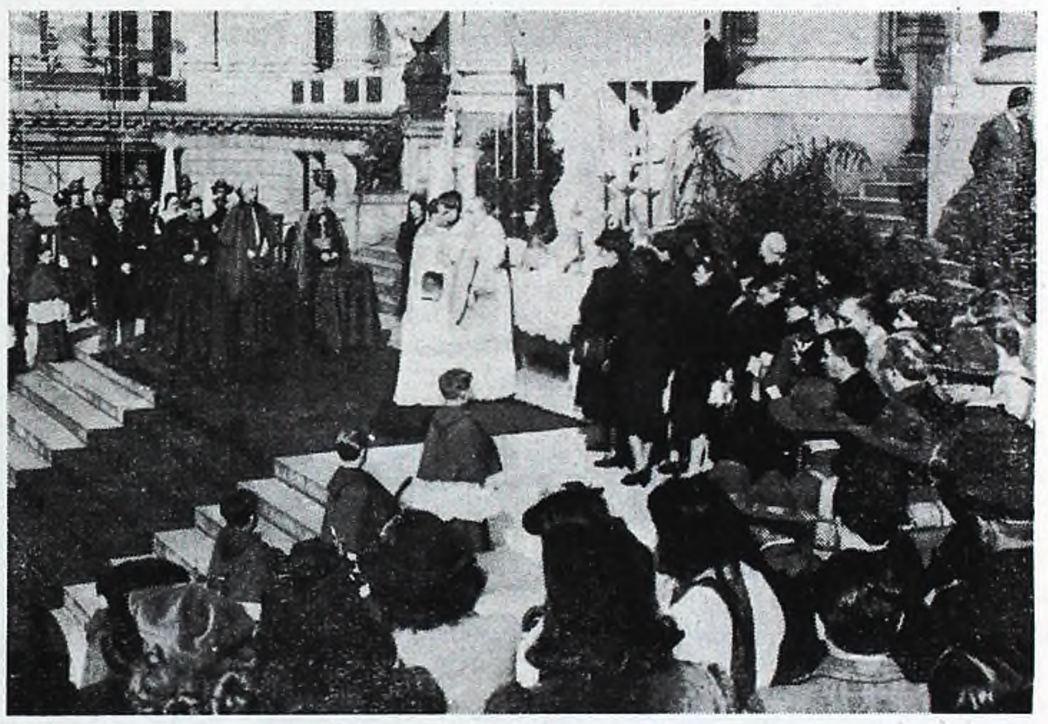
El desfile del 9 de Julio y otros acontecimientos



Otra importante novedad en el desfile: el tanque pesado "Nahuel".



Los alumnos de la Escuela Naval desfilando.



Misa oficiada en la plaza del Congreso el Día de la Empleada.

El gusto es mío



Cigarrillos **Fontanares**



J. M. Castiñeira de Dios

Entre los autores premiados por la Municipalidad de Buenos Aires de 1944 hay uno del sur argentino: el poeta J. M. Castiñeira de Dios, nacido en Ushuaia, la ciudad del paisaje con cumbres altivas y nevadas y valles agrestes y profundos. Se trata de un volumen de versos, bellamente presentado por Emecé Editores, por donde los antiguos temas de la poesía lírica pasean triunfales y en plenitud de entusiasmo juvenil.

De San Jorge, Niño

En el árbol brillante
del mediodía
como un ramo de plata
relumbra el día.

Un niño bajo el agua
del sol cantaba
cuando rompió una nube
su flor de agua.

Si voló el ruiseñor
junto a su vera,
con un ala de cielo
y otra de tierra,

en las manos del niño
dejó una espada
que ganaba los prados
de la mañana.

Salió el niño a campear
a endemoniados:
sin tiniebla el amor,
sin miedo el brazo.

Su madre le seguía
con pie de pena:
le halló sobre un dragón
y una azucena.

J. M. CASTIÑEIRA DE DIOS,
en el libro "Del ímpetu dichoso", premiado por la Municipalidad de Buenos Aires.



FIDEOS ENVASADOS
HARINAS Y SEMOLAS
DE LA
MAS ALTA CALIDAD
son siempre marca
"LA EUROPEA"

Irupé

EL MEJOR SURTIDO EN RADIO Y ELECTRICIDAD

VENTAS AL POR MAYOR • UNICAMENTE •

FUNDADA EN 1914

GRINBERG E HIJO LTDA. CORRIENTES 1824 BUENOS AIRES

Teléfonos

CONMUTADOR: 47-CUYO 9003 CON 20 AP INTERNOS | RADIO: 47 - CUYO 0407 | PUBLICO: 47 - CUYO 8297
ELECTRICIDAD: 47-CUYO 0739 | CORREDORES: 47-CUYO 4758 | EXPEDICION: 47 - CUYO 7701



Rosario Santa Fe Mendoza Tucumán
CORRIENTES 460 • SAN MARTIN 2631 • LAVALLE 119 • 24 de SEP. 360
TEL. 21724 TEL. 15690 TEL. 17265 TEL. 8322

Bodas de plata de la Sociedad Anónima Ganadera Argentina "Menéndez-Behety"

La Sociedad Anónima Ganadera Argentina "Menéndez-Behety" ha festejado los veinticinco años de su fundación reuniendo a los miembros y colaboradores que actualmente se hallan en Buenos Aires en un acto de amistad y camaradería, donde no faltó la evocación de los ausentes por la necesidad de sus trabajos y obligaciones. El acto, que consistió en un almuerzo servido en el Plaza Hotel, transcurrió en uno de esos ambientes que deja en cuantos asistieron recuerdos imborrables; a los postres hablaron el presidente de la entidad, don Alejandro Menéndez Behety; don Lorenzo V. Scott, en representación del personal; el director de ARGENTINA AUSTRAL, don Enrique Campos Menéndez; y, por último, don Roque Blaya Dougnac. De todos reproducimos sus manifestaciones, abundantes en referencias y conceptos que se relacionan, al generalizarse, con la historia de la ganadería argentina en una de sus etapas más gloriosas; con excepción, por no haber sido tomado ningún apunte, de la amable y festiva improvisación del señor Blaya Dougnac.

Dijo don Alejandro Menéndez Behety

No es fácil expresar, al que tiene el placer de dirigirles la palabra, toda la emoción que siente al contemplar reunidos alrededor de esta mesa a buena parte de los Directores, Accionistas, y a numerosos colaboradores presentes en la Capital Federal, para festejar un acontecimiento feliz: la celebración de las Bodas de Plata de la S. A. Ganadera Argentina "Menéndez Behety".

Y digo que no es fácil, porque se confunden en mi mente y pugnan por salir al mismo tiempo, los sentimientos lisonjeros de familia, la acción eficiente de nuestro personal y los importantes problemas comerciales y financieros que afectan a la Sociedad que lleva nuestro nombre, a la cual estamos unidos por vínculos de sangre e intereses. La "Menéndez Behety", es una sociedad de familias,



Aspecto general del almuerzo en el Plaza Hotel con la cabecera de la mesa al fondo.

en cuanto a la tenencia de sus acciones y es una Sociedad Ganadera y Financiera, en cuanto a la finalidad que persigue.

Su grandeza moral y material, reside en la unión indestructible del afecto de sus componentes, que han permitido la armonía de su acción, en la acertada orientación de sus Directores y de sus inteligentes y eficaces colaboradores, que la guían y manejan en su desenvolvimiento.

Es justo, pues, en este momento especial, después de transcurrido un cuarto de siglo, hacer un alto en el camino, para reflexionar sobre el pasado y pensar en el porvenir.

Nuestra Sociedad se constituyó con el objeto de continuar los negocios ganaderos radicados en la Argentina, de nuestro recordado padre: don José Menéndez (q.e.p.d.), quien había salido de Buenos Aires para establecerse en Punta Arenas —Estrecho de Magallanes— en el año 1874.

Todos conocemos su acción fecunda, desarrollada en esas apartadas tierras, las empresas que fundó y el recuerdo grato que de su nombre se guarda y que todos tratamos de conservar y dignificar.

Desde entonces, la Sociedad ha seguido su marcha de progreso. Ha ido continuamente aumentando el número de sus Establecimientos Ganaderos, no sólo en la Patagonia, sino también en la zona central del país. Se ha continuado también trabajando empeñosamente en mejorar la calidad de los ganados, se ha invertido, asimismo, una buena parte de sus capitales en empresas comerciales e industriales, dando vida y movimiento y trabajo; contribuyendo así, al progreso y engrandecimiento económico del país.

Nos sentimos felices, asimismo, de recordar los aportes que hacemos anualmente para la realización de obras de cultura y beneficencia.

Nuestros padres: Don José Menéndez y doña María Behety de Menéndez, con inteligente espíritu de bondad, de perseverancia y sacrificio, nos criaron, educaron y entregaron esta empresa. Nuestro pensamiento agradecido vuelve hoy hacia ellos y su recuerdo imborrable, está incrustado en nuestros corazones.

Si por una voluntad divina tuviéramos que comparecer ante ellos, para rendir cuenta de nuestros actos, les diríamos con orgullo y satisfechos, que hemos trabajado con dedicación y con honor.

Esa será la tradición que debemos inculcar a los jóvenes que nos sucederán. Porque la vida es una constante renovación y entregaremos paulatinamente las directivas de nuestros negocios, a los nuevos elementos que cuenten con más preparación, disciplina y espíritu de trabajo. Hacemos nuestras las palabras del actual Ministro de Hacienda: "El trabajo, es el mejor descanso, para el hombre de acción".



Don Alejandro Menéndez Behety en el uso de la palabra.

Deseo rendir un homenaje de cariño y veneración, a los dos Directores que nos abandonaron para siempre: Don Arturo E. Gómez y don Julio Menéndez Behety. No podemos conformarnos con su ausencia. Fueron buenos consejeros, eficaces cooperadores y cumplidos caballeros. Sus nombres se pronuncian con admiración y respeto.

También están presentes hoy en nuestra memoria, los numerosos y leales colaboradores que cayeron en la lucha, a quienes tributamos un piadoso recuerdo de gratitud y simpatía.

Quiero destacar en este día, al celebrar las Bodas de Plata de nuestra firma en la Argentina, la entusiasta y eficiente cooperación prestada por los señores jefes, empleados y obreros, quienes en la medida de su capacidad intelectual, o en su esfuerzo personal, han contribuído poderosamente a cimentar la estructura de nuestra Sociedad y estoy seguro que continuarán ofreciendo su concurso, con el mismo entusiasmo que lo hicieron hasta el presente.

No hace mucho tiempo, en una ocasión solemne, entregamos medallas a varios de ellos aquí presentes, que habían cumplido más de 25 años de leales servicios, desde que se incorporaron a la obra de don José Menéndez.

Es también de justicia consignar que entre los Directores de la Sociedad, ha existido siempre hacia su personal, el más franco espíritu de amistad y armonía, inspirado en todo momento a propender el mayor bienestar de todos sus colaboradores, premiando como corresponde a aquellos que más se han destacado en el desempeño de sus funciones.

Agradecemos las significativas expresiones de nuestro personal que, con motivo del acontecimiento que festejamos, nos han testimoniado cálidas frases de felicitación y adhesión.

Señores: es un gran placer para todos los componentes de esta Sociedad la honrosa presencia en esta mesa, de amigos y dirigentes de entidades hermanas, que vienen a compartir nuestra fiesta y alegría. Brindo por ellos y por el éxito de las empresas que representan. Brindo por nuestros colaboradores presentes y por los ausentes que se encuentran en lejanas tierras cumpliendo con sus deberes y brindo, también, por la ventura y felicidad de todos los familiares, por las señoras de mis hermanos, por mis hermanas: Josefina, María y Herminita, quienes fueron conjuntamente con nosotros, fundadores de nuestra Sociedad y que nos animan siempre con su espíritu y sus consejos.

Discurso de don Lorenzo V. Scott

Es para mí un alto honor, que mis compañeros de tareas me hayan designado para hacer uso de la palabra en este almuerzo con que se celebra el vigésimo quinto aniversario de la fundación de la S. A. Ganadera Argentina "Menéndez Behety".

Hemos dejado estampado en una nota colectiva nuestro testimonio de aprecio y gratitud hacia los señores Directores de la Sociedad, que desde que ella se inició han regido sus destinos, bajo la digna y hábil presidencia de don Alejandro Menéndez Behety, pero deseamos confirmar, una vez más, en esta gratísima oportunidad, los sentimientos que hemos enunciado en esa nota, porque ellos son dictados de lo más íntimo y más puro de nuestro pensamiento.

Veinticinco años han transcurrido desde que se iniciaron los negocios de la Sociedad Argentina "Menéndez Behety" y el brillante éxito alcanzado en este cuarto de siglo de existencia, estriba primordialmente en el hecho de haber sido atendidos por sus propios dueños, los cuales han puesto siempre todo su empeño, toda su inteligencia, todos sus afanes y toda su dedicación al servicio de los intereses a su cargo. Debemos agregar como un acto de justicia y reconocimiento, que los señores Directores han tenido presente en todo momento el bienestar de su personal y en todo ese lapso, jamás han escatimado esfuerzo alguno que redundara en beneficio de sus colaboradores. Puede decirse, sin ambages, que desde el más alto hasta el más humilde de sus empleados, se sienten dichosos de tener el privilegio de formar en sus filas y cooperar en la medida de sus fuerzas y capacidad, al engrandecimiento y progreso de la firma, la cual, repito, en todo momento se ha ocupado preferentemente de sus colaboradores, situándolos siempre a la vanguardia de las mejoras de todo orden, a que puedan aspirar.

Formulamos, pues, nuestros más sinceros votos y cálidos deseos para que la Sociedad siga su camino siempre ascendente y para que el porvenir brinde a nuestros distinguidos señores Directores y Accionistas, toda la felicidad que ellos se merecen, como, asimismo, a mis compañeros que intervienen con su esfuerzo al bienestar común.

Nos acompañan en este simpático acto, los jóvenes de la familia Menéndez Behety, dignos futuros sucesores de sus mayores, quienes por sus calificadas dotes personales, se han granjeado hace mucho tiempo, nuestro afecto y nuestra consideración. Un especial saludo para ellos de todos nosotros.

No quiero terminar estas palabras sin rendir el homenaje de nuestro más respetuoso recuerdo a la memoria del fundador de la Sociedad, don José Menéndez, y la de los señores Directores, don Julio Menéndez Behety y don Arturo E. Gómez, sin olvidar por cierto a nuestros compañeros que se fueron para siempre en el transcurso de este cuarto de siglo. Paz en sus tumbas.

Brindo, señores, por la prosperidad de la Sociedad "Menéndez Behety" y por la felicidad y bienestar de todos los presentes.



Don Lorenzo V. Scott leyendo su discurso.

Discurso de don Enrique Campos Menéndez

Sólo en silencio y posición firme debiera el grumete acatar la palabra de los almirantes y guardar sus conceptos en aleccionante reserva para el instante en que deba actuar con su consejo desde el puesto innúmero y anónimo de las filas. Pero hoy es un día excepcional. La cordialidad y la convivencia dan tregua a la rigidez de los códigos y el grumete, aunque en la más respetuosa y militante posición firme, hará también oír su voz como un eco humilde a las palabras de los almirantes. Muchos somos los simbólicos grumetes de esta dotación joven que —dejando ya a un lado el símbolo— constituye la tercera generación de la familia Menéndez, brote de un corpulento arbol genealógico que el orador que me precedió ha proyectado hacia la atención de esta numerosa y selecta compañía bajo la amable instigación de sus alusiones. Sé que no soy el más indicado para abrogarme la representación de esa tercera generación. Otros, antes y mejor que yo, han inscripto ya méritos positivos en la bitácora de nuestro rumbo. Pero como hoy es día de licencia e indisciplina, permítaseme volcar en palabras la emoción que aliento, y sea ella justificación suficiente para perdonar mi deseo de representarla.

No puedo, señores, al pasar revista a estos rostros, algunos de los cuales tiene en sus pupilas la fuerza del ejemplo y de la plenitud de vida que he admirado desde mi infancia, dejar que venga a mi memoria la definición que un escritor daba de la familia: "es, decía, un conglomerado de hombres unidos por la sangre y separados por los intereses". Sólo el cínico escepticismo que caracteriza las grandes decadencias podía dictar semejante concepción. Felicitémonos, señores, de que hoy tengamos aquí el más rotundo mentís al descreído juicio, y que se manifieste con toda la fuerza de un grupo alegórico, que representa la unidad indisoluble de una familia a la que la fuerza de la sangre ha servido de precioso flúido para mantener en una misión de colectividad, de pluralidad indisoluble, basada en la sólida comunidad de los intereses. Aquí los véis; aquí nos vemos todos. Un designio común nos une en torno a esta mesa, y nos ata con el lazo de la sonrisa, del gesto cordial, de la proximidad doselada por el alma única que alienta en nosotros. Todas las caras alegres; todos los miembros de la gran familia, presentes. Y cuando digo "gran familia" no lo hago por dar jerarquías a sus miembros, sino para significar su número. Porque la familia que hoy se reúne hasta su tercera generación rebasa en mucho la limitación de los apellidos y cuenta a los altos jefes, a los talentosos y expertos empleados, desde el primero al más modesto, que ha tomado aquí su puesto para celebrar el cuarto de siglo que cumple su propia familia: la Sociedad Anónima Menéndez Behety. No, señores. No puede compartirse el cínico criterio del escritor citado. Los intereses, cuando sólo son un instrumento y no un fin de las colectividades humanas, no desunen a las familias. Al contrario, sólo sirven para sacarlas del restringido egoísmo que a veces auspician los lazos de sangre y extenderlas a la más alta expresión de la colectividad.

El destino ha querido dar realce al día de hoy concitando en él un doble motivo para que nuestros espíritus sientan la disposición feliz del homenaje: al ya señalado se une el medio siglo de ímproba labor, los esforzados y señeros cincuenta años de trabajo que cumple nuestro querido Presidente, don Alejandro Menéndez Behety. Las colectividades, como las ideas abstractas, encuentran siempre su mejor representación en una expresión individual. Esto es lo que han sabido muy bien los poetas, los pintores y los escultores de todos los tiempos cuando han encarnado en sus personajes las generalidades de la inteligencia y del sentimiento humano. Hoy se nos ofrece algo más tangible que un poeta, algo más animado que un cuadro, algo más móvil que una estatua. Porque se nos ofrece como símbolo la vida de un hombre, con la luz de una cabeza noble, y el vigor de un cuerpo cálido y fuerte. Ese hombre es don Alejandro Menéndez Behety. Durante cincuenta años ha identificado de tal manera su propia vida con la vida de la Sociedad a que dió sus desvelos y sus esfuerzos, que nadie mejor que él para ofrecérsenos símbolo vivo de esa grandiosa realización colectiva. Ahí están el cerebro y el músculo armonizados en una expresión feliz. Ahí está la vida militante que desechó las regalías de la existencia muelle que le ofrecía el destino. Renunció al lisonjero halago de la vida que consume y contempla, prefiriendo la inquieta y forjadora milicia de quien se siente responsable, no de su propio destino, sino del auge y la realización plena, en sus mejores proyecciones, de los intereses confiados a sus manos. No, él no quiso su vida individual como lo habría hecho cualquier adinerado egoista. Fútiles le parecieron siempre sus propios intereses. Para él solo tenían razón de ser como complemento de los comunes intereses de la gran familia.

Y llegados a este punto, permítaseme traer a cuento un querido y emocionante recuerdo de infancia que viene a explicar en parte esa disposición extraordinaria de don Alejandro Menéndez y de otros miembros de la familia para ponerse —con desmedro de las ambiciones puramente personales— al servicio de lo común. Creo encontrar la explicación en un cuento de mi abuelo, aquel venerable don José Menéndez que echó la primera semilla. Yo, que entonces era el menor de sus nietos, tuve el privilegio de acompañar sus últimos inviernos. Había llegado él a la época de la filosofía y la contemplación. Muchas veces me llamaba a su lado, como urgido por el anhelo de aleccionarme en sus principios. Me sentaba sobre sus rodillas, y frente al amplio ventanal de nuestra casa de Punta Arenas, viendo caer la nieve y sintiendo la voz del viento, me relataba sus historias. De sus labios, no salían hadas, ni príncipes, y, menos aún, brujas y dragones. Eran sencillas anécdotas. Eran claras parábolas, que todas —sin excepción— contenían el obsequio final de la moraleja. Y una vez me contó aquello del leñador que próximo a morir llamó a sus hijos y les dió un haz de leños para que lo partieran. Los fornidos mocetones fracasaron pese a que forcejeaban hasta hinchar los músculos del cuello. Pero no lo lograron. Fué entonces, cuando el leñador desató el haz y uno por uno aquellos leños fueron astillados contra sus rodillas. "Lo que está sólo se rompe más fácil que lo que está unido" — les dijo. Y, si entonces no comprendí el símbolo, ahora, y más que nunca en este momento en que celebramos un auge, una plenitud, debido a la estrecha unión de los leños del haz, lo comprendo claramente y con profunda emoción.

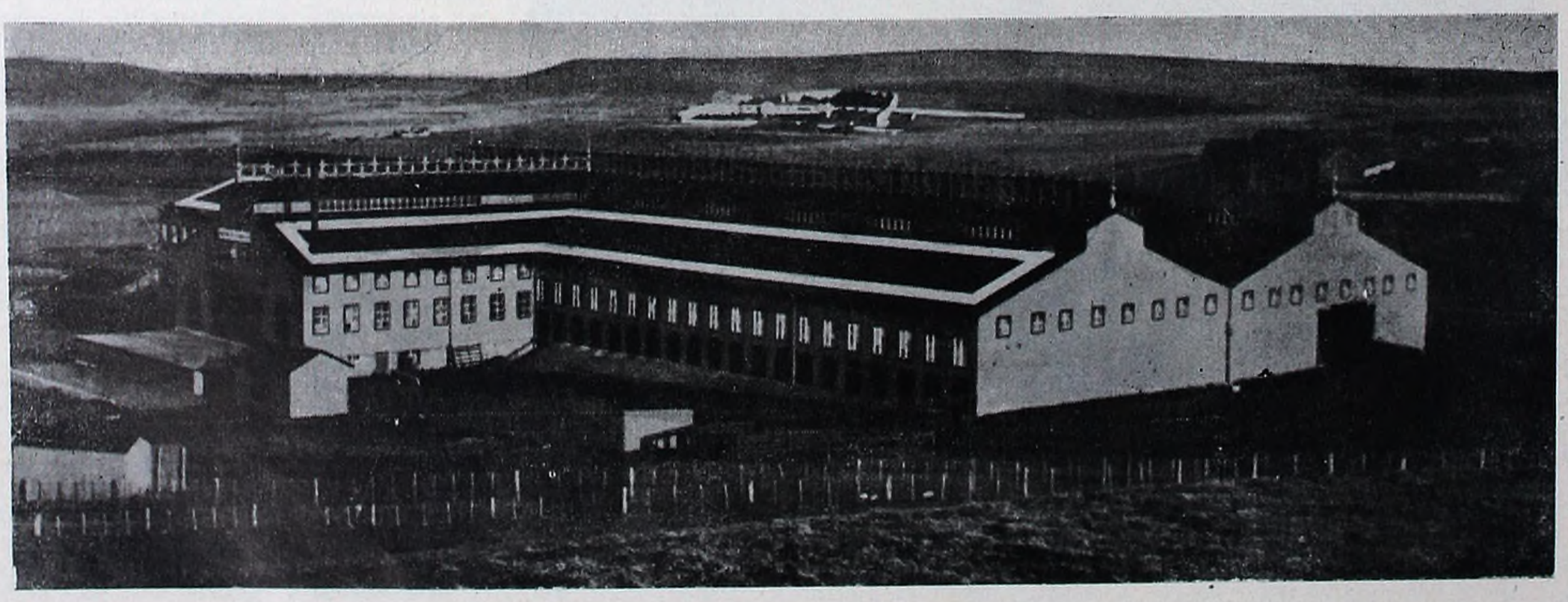
Sí, señores, nada ha podido romper el haz. La Sociedad Anónima Menéndez Behety soportó las pruebas más hostiles. Afirmó sus bases en una tierra cuya trágica toponimia basta a dar idea de su poco hospitalaria condición para hacer próspero cualquier esfuerzo aislado del hombre. Allí, en esas bahías inútiles y del desamparo, en esos senos de la última esperanza, en esos puertos del hambre del lejano sur, la Sociedad Anónima Menéndez Behety pudo hacer posible el amparo y la utilidad, las esperanzas de miles de hombres, la prosperidad del colono y de las factorías. Y el haz no se rompió. Una salmodia de hierro y sirenas de barcos reemplaza en el rincón más austral del mundo al extinguido y ululante grito del ona; el humo de la usina, ha venido a reemplazar al humo de los cruentos sacrificios, y el rumor fecundo de la industria ha acallado el ronco clamor de los hostiles elementos desatados.

Todo esto ha contribuído a hacer la Sociedad Anónima Menéndez Behety. Quisiera que se encontrasen aquí muchos escépticos del sistema económico de las Sociedades Anónimas, muchos de aquellos malamente decepcionados que les imputan aberraciones y antihumanismo y que basan sus graves cargos precisamente en el carácter anónimo y, por consiguiente, irresponsable que tienen estas sociedades. ¿Dónde está el anonimato?, les preguntaría. Pero, ¿qué es la razón social sino la síntesis de estos hombres que ve usted en torno a esta mesa? Allí están. Hablan, comen, brindan, codo a codo con sus jefes, con sus empleados, con sus obreros. Ahí están. Este almuerzo es la mejor evidencia de sus responsabilidades y de su sentido humano.

Por lo que a mí toca, sólo me queda decir que estoy orgulloso, profundamente orgulloso, de lo que ha hecho y tiene por hacer la Sociedad Anónima Menéndez Behety. Tan orgulloso, que no vacilo en ponerla como ejemplo imperecedero. Tan orgulloso, que no sólo veo en ella el auge material que ha sabido conquistar y que permite la vida de un vasto núcleo de hombres. Mi orgullo —no puedo evitarlo— trasciende del factor hombre, y alcanza a traspasar las fronteras. Ha significado la vinculación poderosa e indestructible de dos de los pueblos más laboriosos y promisores de nuestra América. Gracias a ella, esta bendita tierra, abierta a la humanidad y al porvenir de la humanidad que se llama República Argentina, ha podido hacer cada vez más fructífera y hermanable la convivencia con su hermano predilecto, aquel del otro lado de los Andes, que nació un día a la libertad, junto con ella, bajo el fulgor de gloria de un mismo acero.

Pero mi orgullo no es un orgullo de sangre. He hablado de la gran familia y, todos saben muy bien, que con esta acepción no circunscribo el concepto a lo esencialmente familiar. La familia, nuestra famliia, sois todos vosotros, esforzados e inteligentes colaboradores de la Sociedad Anónima Menéndez Behety: gerentes, jefes de secciones, inspectores, técnicos, laboriosos empleados, vosotros sois esa familia, y a vosotros alcanza mi orgullo y en vosotros lo fundo.

Brindemos, pues, y que el brindis sea un símbolo de esta unidad, y que incluya también a los que fueron, al glorioso fundador, a los antiguos y meritorios colaboradores desaparecidos. Y que este brindis lo recoja en su copa, como depositario del homenaje, nuestro Presidente, Don Alejandro Menéndez Behety. ¡Salud!



Galpón de esquila de la estancia "María Behety".

Sobre una exposición de Quinquela Martín



Día de actividad en la Boca (Oleo de Quinquela Martín)

Quinquela Martín es un autodidacta. En la vida y en el arte. Contra toda suerte de obstáculos sociales y sin la menor intervención ajena de profesionalismo, ha alcanzado esta elocuencia estética que tiene hoy día en la pintura argentina. Ello deberá enorgullecerle y ratifica la excelencia de su obra ungida de sentimiento, de emoción íntima; pero al mismo tiempo construída con una pujanza arquitectural y un brío colorista que nadie puede negarle. La colmenar vibración de los muelles, su épica acritud, su turbulencia, y esa maravilla de los velámenes y las arboladuras tijereteando, abanicando los cielos, se encuentran en los cuadros de Quinquela Martín evocadas con empastes casi estridentes, con golpes de espátula colmada de colores puros, con enérgicos toques de certera visualidad. Examinada de cerca la calidad de su pintura, sorprende el simplicismo casi bárbaro, agresivo, de una luminosa violencia. Luego, en la contemplación adecuada, sorprende más el equilibrio de la composición y las finuras que a veces el artista sabe lograr con su aparente tosquedad técnica, con sus indudables audacias cromáticas. Esto ya significaría una valoración elevada del arte de Quinquela Martín. Bastaría para merecer el triunfo admirativo, porque revela uno de los temperamentos de pintor mejor dotados que hoy tiene la prolífica, la fecunda pintura argentina . . .

JOSE FRANCES

(En "La Esfera", de Madrid)

Un arte que hace sentir y pensar, que promueve multitud de sensaciones e ideas en el espectador, es un arte fuerte, sincero y llamado a permanecer. Es, tal vez, lo más que se le puede pedir al artista. Entre estos pocos elegidos consideramos a Quinquela Martín, de quien hemos visto recientemente reunidas en las salas de la Galería Witcomb sus principales obras.

Al lado de sus antiguos temas —los barcos, la Boca, el agua— el pintor ha colocado su más reciente producción: "motivos de fuego". Es el contraste entre dos extremas preferencias. La intención no pudo ser más arriesgada. El fuego, esquematización de la luz, encierra una suprema prueba que exige un detenido estudio y una ejecución, en cambio, que no se detenga en titubeteos; y hay que reconocer que Quinquela la ha acometido en toda la extensión de los problemas que ofrece y con igual sencillez de procederes y decisión de movimientos que los panoramas a base de tonalidades grises con que se halla familiarizado. El resultado es de efectos sorprendentes. No sabemos de otro artista, en nuestros tiempos de tan general timidez, que haya ambicionado tanto y que haya llegado tan lejos.

Pero Quinquela no se ha apartado de su camino primero, único y absorbente. Con el agua o con el fuego, es siempre el pintor del trabajo, de la actividad, de la energía, en oposición con una tendencia pictórica que busca la voluptuosidad en el reposo, en el detalle, en la opulencia de sensaciones adormecedoras. Si en el trabajo y en la energía hay una mística, en esta mística se oculta la fuente de las inspiraciones de este pintor argentino.

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"

RIO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70

CABAÑA "SAN RODOLFO" **RAZA CORRIEDALE**

Rebaño R. I L 82

VENTA PERMENENTE DE CARNEROS PUROS DE PEDIGREE PARA REBAÑOS Y PLANTELES Y PUROS POR CRUZA PARA MAJADA GENERAL

El Ley

Relato de un caso verídico
por Elvira Martín

(para ARGENTINA AUSTRAL)

Dibujos de Cheché

El coche del médico era no sólo popular sino característico, único: era un resto de una época ida; coche romántico, viejo, evocador de chisteras en el pescante . . . y servido por canallesco auriga con gorra caprichosa. Del viejo doctor sepultado en su fondo, se entreveía apenas la extensa barba blanca y un aludo chambergo remangado al modo flamenco. Vestía zamarra forrada de piel y abrigaba las piernas con una confortable manta escocesa. Y "esto" circulaba en la era del automóvil y del infecto olor a nafta.

Pero lo más singular del anacrónico conjunto, era un idilio tiernísimo que se producía en todas las innúmeras paradas que hacía el vehículo en calles y callejas en atención a la numerosísima clientela del popular doctor. Se producía entre el "Lucero" y el "Ley", nombres con que respectivamente eran designados el hermoso bruto que tiraba de la berlina, tartana o lo que fuera, y un voluminoso "perro de pajar", tosco de pelaje, pero, como veréis los que pacientes lleguéis hasta el fin de esta verídica historia, poseedor de un corazón de *oro de ley* . . . Acierto cocheril era el nombre que aludía a esta su rara condición.



El origen de esta estrecha amistad es desconocido. Sólo se sabe que durante uno de los viajes del médico a un balneario —anual peregrinación en procura de alivio para sus bronquios martirizados—, siguiólo su imprescindible vehículo por la carretera a la provincia vecina donde brotaba el manantial sulfuroso.

Y al decir del cochero, cuando iban como a mitad de la meseta que caracteriza la orografía de la provincia susodicha, salió corriendo de un lateral caminillo, un can grandote, feo, flaco, peludo y sucio, que saltaba enloquecido de alegría en torno al caballo, apaciblemente sorprendido con lo que tenía visos de reencuentro y siguió viaje detrás del coche hasta la misma ciudad terminal, separada una buena distancia de la encrucijada.

Desde entonces, ni los trallazos del auriga; ni las noches a la intemperie ante la cerrada puerta de la cuadra donde se le negaba cobijo, que pasaba aullando

Cuando el gaucho lo ha perdido todo —tierra, amigos, mujer—, salta sobre su "flete" y emprende el camino de la posible recuperación. El caballo conduce a la victoria. Mas si también pierde el caballo, le queda el perro. ¡Oh, compañero leal como ninguno en las buenas y en las malas! Seguirá tus huellas, vivirá de tus migas, soñará con tu amistad. En el presente relato hallaremos un caso singularísimo de afección, tal vez incomprensible para quienes no estén muy al tanto de los maravillosos secretos del alma perruna.



tristemente; ni el hambre, soportada con estoicismo, fueron parte a separarlo del objeto de su cariño.

Al fin su constancia y fidelidad obtuvieron justa recompensa— que hasta los más blasfematorios cocheros tienen su corazoncito—. En una cruda, terrible noche de tormenta y frío, al dar el último pienso al caballo se compadeció del desamparado animal oyendo su aullido lastimero, convencido de que nada le habían valido su furia expresada en trallazos y puntapiés para espantar a aquel constante amigo. En un momento de enternecimiento abrió la puerta al perro quien, desde entonces, halló abrigo junto al objeto de sus ansias. Enterado el doctor del extraño caso, no le faltó en adelante protección y buena comida.

Engordó, echó un tanto lustroso pelaje y, sino hermosura, adquirió el digno aspecto de lo bien cuidado.

Y juntos retornaron a la capital: doctor, coche, cochero, caballo y perro y nunca más se vió separados a los componentes de este conjunto, convertido por obra del hábito en un "todo" por demás simpático y popular. Era pasmo de los vecinos aquella tiernísima amistad manifestada públicamente con una serie de arrumados, saltos y mordiscones que se prodigaban mutuamente el "Ley" y el "Lucero". Se detenían las gentes ociosas a contemplar la escena consabida, cada vez que el coche quedaba parado mientras el médico atendía a sus clientes, y, realmente, era digno de ver aquel saltar gozoso del perro en torno del rocín, en un intento de besos primitivos, aquel bajar la cabeza del caballo para facilitar la caricia, empujando a su vez al perrazo mimosamente, y esto se repetía en todas las calles y callejas de la ciudad y todos los días, y así durante años.

. . . . . .

Una vez los de la perrera municipal, únicos ignorantes tal vez en la ciudad de aquella humilde y feliz existencia, o quizá indiferentes a las manifestaciones afectivas de las clases zoológicas llamadas inferiores, atraparon al fiel perro con pretexto de que se había contravenido cualquier zarandaja municipal, y sin parar mientes en las altas cualidades morales del condenado, le sirvieron una envenenada morcilla destinada a terminar tan inofensiva como amable vida. Felizmente, el inteligente animal, disgustado por la separación del caballo, negóse a probar alimento alguno, dispuesto a dejarse morir de inanición.

Felizmente también, extrañado el doctor de su ausencia, inquirió la causa y se puso sin descanso en actividad para lograr su rescate, consiguiéndolo mediante algunos dineros y mucho ir y venir del cochero entre papeles burocráticos.



Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

AGENTES EN TODA LOCALIDAD IMPORTANTE DE LA ZONA

¡Era digno de oír el relato de éste narrando el caso del rescate y retorno al . . ., no diremos hogar, aunque bien lo mereciera, que donde hay amor, hogar es . . ., pero dejémoslo en cuadra, por no ofender!

—Señor, pues es un caso curioso el de estos animales. Fuíme con la orden de entrega a las caballerizas municipales y allí encontré al pobre Ley, cabizbajo y mortecino. Algo animóse al verme, que también a mí me quiere un poco, y así que se vió libre de la pesada cadena que lo sujetaba, de nuevo en libertad, vínoseme derecho, poniendo sus patazas en mis hombros y queriendo lamerme la cara . . .

Y de camino no cesaba de caracolear y festejarme, acariciándome de contínuo las manos con su lengua . . . ¡De veras que conmovía el animal! . . ., y daba lástima verlo, tan flaco y de mal pelaje como en pocos días de prisión había quedado . . .

Pero donde fué digno de ver el asunto fué cuando se encontró con el "Lucero" . . . ¡Qué de saltos, gruñidos, caricias y morisquetas hacía el pobre animal para demostrar su alegría!

Y el caballo seguía comiendo, —que mucho había trajinado todo el día y recién se le sirviera el pienso de la noche—, de vez en cuando bajaba la cabeza, paciente, para recibir las efusivas manifestaciones del can. Al fin, cansado de no poder atender al perro y a la comida, ¿se imaginan lo que sucedió? . . . Pues en una de las veces que bajó la cabeza dejando el pienso de mala gana, tomó al perrazo con los dientes por la piel del lomo, sin hacer caso alguno de los aullidos del lastimado animal; ya me disponía a ir en su socorro con la tralla —que acto de grandísima locura parecíame el que "Lucero" estaba realizando—, cuando me quedé suspenso y asombrado al ver que depositaba al "Ley" dulcemente en el pesebre para poder proseguir comiendo sin renunciar a sus tiernas caricias, devolviéndole cariñosos cabezazos al asombrado animal que ya parecía resentido de verse desairado por una poca cebada, él, que tan animosamente soportara el hambre durante los días de forzosa separación . . . Es que, verdaderamente, hay animales que, fuera el alma, son mejores que las personas".

. . . . . .

Esta vida idílica se prolongó algún tanto. Una cirrosis se llevó al doctor, una grippe al cochero; Dios sabe a dónde iría a parar el anacrónico carruaje; el caballo, y siguiéndolo como la sombra al cuerpo, el can, fueron a dar a una granja. Volvían al punto de origen después de un largo ciclo ciudadano.

Joven y brioso todavía, de una pulmonía murió en pocos días el caballo.

Plantado inmóvil sobre la tierra removida que le servía de sepultura, rígido como figura funeraria, aullando tristemente, un aullido lúgubre, cada vez más débil, más mortecino, se quedó el "Ley" sin que hubiera humanas fuerzas capaces de persuadirle a que abandonara el lugar (supuesto el caso de que alguien lo hubiera intentado).

Su aullido lastimero, turbó a más de una medrosa lugareña de las cercanías durante algunas noches . . . Al fin cesó de oírse y su escuálido cadáver fué hallado una mañana de helada, rígido sobre la escarcha que cubría la tumba . . .

Caritativo, un muchacho hijo del amo, lo enterró allí mismo.

❖

JUAN C. BLANCO

COMISIONES EN GENERAL

Comerciales y Particulares en esta Capital para la Patagonia

Departamento de Cobranzas - Ordenes de Pago - Partidas de nacimientos - etc.

VELAZCO 220 BUENOS AIRES **U. T. 54, DARWIN 6471**

Micro Sur

EL BUQUE OCEANOGRAFICO BAHIA BLANCA

Regresó a esta capital al mando del teniente de navío Ernesto Piñeyro, tras de finalizar la comisión que le fué encomendada por el Ministerio de Marina y que debió cumplir su personal en la zona terrestre, fluvial y marítima del Santa Cruz, el buque oceanográfico Bahía Blanca, de la armada nacional.

Como es sabido, el personal de esta nave permaneció en aquellas regiones en forma continuada desde el 6 de octubre del año último, realizando trabajos completos de astronomía, geodesia, topografía, oceanografía, balizamiento, meteorología y mareas, que permitirán actualizar los conocimientos de la zona, modernizando las publicaciones en uso, tales como cartas de navegación, tablas de mareas, derroteros y consejos detallados para los navegantes de esas regiones.

La próxima campaña, a iniciarse en el mes de septiembre próximo, abarcará la zona de Bahía Grande, desde San Julián hasta Cabo Vírgenes, y la boca del Estrecho de Magallanes.

ESTACION MAREOGRAFICA EN PUERTO MADRYN

Una comisión compuesta por delegados de los ministerios de Marina, Obras Públicas y Comisión para la Medición de un Arco de Meridiano, partió para Puerto Madryn, con objeto de inaugurar la estación mareográfica fundamental del país que ha constituído en ese lugar el Ministerio de Marina.

La estación está destinada a proveer de una manera coordinada y uniforme las fajas mareográficas, que serán utilizadas luego, independientemente, por las distintas reparticiones públicas que deben resolver problemas tan importantes como la determinación de la línea de ribera, el horizonte fundamental de la nivelación general del país y el nivel medio del mar.

Constituyen la comisión mencionada los ingenieron Numa Tapia, Julio de Tezanos Pinto, Aquiles Armani. Miguel Rodríguez y Guillermo Riggi O'Dwyer, el teniente de navío Pablo Caillet Bois y el doctor Joaquín Frenguelli.

Palabras amigas

Con su última edición, "Argentina Austral" entra en su 16º año de vida. La prestigiosa publicación, que por méritos propios se ha conquistado un lugar preferencial en las bibliotecas patagónicas, alcanza el nuevo aniversario rodeada de un sólo prestigio que ha sabido crearle su íntegra dedicación a todo lo que tenga relación con el suelo argentino. Desde sus columnas, se han planteado los grandes problemas de los territorios australes, se ha reflejado el presente de los mismos en sus distintas manifestaciones de la vida económica y, sobre todo, se ha dictado cátedra de historia. Si se quiere, es en este último sentido, donde radica la gran obra, el extraordinario valor de "Argentina Austral": mostrar la vida pasada de estas dilatadas tierras que se extienden al sur de las márgenes del Colorado hasta el cabo Froward. Como si este hubiera sido el propósito esencial que determinó el nacimiento de "Argentina Austral" al concierto de la prensa nacional, hasta sus páginas y por ellas al mundo de lectores, ha llegado la contribución inestimable de los más talentosos historiadores que quisieron y supieron aproximarse a hurgar en la verdad y en la leyenda de las tierras que tuvieron por primer cronista a aquel Pigafetta de la gesta magallánica.

"El Rivadavia", de Comodoro Rivadavia.

Biblioteca Patagónica en Comodoro Rivadavia

Por la secretaría municipal de Comodoro Rivadavia dióse a conocer, el 29 de junio pasado, el comunicado siguiente:

Con motivo de la Biblioteca que se organiza en esta localidad, el Subintendente Mayor Enrique P. Berton, pide la contribución de los habitantes de Comodoro Rivadavia y zonas adyacentes para la formación de la misma, ya donando algún libro, folleto, revista, etc., que posean referente a la Patagonia o bien suscribiéndose con el importe de algunos de los libros catalogados en la Municipalidad, en cuyo caso ésta quedará encargada de su adquisición en las editoriales.

Además, ante la imposibilidad de poder obtener una colección completa de la revista ARGENTINA AUSTRAL, que edita la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, ya que ésta carece de existencias disponibles y siendo dicha revista de sumo interés para la Biblioteca por su valor documental gráfico y escrito referente a estas regiones, pide muy especialmente la donación de ejemplares de ella, en atención a la circunstancia antedicha y al beneficio que su posesión por la Biblioteca significará para el interés público y futuro.

Igualmente estimará de las personas que donen libros o el importe de los mismos, acompañen con sus nombres aclarados y sus respectivos domicilios a los fines pertinentes.

Se hace saber que además de las donaciones ya publicadas, se han recibido los siguientes libros:

"Patagonia", del Dr. J. E. Villaseca; donado por J. España Rodríguez.

"El deber argentino ante la Patagonia", del Dr. A. Igobone; donado por J. España Rodríguez.

"El valle de la Esperanza", de C. A. Bertomeu; donado por Enrique Umarán.

"Geografía económica del territorio de Santa Cruz", del Ing. A. C. Muello; donado por Z. Salgado St. John.

TIERRA DEL FUEGO RESERVA MINERA

El Ministerio de Agricultura hace saber que, de conformidad con lo solicitado por el departamento de Marina, y teniendo en cuenta que la Dirección de Minas, Geología e Hidrogeología proyecta realizar en Tierra del Fuego investigaciones geológico-económicas, el Poder Ejecutivo ha declarado zona de reserva minera toda la extensión de dicho territorio, a los efectos de esas investigaciones, estudios y exploraciones.

Por el decreto que dispone esa medida, el Poder Ejecutivo prohibe durante el término de diez años, la presentación de peticiones mineras relativas a la zona de reserva indicada y el otorgamiento de permisos de exploración y concesiones de explotación.



ACCIÓN SALUDABLE



El Extracto de Carne LA BLANCA es el mejor estimulante del apetito y de las funciones digestivas. Usándolo en las comidas se logra darles un gusto exquisito, al mismo tiempo que se consigue una acción saludable sobre el organismo.

"PUROJUGO"

LA BLANCA



Una Patente Revolucionaria

¡Fuera lo que estorba y molesta!

Sus pantalones y su camisa no se moverán de su sitio. La Pretina **MENFER** le dará esbeltez natural y comodidad absoluta para sus movimientos, haciendo que no sufra de molesta opresión su cintura y sus hombros, asegurando su bien vestir.

Menfer

MARCA REGISTRADA

Pida los pantalones, bombachas y breches con Pretina Patentada **MENFER.**

"LA ANONIMA" es exclusiva como lo es de todas nuestras finas confecciones en la Patagonia. :: :: :: :: :: :: ::

Sobre plantación de árboles

Un decreto del gobernador del Chubut

Rawson, 1º de junio de 1944.

Considerando:

Que la flora en sus diversas variedades, incide directamente sobre la vida y el espíritu humano, así como sobre la adaptación y desarrollo de la fauna;

Que transforma la naturaleza de la corteza terrestre, fija las dunas, atempera la fuerza de los vientos, modifica los agentes atmosféricos y los factores climáticos que actúan en beneficio de la salud del hombre y de la producción económica del suelo;

Que la topografía, naturaleza y condiciones climatéricas del Territorio Nacional del Chubut imponen la necesidad ineludible de plantar árboles, aprovechando para ello, no sólo el cuidado y preocupación que debe dispensarle el hombre, sino el medio propicio que la naturaleza le brinda para su cultivo en cuanto lugar aflora el lugar del agua;

Que las múltiples y variadas aplicaciones que da la utilización de la madera y sus subproductos, es motivo de progreso industrial, fomento económico y bienestar general;

Que la población y repoblación forestal debe efectuarse con criterio científico y racional, que permita la adaptación de las especies más adecuadas a cada región;

El Gobernador del Territorio Nacional del Chubut, Resuelve:

1º — Solicitar en particular a todos los habitantes del Territorio y, en general, a los empleados dependientes de la Nación y de la Gobernación, que planten árboles en las márgenes de los ríos, arroyos, lagos y lagunas y en cuanta región exista un curso de aguas o humedad natural y eleve su espíritu de colaboración social hasta plantarlos en lugares en que su riego y cuidado importe un sacrificio personal.

2º — Crear, en concurrencia con la labor que desarrolla el Ministerio de Agricultura, chacras de experimentación en Rawson, Trelew, Sarmiento y Comodoro Rivadavia.

3º — Establecer un vivero dependiente de la Gobernación.

4º — Requerir a los Comisionados Municipales y Comisiones de Fomentos el establecimiento de viveros.

5º — Solicitar a las Inspecciones Escolares se instruya a los niños sobre los beneficios sociales, vitales y económicos que implica el cultivo y cuidado de los árboles, especialmente en este Territorio;

6º — Solicitar a las Oficinas de Tierras se haga efectiva la plantación de árboles en toda concesión de tierra fiscal.

7º — Dése al Registro y Boletín Oficial, publíquese, pase a Jefatura de Policía para su conocimiento y efectos, comuníquese a las Municipalidades, Comisiones de Fomentos, Inspecciones Escolares, Oficinas de Tierras y demás dependencias nacionales, así como a las grandes empresas industriales y ganaderas del Territorio, y llévese a conocimiento del Ministerio de Agricultura y de la Sociedad Amigos del Arbol.

ANGEL SOLARI
General de Brigada
Gobernador

Dr. ANGEL MIGUEL
Audit. de Brigada
Secretario

Criterios del Sur

Industrialización de la Patagonia

Nuestro país, sin perder sus características agropecuarias y sin dejar de ser "el granero del mundo" ha entrado en un proceso de industrialización, el que debe ser estimulado por las autoridades nacionales y provinciales o municipales, como en el caso de Rosario, donde se ha eximido del pago de impuestos por un número determinado de años a las industrias que se instalen en el lugar.

La Patagonia es quizá una de las regiones del país que mayor se prestan para la industrialización. Cuenta para ello con el combustible, estimándose que el problema del agua puede ser subsanado mediante la realización de obras importantes de la misma envergadura de aquellas que convirtieron en zonas magníficas para la agricultura y ganadería lo que antes eran eriales en otros países.

La lana hasta ahora es llevada en fardos a la capital federal, donde la adquieren las firmas exportadoras o industriales.

¿Por qué no se ha encarado la posibilidad de instalar en la Patagonia grandes establecimientos textiles, capaces de proveer no sólo a nuestro país sino a todo el mercado americano?

Es necesario el arraigo no sólo de industria textil sino también de la industria frigorífica, explotación minera, etc.

Entre los graves problemas que planteará la postguerra a nuestro país figura para la Patagonia el cierre de sus mercados para la colocación de las lanas. Como con excepción de Brasil y Estados Unidos, los demás países americanos carecen de industria textil, la única forma de que esas repúblicas absorban nuestra producción lanera sería transformando lana en telas.

Pero cuando el gobierno se decida a facilitar la instalación de esas industrias se tropezará —por nuestra infalible falta de previsión— con la escasez de personal técnico y especializado.

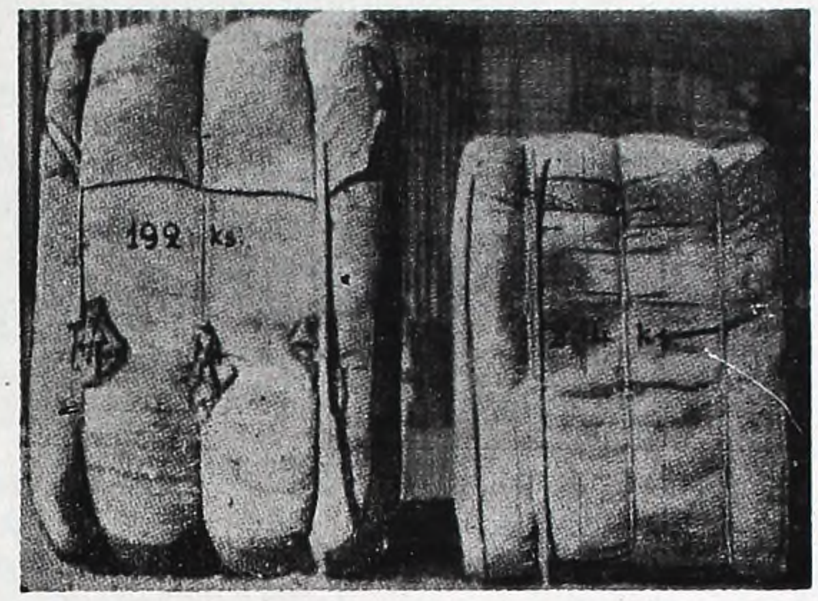
La creación en los territorios del Sur de una escuela de industria textil podría ser la base para que la Patagonia llegue a convertirse en el día de mañana en uno de los más importantes centros textiles de América.

("Esquel", 3 de junio de 1944)



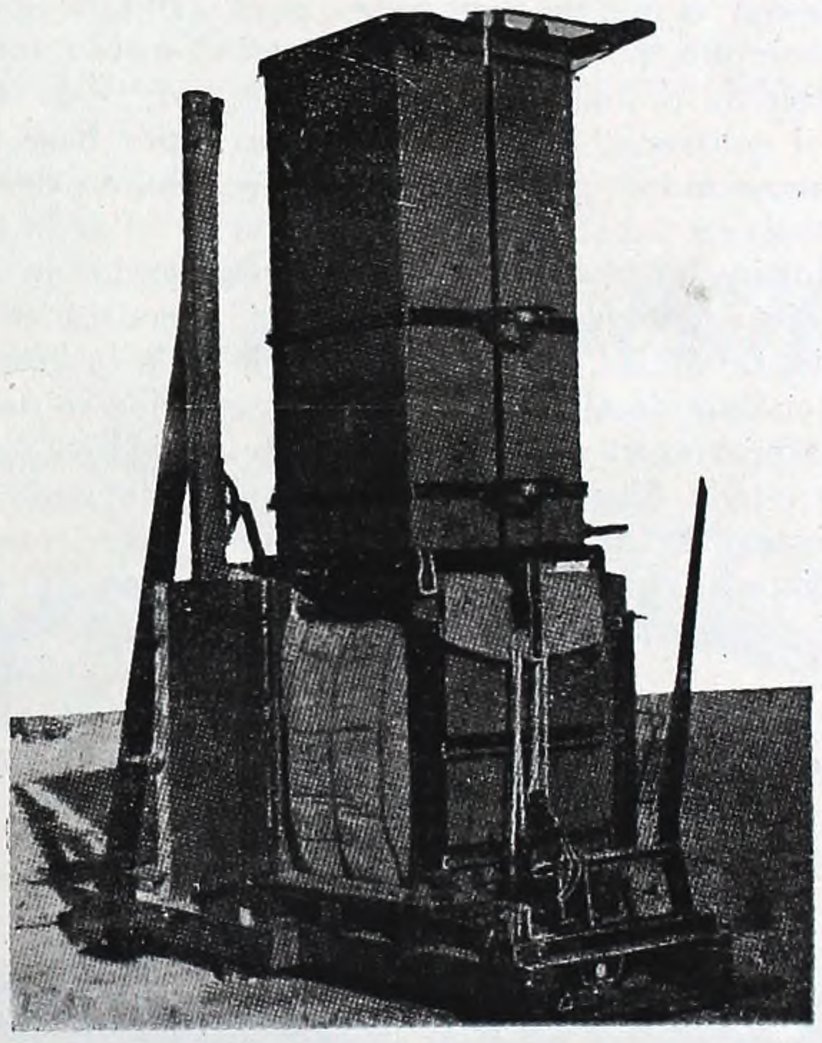
Señor Ganadero:

El Transporte De Sus Frutos Cuesta Demasiado



Prensado corriente **Prensado con prensa Amelung**

EVITE ESTE GASTO ENFARDANDO SUS FRUTOS CON UNA PRENSA "AMELUNG PATENTADA"



Prensas "Amelung"

Distribuidor Exclusivo

Enrique García Jaunsaras

Puerto Deseado

El ahorro y la economía doméstica

Un opúsculo editado por la Caja Nacional de Ahorro Postal

La economía familiar, o doméstica, como más vulgarmente se le llama, tiene por objeto la práctica de todos aquellos principios que permiten la satisfacción de las necesidades hogareñas en la forma más económica, armonizando las necesidades presentes y futuras, a través de la moderación y la inteligencia en los consumos, todo lo cual se traducirá en la completa eliminación de los gastos innecesarios y en el empleo consciente de los recursos que dejan, de esta manera, un margen insospechado para el ahorro.

La continencia en los consumos no significa en absoluto sacrificio o privación de necesidades forzosas. El que piense de esta manera, no ha comprendido el problema del ahorro. La previsión y el ahorro, como abstinencia, es una mala teoría, porque quien deja de satisfacer una imperiosa necesidad presente, para prevenir una posible necesidad futura, hace un pésimo negocio. Se trata, por el contrario, de satisfacer todas las necesidades, pero ordenando los recursos en tal forma que resulten eliminadas las cosas con las cuales no se obtienen provechos verdaderos.

Adoptando las sencillas normas de la economía familiar, todos los gastos se previenen y, por consiguiente, nada queda librado al azar de sorpresivas eventualidades difíciles de solucionar cuando no se cuenta con medios reservados expresamente para ello.

La previsión obliga a realizar cálculos estimativos de las necesidades ordinarias y extraordinarias que deben satisfacerse y lógicamente, entonces, hay que abandonar lo superfluo para dar cabida a lo indispensable. De esta manera, no es posible pensar en la inversión de los recursos en cosas de poca utilidad, cuando se precaven urgentes necesidades.

Bien es cierto que la satisfacción de las necesidades depende, en general, de los recursos de que se dispone, pero también es cierto que cuando se distribuyen los gastos metódicamente, se consigue con un sueldo relativamente bajo, un nivel de vida superior a otro que tenga por base un sueldo más alto, distribuído desordenadamente.

Por lo tanto, el complemento obligado de la previsión es el control constante de los gastos, para que toda la inversión de los sueldos o salarios se desarrolle dentro de las cantidades que inicialmente se hayan calculado para cada gasto.

La consecuencia de todo este proceso de economía doméstica, es el ahorro, pues la economía es la causa y el ahorro es el efecto. A través de esta teoría puede comprenderse claramente que el ahorro no es mezquindad ni es sacrificio, porque se va formando con pequeños fondos que no se restan a las necesidades ineludibles de la vida, sino que se separan dentro de planes previsores, para utilizarlos el día de mañana, cuando exista la ocasión que obligue a ello.

Ahorrar por medio de privaciones, es un falso procedimiento de economía, porque lo que se obtiene por un lado se pierde por otro. Los fundamentos del ahorro son distintos; se reserva lo que se gana al despilfarro y a la imprevisión y por eso no podrá considerarse nunca como avaricia o abstinencia. De manera pues, que todo lo que se proyecte en materia de economía familiar, debe tener como propósito final, el ahorro exactamente comprendido, vale decir, como justa distribución entre las necesidades presentes y las necesidades futuras.

En la inteligente administración de los hogares, pueden conseguirse pequeños ahorros que, con método y constancia, formarán una defensa sólida que neutralizará en mucho las contingencias imprevisibles de la vida.



INCENDIOS **Cristales** **Automóviles**

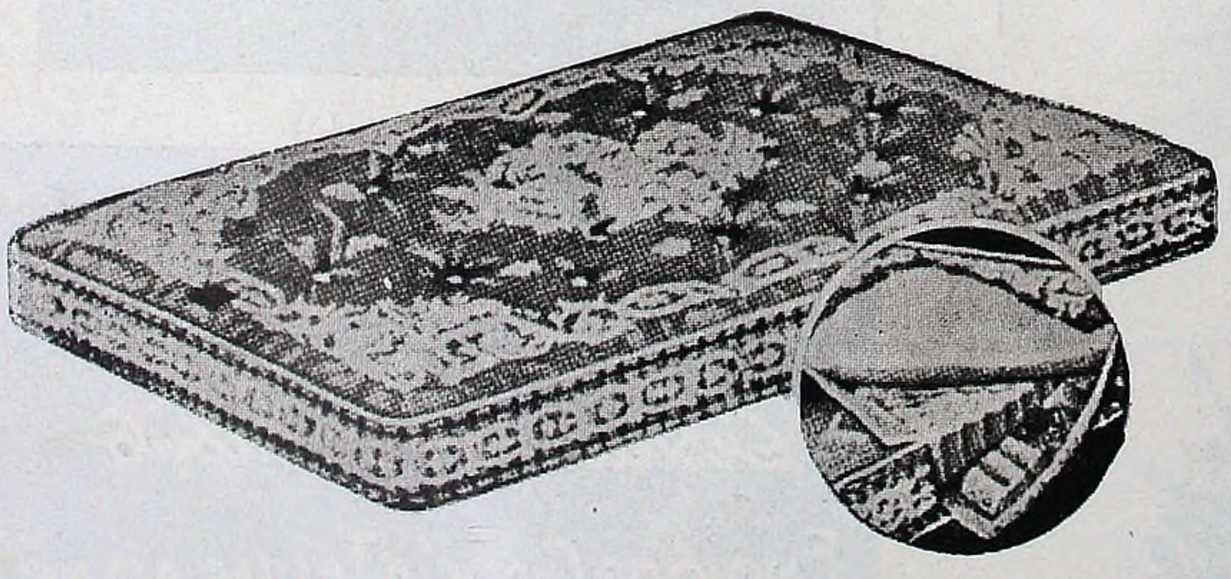
ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)

Capital Autorizado: $ 4.000.000.— Suscripto: $ 2.000.000.—
Capital Realizado: $ 1.400.000.— c/legal

Wm. F. RENKISER, Presidente — M. HERROLD, Gerente

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

U. T. 33, Avda. 3046 Buenos Aires U. T. 34, Def. 6989



Cándido Lorenzo

☆ Colchonería ☆

Tapicería y cortinas para buques en general

812 - NECOCHEA - 814
U. T. 23, Buen Orden 6004
BUENOS AIRES

ENFOQUES A LA MINUTA

ERECCION DE UN BUSTO EN SANTA CRUZ

Digna de los mayores elogios por la trascendencia histórica que representa en la vida de nuestro pueblo, es la iniciativa emanada de caracterizadas personas de ésta para perpetuar en el bronce la ilustre figura del Capitán Carlos M. Moyano, primer Gobernador del Territorio de Santa Cruz, cargo que desempeñara por resolución del entonces Presidente Roca en el período comprendido entre los años 1884-1887, habiendo desarrollado en todo este transcurso una acción inteligente y sumamente eficaz.

El nombre de Moyano se halla estrechamente vinculado a los principios de Puerto Santa Cruz, lugar donde luego de sancionada la ley de Territorios fuera sede por primera vez de la gobernación del Territorio de Santa Cruz, correspondiéndole a él precisamente ocupar el cargo de Gobernador en este pueblo recién en formación y resolver los complejos problemas que se derivaban de la falta de elementos más primordiales para su subsistencia.

Una vez adquirido el busto, que se costeará con el aporte popular, será colocado en una de las principales arterias de nuestro pueblo, posiblemente en la calle Roca, por ser la que mejores características ofrece tanto por su máxima anchura como por la excelente ubicación, ya que se trata de la calle de entrada a nuestra población.

Al tenerse conocimiento de tan plausible idea, antiguos pobladores y vecinos de Santa Cruz prometieron su aporte financiero para que a la mayor brevedad la efigie recordatoria del Gobernador Moyano ocupe el sitial de honor que tan merecidamente le corresponde.

"Nueva Era", de Santa Cruz.

REGLAMENTACION DEL USO DEL AGUA

El Poder Ejecutivo ha establecido normas para el aprovechamiento del agua pública en zonas de los parques nacionales y de las aguas de los lagos, ríos y arroyos del dominio público.

Se dispone en el decreto respectivo que los propietarios y demás particulares, inclusive las dependencias directas y autárquicas del Estado —cuando actúen como personas jurídicas del derecho privado— que deseen aprovechar para cualquier uso el agua pública de los cauces naturales comprendidos en las zonas de los parques nacionales y demás reservas dispuestas por la ley 12.103, lo solicitarán a la Dirección General de Irrigación, dependiente del Ministerio de Obras Públicas, en la forma y con los requisitos establecidos por el Código Rural.

A tales fines, agrega que la Dirección General de Irrigación dará la intervención que le corresponde a la Dirección de Parques Nacionales, dispuesta por el artículo 16, inciso ñ) de la ley 12.103, antes de acordar la concesión. Si la dirección de Parques Nacionales no prestara su conformidad, se someterán las actuaciones a la decisión del Poder Ejecutivo. Cuando la nación y sus dependencias directas o entidades autárquicas, actuando como poder público, deseen aprovechar el agua de los cauces naturales comprendidos en los parques y reservas nacionales creados por la ley 12.103 para los servicios de interés general que tienen a su cargo, el permiso o autorización será acordado por el Poder Ejecutivo, mediante decreto y previa conformidad de la Dirección de Parques Nacionales e informe de la Dirección General de Irrigación.

En todos los demás casos en que la Nación o sus dependencias utilicen el agua pública, fuera de las zonas de los parques se dará intervención previamente a la Dirección General de Irrigación para que formule las objeciones que estime corresponder en defensa de los intereses generales cuya administración y policía tiene enconmendados en su calidad de inspector de agricultura, y especialmente de los servicios a su cargo por aplicación de la ley 6546 y completementarias.





Peculiaridades y problemas del transporte fluvial en el río de la Plata

por Roberto Veitch

Conferencia leída por su autor en el Institute of Transport - Argentine and River Plate Centre, el 4 de julio último y cuya reproducción en ARGENTINA AUSTRAL ha sido expresa y gentilmente autorizada.

Al presentar este escrito, me agradaria como introducción hacer referencia a ciertas características que en tres de las formas materiales de facilidades de transporte ha gozado la República Argentina en su evolución comercial, a saber:

Primero.—En los tiempos primitivos los animales costaban poco. Los caballos no valían casi nada y hasta era muy común encontrar pordioseros que ejercían la mendicidad a caballo.

Segundo.—La construcción de caminos y de ferrocarriles era también relativamente barato debido a la naturaleza sencilla y llana del terreno.

Tercero.—El transporte por mar era económico porque el Río de la Plata se había convertido en un campo de acción donde se desarrollaba una activa competencia entre buques de todas las nacionalidades.

Pero lo que no ha cambiado es el viento y el agua que predominan en el gran estuario del Río de la Plata.

Nada puede hacerse contra la naturaleza con respecto al viento, pero el ingenio del hombre y la hábil ingeniería puede hacer mucho para mejorar, profundizar y ensanchar los canales navegables.

El objeto principal que tengo en vista es tratar en general de despejar muchos malentendidos, particularmente entre armadores en Europa y en los Estados Unidos de Norte América, con respecto a los factores que gobiernan la profundidad de las aguas navegables en cada una de las tres grandes rutas marítimas en la República Argentina, que son:

El inmenso estuario del Río de la Plata.
El Río Paraná.
El Río Uruguay.

Estas tres rutas marítimas son en realidad independientes una de otra, con respecto a la profundidad de sus aguas y la confusión se produce por la falta de comprensión del interesante pero sencillo hecho de que la profundidad en el estuario no guarda relación alguna con la profundidad del agua en los ríos Paraná y Uruguay, siendo que la profundidad en el estuario es gobernada por el viento mientras que en los ríos Paraná y Uruguay es gobernada por las grandes precipitaciones fluviales en los Estados brasileños, donde estos ríos nacen.

Es mi fundada esperanza que esta colección de datos y la introducción de mis teorías y observaciones personales, no sólo aclaren ciertos factores a los miembros de este Instituto, sino que también asistirán a los intereses marítimos de todas las nacionalidades y tal vez sean de interés al gran círculo de personas en Gran Bretaña, que tienen importantes capitales en juego en los servicios de transportes en este país.

UN POCO DE HISTORIA

Fué hacia fines de 1515 cuando el descubrimiento y la invasión al Plata, por esos bravos y gallardos exploradores de España, brindó sus primeros frutos — debe haber sido el curso ordinario del viento y de las corrientes el motivo de que todos los principales expedicionarios desembarcaran en la costa Este del estuario y es un hecho de que transcurrió mucho tiempo antes que los primeros exploradores que se habían instalado en la costa Este se decidieran a establecerse también en la costa Oeste.

Los primeros exploradores conocidos fondearon las anclas de sus tres barcos chicos pero fuertes, uno de 60 toneladas y los otros de 30 toneladas cada uno, en la boca del río Solís, que es hoy una playa de moda, entre Montevideo y Maldonado y que fué nombrado así en homenaje al Capitán de la expedición, Don Juan Díaz de Solís.

Una parte de esta gente desembarcó allí con el Capitán Solís, pero todos excepto uno, fueron asesinados por los indios. Aquellos que quedaron abordo más tarde regresaron a España.

REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA

mensual ilustrada

AMENA e interesante, es una de la más bellas y prestigiosas publicaciones de América. Eminentes especialistas tratan los más característico de la Argentina y paises americanos, en primer término, y luego de la demás partes del mundo. Bellezas naturales, viajes, culturas americanas, flora, fauna, etc., con profusión de ilustraciones en negro y color son presentados en forma tal que invitan a leer y coleccionar a Revista.

LA REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA se publica desde 1933. Se encuaderna por semestres y constituye ya una valiosa colección de numerosos tomos con millares de grabados, formando una verdadera enciclopedia geográfica de entretenida e instructiva lectura que todos los meses se actualiza y completa.

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

(12 NUMEROS)

CAPITAL $ 10.— INTERIOR $ 11.— EXTERIOR $ 14 ó 4 dólares
NUMERO SUELTO $ 1.— NUMERO ATRASADO $ 1.50

Informes y Suscripciones:

SOCIEDAD GEOGRAFICA AMERICANA
SAN JUAN 738 - U. T. 23 - 0487 - BUENOS AIRES



Puerto de Buenos Aires. Vista aérea de la Dársena Sur.

Los relatos de fantásticos tesoros a encontrarse en el Río de la Plata pronto llegaron al exterior, y fué el afán de fácil enriquecimiento, alimentado por los anuncios de tesoros previamente encontrados por los portugueses en el Perú, que fomentó la segunda expedición encabezada por Sebastián Gaboto o Cabot, quien antes había descubierto Terranova para los ingleses. Salió de España en 1526 originalmente con destino a las Antillas, pero debido a los relatos de los tesoros a encontrarse en el Plata, se apartó de su ruta y también fondeó en la costa Este, en las cercanías del Río San Juan, que hoy es más que todo un lugar de refugio para pequeños yates, excepto que este río ahora separa dos importantes estancias, que son las del Sr. Aaaron de Anchorena y la estancia Cerros de San Juan.

Es muy interesante mencionar ésto porque este río todavía se llama San Juan; está situado frente a Buenos Aires y en cierto modo tiende a demostrar, cómo, más tarde, el sitio de Buenos Aires fué elegido en la costa Oeste.

Estos expedicionarios se separaron, algunos permanecieron en San Juan, un grupo se adelantó hasta más arriba de la barra de Martín García y entró al Río Paraná, mientras otros remontaban el Río Uruguay.

La embarcación que tripulaba el último grupo fué arrojada sobre la costa y el Capitán y algunos de los marinos fueron muertos por los indios y sólo algunos que lograron huir regresaron penosamente a San Juan.

Gaboto remontó el Paraná, entró al Río Paraguay y mandó parte de sus acompañantes por el Río Bermejo en busca de los tesoros que los indios decían existir allí. La mayor parte de esta gente fué asesinada por los indios pero Gaboto, a su vez, los atacó y se apoderó de una gran cantidad de oro y plata, que no había sido obtenido por los indios en este distrito sino que era el producto de oro y plata que un explorador anterior llamado García había traído del Perú y quien también había sido muerto por los indios.

Gaboto ignoraba esto y como estaba convencido que tales tesoros realmente existían en el distrito del Río de la Plata, cuando regresó, resolvió cambiar el nombre del estuario de Mar Dulce, que originalmente le había llamado Solís, a Río de la Plata, nombre naturalmente apropiado bajo las curiosas circunstancias citadas, pero inapropiado en realidad. Si lo hubiera nombrado Estuario de la Plata habría sido mucho mejor y habría creado menos confusión. El nombre no fué tampoco muy bien elegido porque a pesar de la teoría de que se nombró así porque los oblicuos rayos del sol reflejan y hacen parecer el agua de plata, el motivo más aceptado fué en razón de los tesoros recolectados y porque todos los indios llevaban adornos de metales preciosos, pero es curioso el hecho de que nunca se encontró en los alrededores del estuario del Río de la Plata, ni oro o plata, ni ningún otro metal precioso.

En realidad no es mar ni es río y el Dr. J. M. Fernández Saldaña, refiriéndose a esto, hace los siguientes interesantes comentarios:

"Del mar le faltó la hosquedad enemi-
"ga, permanente y sonora, notoria re-
"cién en las costas de Rocha; la trans-
"parencia límpida y el verde profundo
"donde las espumas dibujan en blanco
"las vetas de un mármol; la densidad
"de la salsedumbre, y el mundo ma-
"ravilloso de los moluscos exóticos,
"los celenterados de plata y los corales
"polícronos.
"Del río le faltó ese algo que los ríos
"llevan ínsito y los hace aparecer co-
"mo amigos del hombre; la orilla toda
"arbolada y con remansos umbríos
"donde podrían haberse bañado las
"ninfas fugitivas de Grecia; las playas
"breves —rectas y doradas— distintas
"de pués de cada creciente; la bendi-
"ción del agua ambarina y casi sabro-
"sa del Uruguay."

Otros exploradores los siguieron y fué uno de ellos, en la persona de Don Pedro de Mendoza, quien en 1534/35, desembarcó en Colonia, estableció su base allí y después efectúo los arreglos necesarios para instalarse en la costa Oeste.

Mendoza dió el nombre de Santa María de los Buenos Aires a esa población y éste es el nombre primitivo de lo que es ahora Buenos Aires.

Sin duda a Buenos Aires se le dió el nombre equivalente a los buenos aires debido a la variación de los vientos. Durante los meses de verano el promedio de la dirección del viento es N.E. por la mañana, E.S.E. a la tarde y E. durante la noche. En invierno el promedio de la dirección del viento es N.O. por la mañana, N.E. a la tarde y E.S.E. a la noche. El barómetro sube con viento del S.E. que trae tiempo bueno y seco — baja con viento pampero del S.O. pero baja más aún con viento entre N. a O., que trae aparejado tiempo nublado y lluvioso.



CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -

San Martin - Manhattan

MERISETTE Licor de guindas

TRIPLE SEC Curacao blanco

ANISETTE

LIQUEUR JAUNE

CHERRY-BRANDY

APRICOT-BRANDY

MAZARINE Licor de los monjes

CREME DE CACAO a la vainilla

LA PRUNELLE Licor de ciruelas

ANIS CUSENIER "De Luxe"

DUBB ORANGE Curaçao dulce

Los primeros pobladores de Buenos Aires que tuvieron momentos muy difíciles, sufrieron mucho por la falta de víveres y el hostigamiento de los indios. Es interesante por lo tanto recordar que la población fué evacuada en 1539 debido al padecimiento y el hambre. Todos los pobladores fueron llevados a Asunción y es un hecho sorprendente que Buenos Aires quedó sin habitar por un período de no menos de 40 años.

¿Qué diferencia había en esos años con el Buenos Aires de estos tiempos? Hoy día Buenos Aires debe ser una de las más lujosas capitales del mundo, con una abundancia de víveres, bebidas y todo lo necesario para vivir en forma suntuosa y principesca y así como los primeros habitantes de Buenos Aires sufrieron debido a la falta de transportes, excepto tracción animal, la gran ciudad en el curso del tiempo se ha desenvuelto eficazmente por la abundancia de transportes tanto por mar, por carretera y por ferrocarril.

Fué nuevamente el transporte, el viento y la corriente que en 1580 motivó el re-establecimiento de Buenos Aires por Don Juan de Garay, en su sitio original. Esto se debió a la creciente cantidad de barcos, que buscaron refugio en el estuario, después que los temporales del Oeste, habían desbaratado sus intentos de doblar el Cabo de Hornos, para llegar hasta el Océano Pacífico, donde deseaban ir en busca de los tesoros de oro y plata, que, de acuerdo con las fantásticas historias de muchos aventureros existín allí y que se encontraban con relativa facilidad. Estos barcos tuvieron que regresar y fueron varados sobre el barro en Buenos Aires, algunos para reparar sus averías y otros en lamentable abandono.

Sin duda, los que repararon sus averías intentaron nueva fortuna, pero muchos otros prefirieron abandonar "la vida alegre sobre las olas del mar" y dedicarse a una más prosaica carrera en tierra. De cualquier modo desde este momento, Buenos Aires empezó a crecer, prosperando lentamente y cuando el comercio normal y ventajoso comenzó, entonces adelantó con suma rapidez.

Desgraciadamente estos primeros exploradores no llevaban apuntes o diarios de navegación, o más bien si lo hacían, los guardaban para sí. Cristóbal Colón, por ejemplo, no se fiaba de nadie y daba a sus acompañantes rutas falsas guardándose él mismo y en secreto las verdaderas. Precisamente fué este secreto lo que permitió a los españoles y a los portugueses retener la supremacía de los mares hasta que la invencible armada española fué destruída por Drake en 1588. Después los mares fueron libres, a pesar de que llevó un siglo a los norteños para encontrar, para ellos mismos, todas las rutas comerciales marítimas.

Es bueno recordar que Vasco de Gama ya había descubierto la ruta por mar a la India en 1498 — habiendo salido de Portugal en 1498, dobló el Cabo de Buena Esperanza, llamado entonces el Cabo de las Tormentas, siguió por la costa Este de Africa hasta Mozambique y cruzó el Océano Indico hasta Calicut (India).

Hernando de Magallanes, salió de España el 30 de Septiembre de 1519 — después de recalar en Brasil y el Río de la Plata, llegó a San Julián, donde quedó demorado durante 5 meses debido a la sublevación de los tripulantes de sus buques. Después continuó viaje desde San Julián y llegó a la boca del Estrecho de Magallanes el 31 de Octubre de 1520. Entró al estrecho el 1º de Noviembre de 1520, lo cruzó y entró al Océano Pacífico y des-

pués de navegar mucho tiempo en medio de violentos temporales, llegó a las Filipinas, donde eventualmente fué muerto por los indios a mediados de 1521.

CARACTERISTICAS FISICAS DEL ESTUARIO DEL RIO DE LA PLATA

El estuario es un enorme cuerpo de agua que realmente podría llamarse una capa de agua que cubre una enorme superficie de bajos barrosos. El volumen de esta agua nunca puede calcularse exactamente porque cambia continuamente, pero sin hacer altos cálculos matemáticos una idea puede encontrarse con tomar: una profundidad término medio en toda la capa de agua de 10 pies, adoptando como una base la distancia entre Olivos y Carmelo (31 millas), otra, la distancia entre Carmelo y el Cabo de Santa María (232 millas), donde todavía el agua es más o menos dulce (bajo condiciones normales los capitanes calculan que la división entre el agua salada y el agua dulce es trazando una línea imaginaria desde la Isla de Lobos que cruce por el medio la Bahía de Samborombón) y otra, desde el Cabo de Santa María al otro lado del estuario en la costa uruguaya, hasta el Cabo San Antonio en la costa argentino (162 millas) y después la distancia entre el Cabo San Antonio y Olivos, que en total daría algo así como 89.403.174.000 metros cúbicos de agua.

Este tremendo volumen de agua crece o baja de acuerdo con la dirección de los vientos. Viento del Sur empuja el agua hacia adentro creando más profundidad en todo el estuario, mientras que el Viento del Norte llevará el agua hacia el mar y hasta más allá del Cabo Santa María en el otro extremo, creando así el descenso del agua.

Por consiguiente no hay tal cosa como marea que pueda servir de guía o que sirva para cálculos adelantados, y el siguiente breve resumen tomado de ciertas fechas en los meses de Mayo, en los últimos cinco años, son interesantes, porque indican el nivel más alto y el más bajo en cada uno de esos días y las horas en que fueron registrados:

AÑO	MAXIMO			MINIMO		
1939	24'8"	Mayo 1	5 p.m.	16'4"	Mayo 3	1/2 p.m.
1940	26'0"	Mayo 13	7/10 a.m.	17'4"	Mayo 4 y 7 Mayo 17 Mayo 29	1 p.m. 9/10 a.m. 8/9 p.m.
1941	24'4"	Mayo 18	11/1 p.m.	16'0"	Mayo 17	9 a.m.
1942	24'8"	Mayo 7	10/11 a.m.	16'4"	Mayo 28	12/3 p.m.
1943	24'8"	Mayo 1	4/5 a.m. 4/5 p.m.	16'4"	Mayo 29	10/11 p.m.

El signo CERO, en el semáforo de la Dársena Sur, donde se registran esas profundidades, es de 18 pies, que es equivalente a alrededor de 23 pies en el Canal Sud, 27 pies en el Canal Norte y 22 pies en los diques.

Las profundidades en los canales antes de esta guerra eran:

Canal Norte ..... 30 pies
Canal Sur ..... 25 pies

Mientras preparo estas notas se ha desencadenado un violento temporal del cuadrante Sur que produjo un crecimiento extraordinario del agua el día 2 de Marzo. La marca más alta registrada fué de 27'8" mientras que la más baja en ese mismo día fué 24'4". Como una comparación doy el estado del agua el 1º de Marzo, que fué de 25'4" a su mayor altura y 20'4" a su más bajo nivel — el 3 de Marzo el nivel fué de 25'0" máximo y 19'4" mínimo.

Es por causa de estos enormes bajos o bancos con poca agua, que los buques dependen de canales artificiales cortados y dragados y son precisamente estos canales que causan cierta ansiedad con respecto al futuro del puerto de Buenos Aires — estos canales deben ser dragados continuamente y como es natural, los mismos buques que los utilizan a menudo se arrastran sobre el barro y contribuyen así a mantener la profundidad de los mismos.

El inconveniente en la actualidad es que, debido a la falta de materiales y al alto costo del combustible, las operaciones de dragado no se llevan a cabo en gran escala y por ello existe la grave duda de que si los canales son tan anchos como debieran ser.

Recientemente algunos buques vararon firmemente en el canal Sur. Sus capitanes se han cerciorado de que sus buques estaban dentro del límite de las boyas que marcaban el canal, lo cual probaría que el ancho de los canales realmente se ha reducido.

Una historia reza que un buen día los habitantes de Buenos Aires despertaron y se encontraron con que el agua había retrocedido en tal forma que el horizonte era barro en vez de agua. Por otra parte, casi todos nosotros aquí presentes hemos visto al estuario crecido fuera de lo normal, y si no hemos ido a la Boca, que es siempre muy propenso a inundaciones, muchas veces habremos visto el camino del bajo al Tigre, completamente cubierto de agua.

Los tres principales impedimentos para la libre o normal navegación en el estuario del Río de la Plata son los siguientes:

El banco Inglés: Que es peligroso y está compuesto de tosca. Está situado en la entrada con el extremo Norte, 10½ millas al Sur del faro de Flores. Tiene una extensión de 4 millas, Norte a Sur, una profundidad de 3 pies y el mar continuamente rompe sobre su costa.

En la extremidad Sud-Oeste la línea de 5 brazas se extiende a más o menos 5 millas más allá de la línea de 3 brazas y en 1916 se anunció que se extendía aún más al Sud-Oeste.

Hay profundidades de 6 a 7 brazas cerca de la extremidad Norte del banco y los sondeos demuestran regularidad en las cercanías del lado Este. Si se toman las precauciones comunes la aproximación al banco será notada. Por unas 5 millas al Norte del banco la profundidad no será menos de 7 brazas hasta el Oeste de su meridiano.

Las corrientes en la vecindad del banco Inglés son en todas direcciones, pero generalmente más hacia el Este y Oeste que hacia el Norte y Sur; la mayor velocidad observada no excede de 1½ nudos.

Este solía ser un lucrativo lugar de pesca para los contratistas de salvataje que operaban desde Montevideo, porque muchos y muchos buques debido a no haber prestado atención a los sondeos y a la naturaleza del fondo, etc., tuvieron la desgracia de varar en este peligroso banco.

Y hay muchas y emotivas historias de bravura y de heroísmo de parte de esos intrépidos marinos que arriesgaron sus vidas con el propósito de salvar propiedades y vidas ajenas.

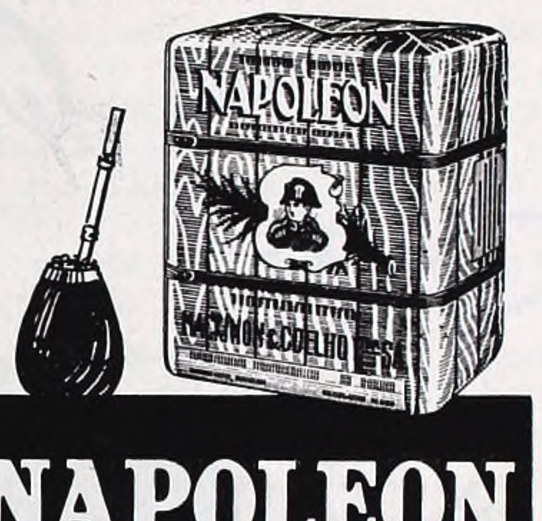
El banco Ortiz: Que comienza cerca de Colonia; desde allí bordea la costa hacia el Este hasta Punto Pavón, una distancia de alrededor de 37 millas; se extiende en forma de lengua hacia el Sud-Este a través del Río de la Plata y termina 20 millas N.N.E. de Punta Piedras. Las partes poco profundas tienen de 6 a 10 pies de agua.

De esta posición el banco se extiende 18 millas al N.E. con profundidades de 18 pies o menos. La extensión al S.E. sólo se separa de la costa al N.E. de Punta Piedras por un canal de 5 millas de ancho con una profundidad mínima de 19 pies, formando la barra del Río de la Plata y a través del cual un canal ha sido dragado

El banco Chico: Se encuentra en el medio del canal entre el banco Ortiz y la

DOBLE GUSTO

NAPOLEON, la yerba de gran categoría, da gusto al cebar y da gusto al tomar. Sus mates recios, fuertes, vigorosos, rebosan siempre de sustancia grata. Dése Ud. también el lujo de matear con



NAPOLEON

LA YERBA QUE AHONDA Y ALARGA EL PLACER DE MATEAR

costa Sur. Consiste de un banco de arena dura con una profundidad de 10 a 11 pies y que casi llega hasta la costa.

El canal entre los bancos Chico y Ortiz tiene una profundidad entre 24 y 35 pies sobre un fondo de barro, cuya profundidad sigue hasta la entrada del canal a Buenos Aires.

CANALES EN EL ESTUARIO

El puerto de Buenos Aires es servido por dos canales dragados: uno el canal Norte, que sirve la extremidad Norte del puerto, y el otro el canal Sud, que sirve la extremidad Sur del puerto.

Estos dos canales convergen en un punto cerca del kilómetro 7 y allí forman un solo canal que conduce hasta Punta Indio y desde allí al mar.

A la altura del pontón de intersección en este canal principal y que también es la estación de cuarentena, hay otro canal de más o menos 15½ millas que conduce por Colonia y San Juan al paso de Martín García, el cual deben utilizar todos los barcos grandes en viaje al Río Uruguay en cuyas costas están situados los siguientes importantes puertos: Nueva Palmira, Fray Bentos, Concepción del Uruguay, Paysandú, Colón, Concordia, Salto, etc., como también los que van con destino al todavía más importante Río Paraná, que lleva a Campana, Teniente Gral. José F. Uriburu, Ibicuy, Baradero, San Pedro, Puerto Obligado, Ramallo, San Nicolás, Villa Constitución, Rosario, San Lorenzo, Santa Fe, etc.

Debido a la falta de canales directos, los transatlánticos que van en viaje desde Buenos Aires a puertos de los ríos ya citados deben dar una larga vuelta. Por ejemplo, un buque que va a Rosario, a fin de llegar a la barra de Martín García, debe primero ir hasta Intersección, una distancia de cerca de 16½ millas y desde allí tomar el canal de agua profunda que pasa por Colonia y va hasta Martín García.

La distancia que navega en esta forma un buque para llegar a Martín García vía Intersección es de 56 millas, mientras que, si pudiera cruzar el estuario directamente, la distancia tan sólo sería de 25 millas, o sean 31 millas menos.

Otro canal en el estuario es el de Punta Indio, que está situado a más o menos 115 millas de Buenos Aires y que por necesidad deben utilizar todos los transatlánticos que entran y salen del Río de la Plata. Este es uno de los peores lugares entre Buenos Aires y el mar, para barcos de gran calado, porque a pesar de que el fondo es blando, buques de mucho calado deben esperar la crecida del agua a fin de navegar por este canal pues los costados son de arena dura.

Hay también un canal chico artificial que sirve de entrada al puerto de La Plata. Este canal está formado por dos murallones, cada uno de 250/300 metros de distancia entre sí. Estos se curvan en la cabecera y la distancia entonces se reduce a 200 metros.

La longitud del canal es de unos 3.000 metros y está dragado en un ancho de 100 metros, donde un calado de 27′ a 27′6″ debe mantenerse continuamente.

APROXIMACION AL RIO DE LA PLATA

Al aproximarse al Río de la Plata, el agua revuelta, causada por la salida de las aguas de los ríos, se encontrará a una distancia de unas 75 millas hacia el mar en una línea uniendo a Espinillo con Punta Piedras; el fondo del río está formado de capas de barro blando, que es la mejor guía para un buque cuando no se puede avistar tierra, el fondo siendo más o menos blando en el canal y más duro en los costados.

En la entrada del Río de la Plata, entre los meridianos de Maldonado y 53° Oeste hay un banco extenso, con una profundidad de 10 a 20 brazas, sobre arena fina y conchillas, conocido por el banco de La Plata. Se extiende en una dirección al N.E. y S.O., paralelo a la costa y a una distancia de 40 a 50 millas.

El cambio normal de la marea es muy reducida, teniendo el viento reinante gran influencia. Vientos del Norte y N.O. hacen bajar el nivel del agua, mientras que vientos del S. y S.E. lo hacen crecer. El efecto parece ser casi inmediato. Viento de fuerza 5 bajan o suben el nivel más o menos 2 pies, pero cambios de mayor magnitud pueden ocurrir con temporales.

Los datos de la carta náutica del Río de la Plata son unos 3 pies debajo del nivel normal del agua; con agua crecida y con vientos del S. o del S.E. la profundidad puede ser de 6 pies o más de lo que marcan las cartas náuticas, mientras que con aguas en baja producidas por vientos del Norte o del N.O. la profundidad puede ser aún menos de lo que éstas señalan.

Las variaciones del viento tienen tanta influencia en el movimiento del agua, que hay casi siempre la posibilidad de calcular el estado del tiempo con observaciones diarias de las corrientes y la altura del agua Antes que los vientos del mar sean sentidos en la costa, la corriente corre dentro del río y el agua sube en proporción a la fuerza y duración del viento.

A veces la diferencia entre la altura máxima y mínima es hasta de 14 pies. Por varias horas y a veces por un día entero



antes de un "pampero", el agua se ve aumentar en el puerto de Montevideo, cuya creciente continúa hasta tres o cuatro horas después que ha comenzado el "pampero", después sigue rápidamente una gran bajante.

Vientos del N.N.E. por N. a O.N.O. causan las más importantes bajas en el río y la corriente es entonces más fuerte por la costa Sur, pero pocas veces excede de 3 nudos; por la costa Norte es inconsiderable.

Durante los meses de Marzo, Abril y Mayo, el Río de la Plata está generalmente más crecido que en los otros meses del año, debido a la creciente en sus ríos tributarios, que traen consigo árboles y yuyos, formando masas como pequeños islotes, algunas veces suficientemente grandes para soportar el peso de 4 ó 5 personas —estas masas la forman plantas acuáticas conocidas con el nombre de "camalotes".

Durante buen tiempo sin viento u otra causa aparente el río puede bajar o subir considerablemente.

Si el río sube por más tiempo que la duración de la marea, con una suave brisa del N.O. o S.O., se puede inferir que el viento puede soplar del N.E. o S.E. y que ya está soplando desde este cuadrante en el mar.

Encontrar la costa en la entrada del Río de la Plata no presenta grandes dificultades. El único inconveniente es el frecuente y repentino cambio de tiempo.

El estuario está relativamente libre de cerrazón o al menos cerrazones largas y muy pocas veces sucede que esté suficientemente condensado el ambiente como para formar cerrazón por cuanto el cielo generalmente está despejado y claro.

Las tablas meteorológicas indican los siguientes días como término medio de cerrazón en Buenos Aires:

Enero	1	día
Febrero	2	días
Marzo	6	„
Abril	8	„
Mayo	9	„
Junio	5	„
Julio	7	„
Agosto	4	„
Septiembre	4	„
Octubre	3	„
Noviembre	2	„
Diciembre	2	„

o sean en total 53 días.

APROXIMANDOSE A BUENOS AIRES

El canal dragado a Buenos Aires comienza como a 7 millas al Norte de Punta Lara, o sea unas 20¼ millas ó 37 kilómetros al Este de la Ciudad. Su dirección es más o menos 288° por cerca de 4½ millas; después continúa 294° por unas 3¾ millas, y desde allí corre 280° por unas 5½ millas; en este lugar se divide en los canales Norte y Sud, el primero continúa en dirección de 280° y el segundo a 251° al Norte y al Sud, respectivamente, de las entradas al puerto.

Hoy en día el canal Norte está dragado a 27 pies y el canal Sur a 23 pies. Estas profundidades no son permanentes, por cuanto dependen de las operaciones de dragado que continuamente se llevan a cabo.

Con vientos del Sur y del Oeste no presenta dificultad alguna la navegación en estos dos canales, pero con vientos de los cuadrantes Norte y Este hay corrientes muy fuertes.

Es también bien conocido que es más difícil mantener limpio al canal Sur por el hecho de que las corrientes corren completamente a su través.

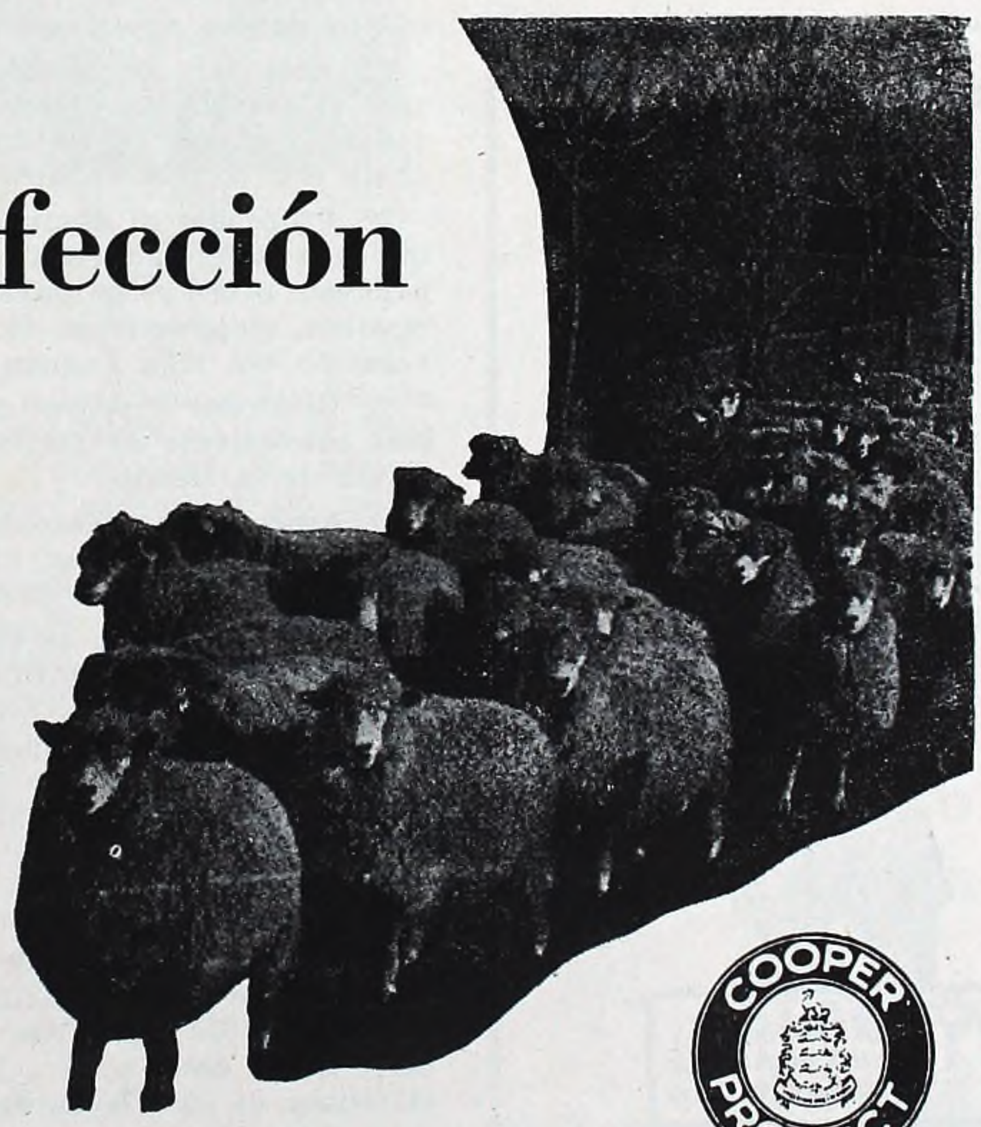
El viento del S.E. produce el crecimiento del agua y del N.O. causa baja —los niveles extremos que se han observado son: la inundación del 30 de Agosto de 1860 y el más bajo el 2 de Mayo de 1890, una diferencia de 22 pies. En estas fechas el máximo fué de 10 pies más y el mínimo de 12 pies menos del nivel término medio del río.

El Cero del indicador es el nivel término medio del agua en el puerto de Buenos Aires y es 62 1/3 pies más bajo que el centro de la estrella en la parte delantera del peldaño más alto de la entrada a la Catedral. Este Cero es más o menos 1½ pies más alto que los datos que figuran en la carta náutica del Almirantazgo Británico número 1749.

(Continuará)

ADEMAS evita la reinfección

Un buen sarnífugo debe proteger los animales contra nuevas infestaciones, además de curarles de inmediato la sarna. Por eso, quienes entienden de remedios y baños no usan otro sarnífugo que Polvos de Cooper. Su composición especial hace que el vellón retenga buena parte de sus valiosos componentes después del baño, y así protege los animales contra nuevos ataques.



POLVOS DE COOPER

WILLIAM COOPER & NEPHEWS (SOUTH AMERICA) LTD.

25 DE MAYO 489 BUENOS AIRES

Tierra del Fuego bajo el control del Ministerio de Marina



En el Club Social, festejando el onomástico de la Sra. M. de Herrera y de los señores F. Bilbao (h.), O. Roselli y José Iglesias.

El decreto Nº 56.626, de fecha 18 de agosto de 1943, expresa entre otros considerandos y disposiciones que siendo, en el caso del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, de evidente conveniencia designar un Gobernador Marítimo con todos los deberes y atribuciones que la ley de la materia establece complementándolos con los que emanan naturalmente de su autoridad militar como Comandante Superior de las fuerzas navales, aéreas y terestres asignadas a la Gobernación, el Gobierno de dicho Territorio será ejercido por un oficial superior de la Armada, en servicio activo, nombrado por el P. E. a propuesta del Ministerio de Marina con el título de Gobernador Marítimo del Territorio de Tierra del Fuego.

El nombramiento recayó en el capitán de navío Fidel L. Anadón, quien inmediatamente se hizo cargo de sus importantes funciones, contando como colaboradores inmediatos con los jefes y oficiales de la Armada designados, al efecto, por el Ministerio de Marina.

Para el mejor desempeño de esas funciones ha sido trazado un plan de gobierno que se considera de urgente necesidad, y cuyo objeto consiste en colocar al territorio, a la brevedad posible, en una marcha de positivo progreso.

En líneas generales, dicho plan abarca cuatro puntos principales:

1º Asegurar por la vía del mar y del aire el tráfico de pasajeros, correspondencia y carga, en un volumen concordante con las necesidades del territorio.

2º Propender al desarrollo de las vías internas de comunicación, entendiendo bajo este rubro a las obras básicas de los caminos, mejoramiento de rutas y la navegación del lago Fagnano.

3º Gestionar y proyectar, en la forma más conveniente al Territorio, la subdivisión de la tierra.

4º Asegurar las ligazones radiotelegráficas y radiotelefónicas, interiores y exteriores, de la isla de Tierra del Fuego.

Los transportes de la Dirección General Administrativa del Ministerio de Marina que van hasta Río Grande y Ushuaia, y algunos buques pertenecientes a compañías particulares que van hasta Río Grande, solucionan actualmente el primer tópico. Si a esto se agrega que la Aeroposta Argentina llega con sus aviones hasta Río Grande y pronto probablemente prolongará las líneas hasta Ushuaia, se concibe fácilmente que el movimiento de pasajeros, correspondencia y carga, desde y para la Gobernación Marítima de la Tierra del Fuego, quedará normalizado a corto plazo.

La Administración General de Vialidad, demostrando gran capacidad profesional, y con alto espíritu de cooperación y trabajo, ha puesto todo su empeño en llevar a feliz término y en el menor tiempo posible, una de las obras viales que en el orden comercial y administrativo repercutirá en una verdadera concreción práctica de los propósitos señalados.

Se trata del camino que unirá la cabecera del lago Fagnano con el puerto de Ushuaia. La ejecución de los trabajos costará más de un millón de pesos y sacará de su aislamiento a Ushuaia y a sus gobernantes. Este camino principal será complementado con otras rutas, que transformadas, se convertirán en verdaderas obras viales en lugar de las simples huellas actuales.

Es pleno convencimiento de la Gobernación que la subdivisión de la tierra es el punto capital, y que influirá, de una manera decisiva, en el pronto y efectivo desarrollo en todos los órdenes del adelanto del territorio. Conviene señalar que en octubre de 1918, el Poder Ejecutivo de la Nación designó una Comisión Investigadora de Tierras para los Territorios del Chubut y Tierra del Fuego, Comisión que fué presidida por el ahora capitán de navío (R) Juan G. Ezquerra y que evacuó su información con fecha 26 de febrero de 1920, en forma verdaderamente encomiable.

EL CALZONCILLO

De Máxima Calidad

Amplio - Cómodo
PERFECTO



Ofrezca siempre esta marca para vender lo mejor.

Fabricante

Cayetano Capella

U. T. 38 - 2261

ALSINA 1367 BUENOS AIRES

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

PROVEEDOR
MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES

U. Telef. 33 - Avenida 2132

Dirección Cablegráfica: "EINST"

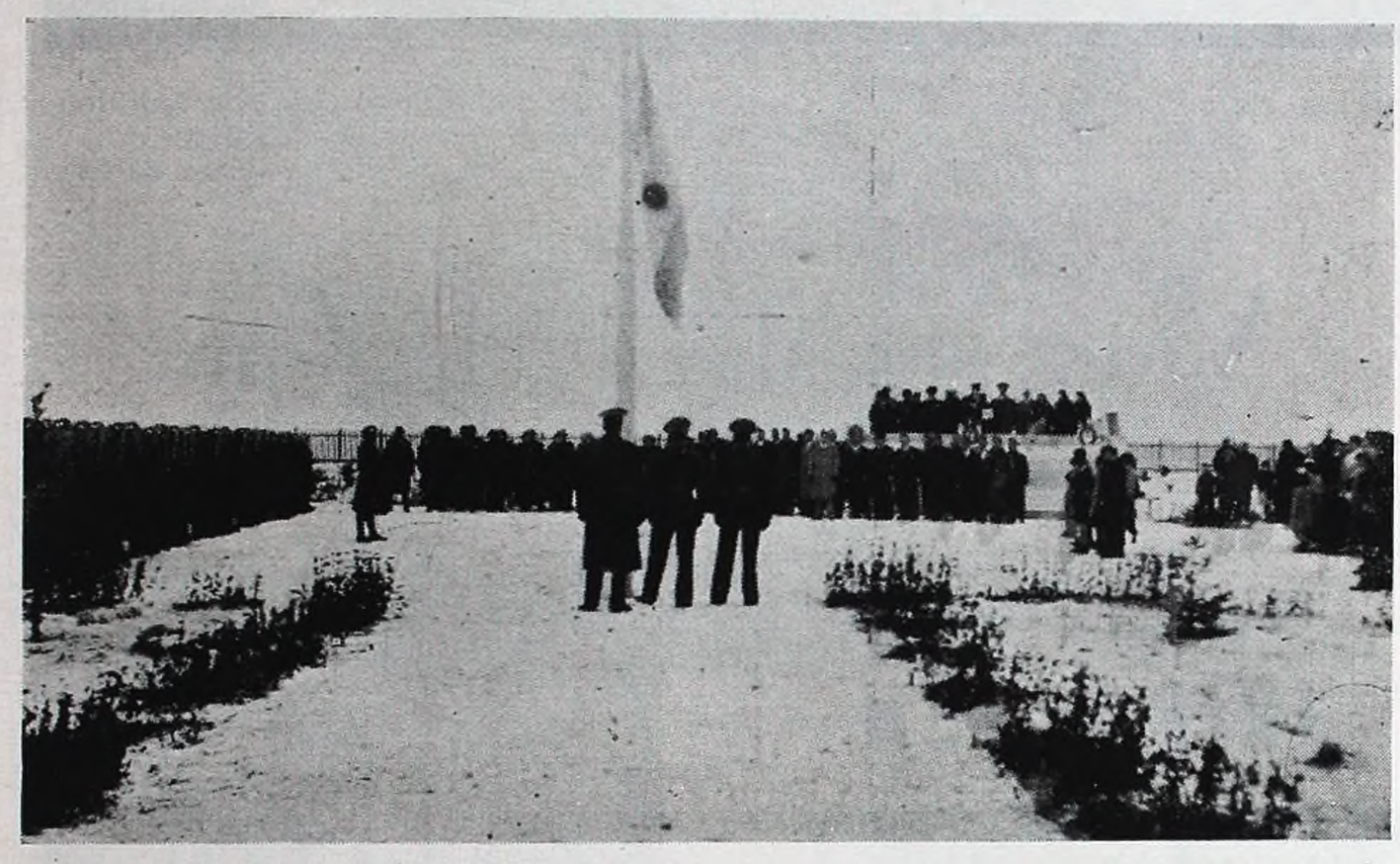
Río Grande

Actualidad gráfica

(Fotos Ostoich.)



El subteniente Juan C. Sottanis haciendo uso de la palabra durante el acto patriótico en celebración del 128º aniversario del juramento de la independencia.



Otro aspecto de la celebración del 9 de Jùlio en Río Grande.

La subdivisión de la tierra sería completada con la creación de colonias experimentales agrícolo-ganaderas con la idea de que más tarde, dadas las condiciones de feracidad de sus tierras, pueda ser la isla fueguina la proveedora de la Patagonia en hortalizas y verduras.

Las comunicaciones radiotelegráficas y radiotelefónicas, tanto internas como externas, quedarán aseguradas definitivamente a fin del corriente año. El Ministerio de Marina y la Dirección General de Correos y Telégrafos están actualmente proveyendo el material necesario a tal fin, habiéndose ya iniciado la construcción del edificio de la estación radiotelegráfica de Río Grande.

La Sociedad Anónima Ganadera Argentina "Menéndez-Behety" ha donado la cantidad de cien mil pesos para la construcción de una escuela en Río Grande. Los planos están listos y pronto se iniciará la obra.

Con el objeto de ayudar a los pobladores que explotan la madera en el canal Beagle, el Ministerio de Marina ha destinado un remolcador que será utilizado en el arrastre de jangadas de rollizos hasta el puerto de Ushuaia.

El mismo Departamento ha asignado los fondos necesarios para la construcción de un barrio de Oficiales y otro para Suboficiales, y ha puesto a disposición de la Gobernación Marítima las partidas para jornales y materiales, las que en total pueden calcularse en medio millón de pesos.

La Dirección General de Administración de la Armada ya ha provisto automóviles, camiones, tractores, para los servicios de observación Marítima. En Ushuaia y Río Grande se instalarán sucursales de esa Dirección en los ramos de ropería, almacén, ferretería, etc.

El Ministerio de Agricultura ha ordenado instalar varias estaciones meteorológicas, así como de observación magnética. La Dirección de Piscicultura se ocupará por otra parte de la siembra de peces en los lagos Fagnano, Roca, etc.

Las obras del muelle de Ushuaia se terminarán a principios de 1945. Se ha pedido el estudio de las corrientes y saltos de agua, en especial las del río Olivia, para proveer luz y fuerza al pueblo de Ushuaia.

Se dispone de fondos destinados al estudio y construcción de algunos edificios públicos, tales como el Hospital y Maternidad de Río Grande, Casa de Gobierno, Jefatura de Policía, Correos y Telégrafos, Sala de Primeros Auxilios y Maternidad de Ushuaia.

"Gobernantes", de Buenos Aires.

Bazar

Dos Mundos

25

SUCURSALES

★

Casas Centrales:

CALLAO esq.
SARMIENTO

FLORIDA esq.
Bartolomé Mitre

★

J. ROGER BALET

Farmacia "Santa Cruz"

Atendemos recetas de OPTICA y ORTOPEDIA

Sueros y Vacunas - Drogas Puras
Oxígeno Medicinal - Específicos

Artículos de Higiene y Tocador

PUERTO SANTA CRUZ

Dr. Héctor R. Corte Moyano

Cirujano Dentista

PUERTO SANTA CRUZ

Dr. Carlos Raúl Fernández

Médico Cirujano

P. DESEADO - Teléfono 104

E. T. Mattel

Constructor

Trabajos en ladrillo, cemento armado y piedra

SAN JULIAN

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza

Cte. LUIS PIEDRABUENA



CAPITAL $ 1.000.000



Grupo de amigas de la señorita Amalia Victoria rodeándola en oportunidad de la demostración que le fué ofrecida en vísperas de su enlace.
(Foto Baró.)

Vida social en el Sur

Farmacia y Laboratorio

IRIBARREN

Atendida personalmente por su propietario

Leopoldo José Iribarrén

Químico Farmacéutico

Autorizada para despachar recetas de la S. Española de S. M.

Servicio Nocturno Permanente

Remitimos Pedidos a la Campaña

Casilla Correo 31 — Teléfono 168
Puerto Deseado — (Santa Cruz)

SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ

Veta de materiales eléctricos - Plan has eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 400 V.

P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

Empresa de Transportes

"LOS COLORADOS"

de Francisco L. Vázquez

Entre San Julián y los Ventisqueros

C. Correo 73 — Tel. 134

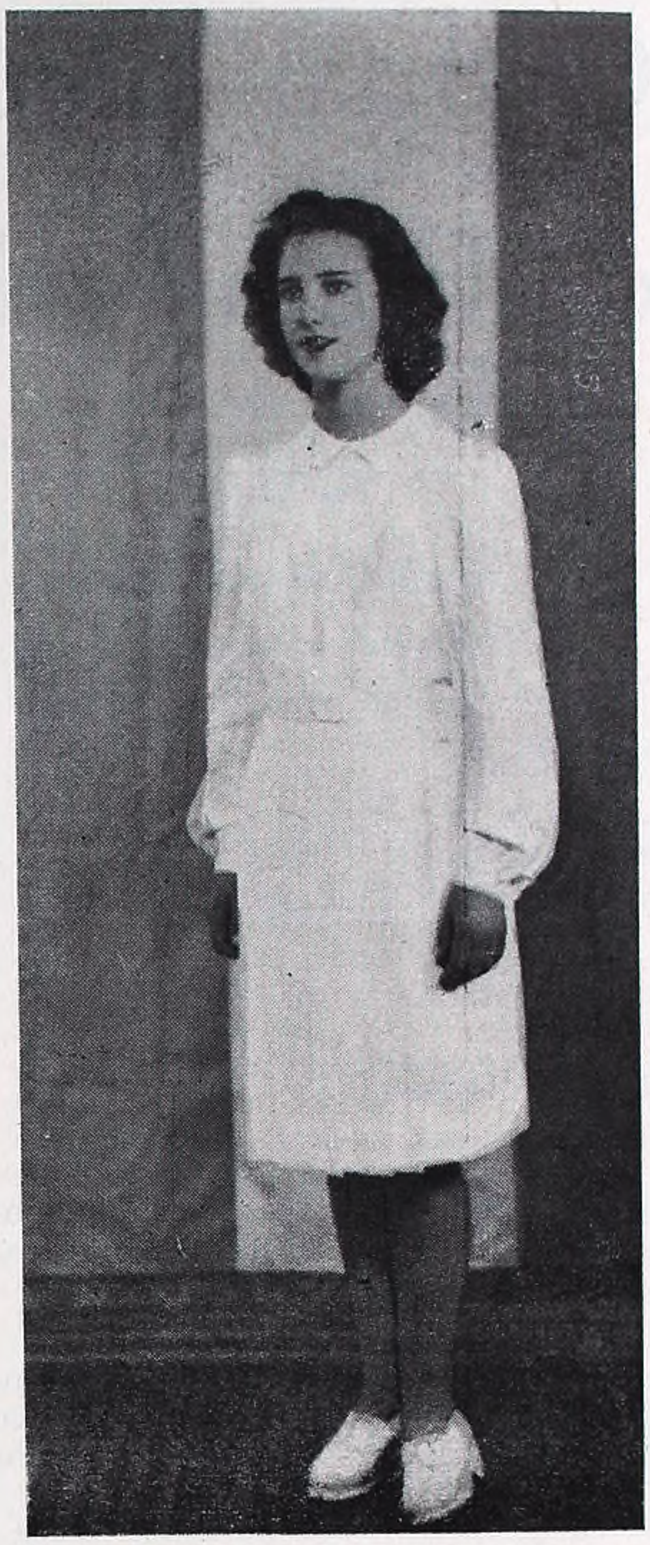
SAN JULIAN



El joven René Alfonso Juvancic Brncic, que acaba de ingresar en la Escuela Naval.



Señora Juana Camts de Oliva, de Comodoro Rivadavia.



Niña María Luisa Narvaiza, alumna de la Escuela Nº 142, de Comodoro Rivadavia, a quien correspondió el premio a la mejor alumna 1944, consistente en una bandera donada por el regimiento 8.



Santa Cruz. Niños de 5º grado que tomaron parte en los festejos realizados con motivo de la finalización del año escolar. (Foto Baró.)

FARMACIA CAPDEVILA

de Enrique Capdevila

Análisis y Esterilizaciones

Puerto Deseado - C. Correo 11

Dr. Eduardo Canosa

Médico Cirujano

PUERTO SANTA CRUZ

Antonio Giacobo

CONTRATOS DE ESQUILA

SAN JULIAN

Dr. ALBERTO FORMAGGIA

Médico Cirujano

Cirugía general - Garganta
Señoras - Partos - Enfermedades internas.

PUERTO SAN JULIAN - Teléf. 129

Jordán Franchalas

San Julián

avisa a Ud. señor poblador, que muy en breve pasará por su estancia, con un hermoso surtido de mercaderías.

Gaimán inaugura la Primera Exposición de Frutas y Hortalizas

Patrocinada por la Asociación Frutícola del Chubut, se ha realizado en Gaimán la Primera Exposición de Frutas y Hortalizas, productos de la región. Al acto inaugural asistieron autoridades gubernativas y locales, y una extraordinaria concurrencia, haciendo uso de la palabra el presidente de la nombrada entidad, señor León Larrosa, cuyo discurso, de singular interés, a continuación reproducimos.

Dijo el Sr. Larrosa:

"Señor Secretario a cargo del Gobierno del Territorio; señor Representante del Ministerio de Agricultura; señoras, señores:

Terminados los trabajos preparatorios de la constitución de la Asociación Frutícola del Chubut, hoy abre sus puertas al público, por primera vez, la exposición de producto frutícolas y de huerta, organizada y patrocinada por la misma.

El problema frutícola del valle del Chubut ha tomado un rumbo definido. Lo que estaba latente en el espíritu de todos, lo que todos veíamos, lo que todos deseábamos, pero que nadie tomaba una resolución categórica al respecto, ha surgido; me refiero a la reunión de los fruticultores de este pedazo de suelo argentino. Surgió la unión de un grupo de personas afectadas a esta rama de la agricultura y ha surgido para defender los intereses de la producción y del comercio frutícola.



Reproductores importados de las mejores cabañas de Inglaterra, Australia y Nueva Zelandia.

PROCEDENTES DE LAS ESTANCIAS:

"San Gregorio"

"María Behety"

Y

"José Menéndez"

★ ★

CARNEROS Y OVEJAS ROMNEY MARSH Y CORRIEDALE

S. A. GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

Oficinas en:
SANTA CRUZ (Costa Sur) y
PUNTA ARENAS (Chile)

Dirija sus pedidos a
Avda. R. SAENZ PEÑA 547
BUENOS AIRES



El escenario del Teatro Español de Gaimán mientras el presidente de la Asociación Frutícola del Chubut, señor León Larrosa, lee su discurso.

Nos iniciamos en momentos difíciles en múltiples manifestaciones. Tropezaremos con la desconcertante etapa que atraviesa el país como consecuencia de la situación mundial imperante. No nos arredra ni lo uno ni lo otro, somos optimistas. Aquel mal trance pronto pasará, y el otro aspecto, el de la lucha por la existencia nos ha de exigir un constante perfeccionamiento y todo esto ha de redundar en beneficio de los intereses que deseamos defender.

Será múltiple la tarea que nos incumbe, y, como bien saben los señores consocios fundadores, ha sido y será ardua. Cuando se constituyó nuestra Sociedad, la misma surgió de un pequeño grupo de colonos entusiastas y optimistas a los cuales se han ido uniendo, día a día, nuevos socios dispuestos a trabajar en beneficio de la entidad. Como el éxito de la empresa reside en que todos los fruticultores formen parte integrante de la Asociación Frutícola del Chubut, remarcamos la importancia de que cada uno se asocie a esta nueva institución y difunda entre sus amigos las ideas de unión muy necesarias y hoy más que nunca, ya que se impone que en nuestro país, donde el cultivo de los frutales tiene necesariamente que alcanzar una importancia notable, debe existir una guía y un centro de colaboración entre fruticultores. No debemos olvidar de que "la unión hace la fuerza".

La exposición que hoy se inaugura brinda a los productores del Valle la oportunidad de hacer conocer sus productos, fruto de sus esfuerzos, perseverancia y sacrificio de muchos años. Agradezco a los señores expositores su concurrencia y los invito a seguir bregando, año tras año, y no desmayar ni ser pesimista. Nuestra colonia atraviesa una mala situación. El agua es el todo en ella, y, más que la tierra misma, representa la principal, si no la única riqueza. A la presencia del agua se ligan todas las manifestaciones de la actividad humana y por ello es necesario colaborar con las autoridades, que trabajan afanosamente en conjurar la escasez del preciado líquido. Todos sufrimos perjuicios por su falta; individualmente, somos impotentes para luchar, pero unidos conseguiremos que este Valle del Chubut sea una zona privilegiada, donde podrán crecer lozanos los más hermosos ejemplares de árboles y cultivos de todas las comarcas, un verdadero oasis en medio del desolado y estéril marco que lo rodea.

Para terminar, agradezco la empeñosa colaboración de la Comisión organizadora de este certamen, que no ha desmayado ni un instante, ni escatimado esfuerzo alguno para lograr sus propósitos. En especial me dirijo a la Comisión de señoras y señoritas, a la cual hago llegar el reconocimiento de la Sociedad y las felicitaciones correspondientes, pues ellas han colaborado en forma eficacísima, dando también en estos momentos, con su presencia, realce a esta espléndida fiesta del trabajo. A los señores expositores el reconocimiento de la Asociación por su concurrencia, instándolos e invitándolos a superar con sus productos, año tras año.

Invito al señor Gobernador a declarar inaugurada la primera Exposición de fruticultura organizada por la Asociación Frutícola del Chubut."

El Dr. Raúl Baca Castex, secretario a cargo de la Gobernación del Territorio, pronunció conceptuosas palabras dando por inaugurado el certamen, hablando a continuación el Delegado del Ministerio de Agricultura, Ing. Agr. don Juan Barcia Trelles, quien glosó problemas de interés para los fruticultores, cerrando la serie de discursos el señor Agüero refiriéndose a aspectos y necesidades de la zona.

Taller Mecánico
de
ANTONIO REGULSKY

★

SERVICIO DODGE

Máquina de rectificación de cigüeñales y bruñir cilindros al espejo

★

Rivadavia 460-Teléf. 389
Comodoro Rivadavia

Lana para Tejer **"ANTINEA"**

de Merino Prima

Suave y de gran rendimiento
con un extenso colorido de moda

Distribuidores:

Peña, Pérez y Peña

Sociedad de Responsabilidad Limitada

Teléfonos: Mayo (38) 0017 y 8686

Calle Alsina 1318 - Bs. Aires

Comodoro Rivadavia



Cabecera de la mesa en el acto de la demostración ofrecida al Sr. Francisco Samper López.

En el Hotel Colón tuvo lugar el sábado último la demostración que un grupo de caracterizados caballeros de nuestro medio ofrecieron al Jefe del Distrito 23 de la Dirección General de Correos y Telecomunicaciones, señor Francisco Samper López, con motivo de su reciente designación para ese cargo. Fué servido un aperitivo, ofreciendo el homenaje el señor Marcial Riádigos, quien destacó el carácter del mismo e hizo entrega al obsequiado, en nombre de los asistentes, de un álbum recordatorio donde firmaron todos ellos.

El señor Francisco Samper López agradeció con breves conceptos esta manifestación de simpatías.

Asistieron al acto los señores Subintendente municipal, mayor Enrique Berton; administrador de Y. P. F., ingeniero Roberto Raventos; jefe del regimiento 8, teniente coronel G. L. Bidone; coronel J. J. Tasso, Juan Laudber, Angel Donatone, F. Sánchez, Eladio Eloy Cánova, E. Umarán, A. Martínez, M. Riádigos, O. Freij, Dr. Cánova, Dr. Reyes, Dr. Arévalo, J. Suárez, P. Aguirre, J. Behotegui, C. Suárez, J. Cardonatti, E. Velázquez, J. Gorch, E. Batalla, I. Scheinzvet, S. Riera, A. Vañek, F. Porrua, T. Stewart, G. Hernando, I. Barriento, D. Hermida, R. Domenech, L. Roldán, E. Humphreys, P. Domínguez, R. Trolazo, L. González, B. Iturbide, L. Campos, J. Salso, E. M. Fondeville, C. Pella, M. Ivanovich, J. Cárdenas, J. Alsud, D. Howie, F. Sagues, J. Castroviejo, A. Bandic, F. González, Dr. M. Alustiza; E. B. Márquez, E. Gargiulo, I. Conella, L. Albert, L. Campelo, G. Smith, J. García, C. Pessolano, E. Ciaffardini, J. A. Lafont, M. Fernández, C. Serrano, A. Andújar, J. Martínez, Dr. P. Schneider, J. B. Muñoz, K. Zeiter, M. Citante, R. González, L. Duer, C. Domínguez, T. Suárez, I. J. Aldana, M. Gil, E. Merck, F. Paverini, A. Gargiulo, C. Liendo, Germán San Pedro, L. Durández, César Stafforini, Félix Tomás Gómez, Teodoro Villalobos, Manuel Freile, José A. Sánchez, Juan Vizconti, Higinio Fernández, Luis S. Menéndez, Juan C. Schneider, Andrés D. Bretal, Pedro Barros S., Juan Salaberry, Raúl Héctor Sadrías, Juan Echepetelecu, Tte. Miguel Angel Daneri, Ignacio Sánchez, Lupo Morán, Elías Escudero, Francisco Alonso y Pedro Colello.

Dr. Adolfo Margara

MEDICO CIRUJANO

TRELEW

Roque González

ESCRIBANO

Registro de Contratos Públicos Nº 2

Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

FARMACIA "MODERNA"

Dres. A. G. Blaiotta y Enrique Mateus

Bioquímicos y Farmacéuticos

Recetas y Análisis Clínicos

San Martín 380 - Tel. 180

Comodoro Rivadavia



Un aspecto de los concurrentes al vermouth con que fué festejado el señor Luis Spadazzi con motivo de su nombramiento de cónsul de Italia en Comodoro Rivadavia.

Vida social

(Fotos Ramos.)





Foto tomada en oportunidad de una reunión de las ex alumnas Hijas de María.



En el local de la Academia Mendía. Asistentes a la celebración del cumpleaños de la señora Elvira de Bullatestra.

Dr. PEDRO N. SILVA

MEDICO

TRELEW Teléf. 72

FARMACIA

MARGARA

●

Trelew - Chubut

Jose Oroquieta

Escribano Público
Registro N.º 2
TRELEW CHUBUT

Transportes Patagónicos

Soc. Resp. Ltda. — Capital: $ 325.000

Administración: TRELEW (Chubut)

OFICINAS EN TODAS LAS LOCALIDADES

Tenemos el agrado de comunicar a nuestros señores pasajeros y público en general, que a fin de ofrecer un mejor servicio de informaciones relacionado con los transportes de esta Empresa y otros problemas, hemos instalado en la Capital Federal, nuestra oficina, sita en la calle AVDA. DE MAYO 769, piso 1º, escritorios 11 y 12, U. T. 34-9969, donde quedamos a vuestra disposición para la reserva de pasajes y canje de regresos, que **INDEFECTIBLEMENTE** deberán realizarse en ese Escritorio, cuando se necesitare utilizar nuestros servicios desde San Antonio (O.) al sur y se desee tener la seguridad de la reserva del asiento correspondiente.

Confiados de que con esta nueva organización podremos allanar las dificultades a nuestros señores clientes, ocasionadas por la contienda actual, quedamos como siempre a vuestras gratas órdenes.

LA ADMINISTRACION.

HORARIOS:

SALIDAS DE BUENOS AIRES:

Tren Lunes 17.52 hs. para horario Pullman día Martes en San Antonio (O.)
Tren Viernes 17.52 hs. para horario Pullman día Sábado en San Antonio (O.)

☆☆☆ ☆☆☆ ☆☆☆ ☆☆☆

EL RUBIO Nº 1

American Club



35 CTS.

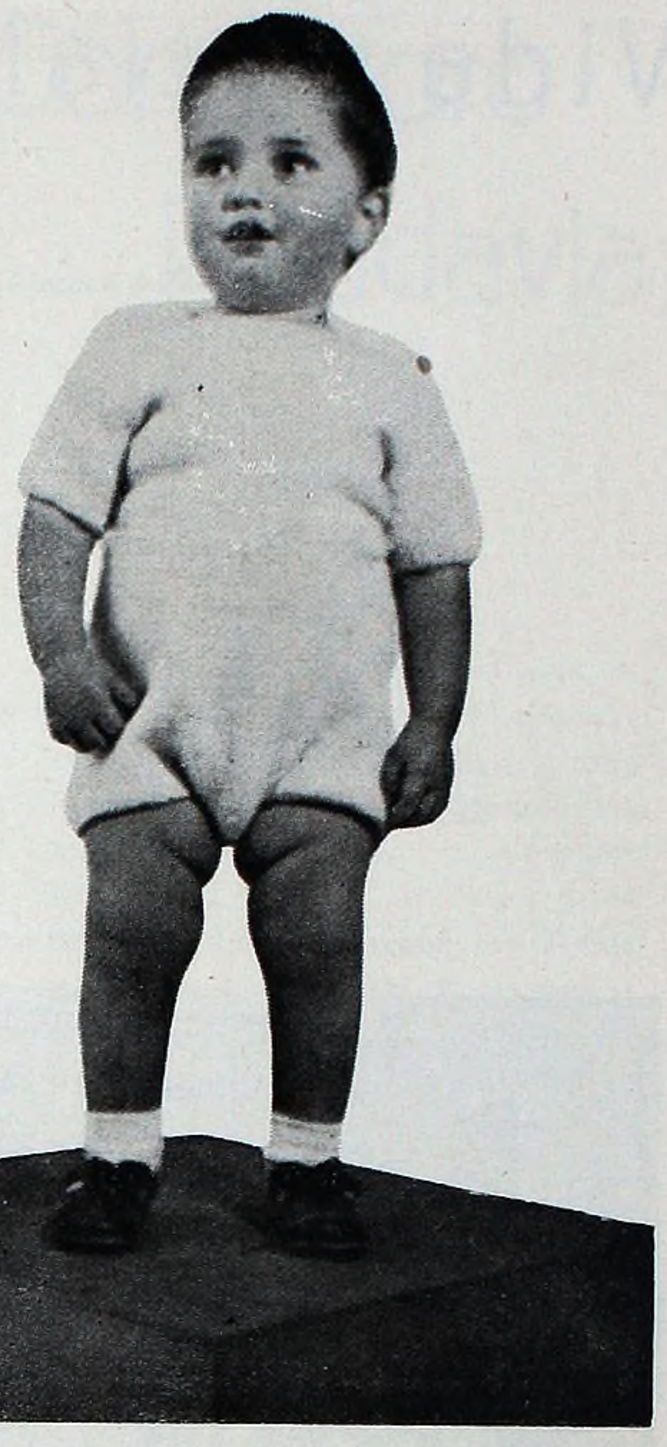
MEZCLA TRES ESTRELLAS

☆☆☆ ☆☆☆ ☆☆☆ ☆☆☆ ☆☆☆

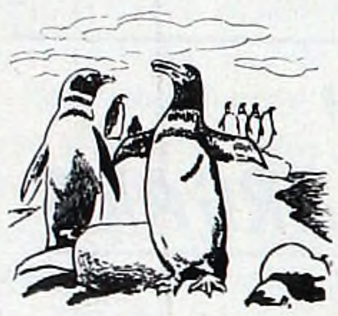
El **FRIO** comienza
en los pies



y los chicos piden a gritos
MEDIAS Carlitos



Ignacio de los Hoyos, de Punta Arenas.
(Foto Franciscovic.)



NIÑOS

COCINERO ES EL PREDILECTO...



...Del público consumidor, porque su ***indiscutida*** calidad, está garantizada por una elaboración perfecta y el prestigio tradicional de sus fabricantes.

COCINERO

Molinos Río de la Plata S. A., garantiza la legitimidad de sus productos, exclusivamente cuando son adquiridos en los almacenes de siempre, únicos autorizados para su venta al público.

El aceite verdadero!

MOLINOS RIO DE LA PLATA S. A.



Marcial Alejandro Robledano, de Punta Arenas.



Juan José Villa, de San Julián.



Haydée Alba Stenti Bottaro, de Trelew.

(Foto Neuman.)

Colonial Hotel

de SERGIO CAMPO

Comedores reservados

Amplias comodidades para familias y pasajeros

PUERTO SANTA CRUZ Teléf. 4

CARAMELOS

Marilú BOMBONES

GRAL. RIVAS 2464-68 BUENOS AIRES

HOTEL COLON
DE TEODORO CERECEDA
San Martín 349
Comodoro Rivadavia
El más serio y confortable de la zona

HOTEL PROGRESO
de
TADIC y VILLA
•
Comodidades para turistas y familias Baños
•
Río Grande (Tierra del Fuego)

¿QUIERE Vd. DIVERTIRSE?
Concurra al
"MOLINO DE ORO"
Gran pista de baile, patinaje, hockey, basketball, box - Varietés y espectáculos nocturnos al aire libre
TRELEW **(Chubut)**

Confitería "DIAZ"
Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

Manuel F. Barros
Agentes de:
Caminos y Van Peborgh (Consignatarios)
The Cooper Stewart Engineering Co.
(Esquilad. y equip. luz)
Cía Primitiva de Gas (Acaroína)
Commercial Unión Assurance Co. Ltd. (Seguros)
Vacunas Lederle
PUERTO DESEADO
Casilla de Correo 99

Guía Patagónica

Hoteles y Confiterías

Agentes comerciales y negocios en general



SANTA CRUZ. Una calle bajo la nieve.

(Foto Baró)

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA
L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
L.U.8 Radio Bariloche
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos
Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - San Martín 50 - Buenos Aires



Rio Grande después de una nevada.

(Foto Ostoic)

Julio Aloyz

Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas

S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

JUAN ARCAL

Compra y venta de haciendas

Agente y Representante de

"ACAROINA"

El Gran Antisárnico Argentino

CAMINOS Y VAN PEBORGH

Soc. Resp. Ltda.

Consignatarios de Frutos

R. A. LISTER & Cía. Ltda.

Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dínamos, Baterías.

CALEDONIA ARGENTINA

Cía. Argentina de Seguros

Avenida Zeballos

C. Correo 83 - Puerto San Julián

Florentino Pérez

Despachante de Aduana

y Agente Marítimo

★

Representante de "LAW UNION & ROCK" Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.

Vacunas "EBER" (Carbunclo y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

Angel A. Sureda

CONTADOR

Comisiones - Representaciones Despachos de Aduana - Agencia Marítima - Agente de Curto, González y Cía., Consignatarios.

Sarmiento 302 - Río Gallegos

FRANCISCO GOIC

COMISIONES
REPRESENTACIONES
CONSIGNACIONES
SEGUROS GENERALES
COMPRA Y VENTA
DE HACIENDAS
LANAS Y CUEROS

San Julián Casilla Nº 67

ARIAS, BARRIOS y Cía.

Exportación de Minerales de la zona

ARCILLA

CAOLIN

CARBON

EFECTUE SUS PEDIDOS A NUESTRA OFICINA EN SAN JULIAN

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES **COMISIONES** **CONTABILIDAD**

SARMIENTO 475 **RIO GALLEGOS**



No se achique, Don Enrique

...use ropa de trabajo de

Brin

SANFORIZADO

no encoge



VER PARA CREER! Busque la marca **SANFORIZADO** *en el interior antes de comprar; sólo así tendrá la seguridad que se lleva una auténtica prenda de BRIN SANFORIZADO.*

PRODUCTO DE ALPARGATAS

La S. A. Fábrica Argentina de Alpargatas, Patricios 1053, Bs. Aires, es la concesionaria exclusiva del SANFORIZADO en la Argentina.

Revolución total del sistema de esquila

ESQUILADORAS

"A L F A"

accionadas por aire comprimido

Una innovación que llena todas las necesidades y soluciona todos los problemas de la esquila.

Instalación sin correas, ni ejes movibles, engranajes, "machos", articulaciones, etcétera. No necesita piezas costosas y ahorra lubricante.

Tijeras livianas, suaves, serenas, que permanecen quietas, funcionando, cuando se interrumpe momentáneamente el trabajo. No calientan, pues el aire que circula constantemente entre los peines las refrigera.

50 % de piezas menos. Nada de instalaciones complicadas. Sencillez. Rendimiento. Economía de espacio. Seguridad.

Toda la instalación se reduce al motor, la bomba de aire y unos pocos metros de caño. Se entrega como equipo fijo o portátil; con tijeras de 10 ó de 13 dientes, como se quiera.

SOLICITE AMPLIOS DETALLES Y PRECIOS:

ALFA-LAVAL

SOCIEDAD ANONIMA IMPORTADORA

CHACABUCO 599 (R-49) ■ BUENOS AIRES ■ U. T. 33-8467